



Informe GEM

Provincia de Sevilla

2020/2021





Informe GEM
Provincia de Sevilla
2020-2021



Por favor, cite esta publicación como:

Liñán, F.; Cabello-Medina, C.; Fernández-Serrano, J.; Carmona-Lavado, A.; Jaén-Figueroa, I.; Del Cubo-Molina, A. (2021). Informe GEM Provincia de Sevilla 2020-2021. Ed. INN-LAB y PYMED. Sevilla.

ISBN 978-84-09-36873-0

<https://doi.org/10.46661/rio.11878>

© Los autores

Edita INN-LAB, Centro Propio de Investigación sobre Innovación, Emprendimiento y Empresa Familiar de la Universidad Pablo de Olavide, y Grupo de Investigación PYMED (Ref.: SEJ-128), de la Universidad de Sevilla.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Esta obra se ha realizado gracias al patrocinio de Prodetur, Sociedad Instrumental de la Diputación Provincial de Sevilla, y a la colaboración de los expertos del ecosistema de la provincia.

Imagen de portada: diseño propio a partir de una imagen extraída de <https://www.freepik.es>

MIEMBROS DEL EQUIPO GEM SEVILLA

Universidad Pablo de Olavide

Carmen Cabello Medina (Coord.)



Catedrática de Universidad en el Departamento de Organización de Empresas y Marketing de la Universidad Pablo de Olavide. Coordina el Centro Propio de Investigación INN-LAB de la UPO, sobre innovación, emprendimiento y empresa familiar. Ha dirigido varios proyectos de investigación del Plan Nacional de I+D y contratos de investigación con empresas e instituciones. Ha realizado estancias de investigación en la Universidad de Twente (Holanda) y ha publicado en revistas internacionales, entre las que destacan: R&D Management, Industry and Innovation, Journal of Business Research y British Journal of Management. Actualmente, es directora del Departamento de Organización de Empresas y Marketing de la Universidad Pablo de Olavide.

Antonio Carmona Lavado



Profesor titular del Departamento de Organización de Empresas y Marketing de la Universidad Pablo de Olavide. Imparte las asignaturas de Economía de la Empresa y Creación de Empresas y Gestión de la Innovación, y es coordinador de la asignatura Actividad Emprendedora del Máster de Dirección de Empresas. Sus líneas de investigación se centran en la innovación radical, la innovación en servicios, la innovación en modelo de negocio, la innovación intersectorial, la innovación abierta y los programas de aceleración de startups, así como en la experiencia del cliente. Ha publicado en revistas académicas internacionales tales como Industrial Marketing Management, Journal of Business Research, British Journal of Management, R&D Management o Industry and Innovation.

Aída del Cubo Molina



Profesora Sustituta Interina en el Departamento de Administración de Empresas y Marketing de la Universidad de Sevilla.

Universidad de Sevilla

Francisco Liñán (Coord.)



Catedrático de la Universidad de Sevilla especializado en el emprendimiento y el proceso emprendedor. Responsable del Grupo de Investigación PYMED (PAIDI: SEJ-128). Autor de numerosas contribuciones altamente citadas en este ámbito. Miembro del consejo editorial de Entrepreneurship Theory & Practice y de International Entrepreneurship and Management Journal. Ha dirigido proyectos y contratos de investigación financiados por el Plan Nacional de I+D y la OCDE, entre otros, y ha participado en proyectos financiados por la UE. Es Vicedecano de Investigación, Transferencia y Emprendimiento, de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Sevilla.

José Fernández Serrano



Profesor Titular de Universidad en la Universidad de Sevilla. Su área de especialización es el emprendimiento, la calidad del tejido productivo y sus vínculos con el desarrollo territorial. Miembro del grupo de investigación SEJ-128 "Las pymes y el desarrollo económico", es autor de numerosos artículos en revistas académicas de impacto como Small Business Economics o International Entrepreneurship and Management Journal, además de capítulos de libros sobre temática emprendedora. Ha dirigido proyectos y contratos de investigación financiados por el Plan Nacional de I+D y la OCDE y fue secretario de la Sociedad de Economía Mundial y de la Cátedra Banca Jovenes Emprendedores.

Inmaculada Jaén Figueroa



Profesora Contratada Doctora (acreditada a Profesora Titular) de la Universidad de Sevilla. Realizó su tesis doctoral "Estudio de los valores y la intención empresarial de los graduados universitarios en España" en la Universidad de Sevilla

Universidad Pablo de Olavide

Licenciada en Administración y Dirección de Empresas, doctoranda en el Programa de Administración y Dirección de Empresas. Parte del personal técnico del Centro Propio de Investigación INN-LAB de la UPO. Ponente en XXX Congreso de ACEDE “Organizaciones 4.0: Sostenibilidad y Conocimiento” (2021) entre otros. Colabora en el Proyecto “Modelo Explicativo de la Innovación en las Alianzas establecidas por Empresas Intensivas en Conocimiento. Análisis de Oportunidades para la Innovación Intersectorial” (ECO 2016-78882-R), y parte del equipo de trabajo del Proyecto internacional del King’s College London “Emprendiendo en Tiempos de Covid-19”.

Universidad de Sevilla

(2014). Ha publicado una docena de trabajos de investigación, en revistas académicas indexadas o capítulos de libros en editoriales internacionales de prestigio. Pertenece al grupo de investigación PYMED (PAIDI Ref.: SEJ-128). Ha sido miembro del equipo de investigación del proyecto "Inclusive Entrepreneurship Country Policy Evaluation-Spain", financiado por la OCDE. También ha sido investigadora del proyecto ELITE (Plan Nacional de I+D, Ref.: ECO2016-75655-P, 2017-2020); y actualmente lo es del proyecto TIC-Empresari@s (Plan Nacional de I+D, Ref.: PID2019-110166GB-I00, 2020-2023).

Asociación RED GEM

Unidad	Institución	Miembros
Equipo Nacional	ENISA Observatorio del Emprendimiento de España	Ana Fernández-Laviada (Presidenta del Observatorio) Isabel Neira Gómez (Directora Técnica GEM España) Paula San Martín Espina (Secretaria del Observatorio) Isabel Neira Gómez y Yago Atrio Lema (Equipo Dirección Técnica GEM España) Sebastián Pérez Vides (Director de Comunicación GEM España) Isidro de Pablo López, José Ruiz Navarro y María Saiz (Comité Dirección Observatorio)
Andalucía	Universidad de Cádiz	José Ruiz Navarro (Director GEM Andalucía) Carmen Camelo Ordaz Juan Pablo Diánez González Noelia Franco Leal José Manuel Sánchez Vázquez Julio Segundo Gallardo
	Universidad de Almería Universidad de Cádiz Universidad de Granada Universidad de Jaén Universidad Loyola Universidad de Málaga Universidad Pablo de Olavide Universidad de Sevilla	<u>Coordinadores Equipos Provinciales:</u> Carlos Jesús Cano Guillén Carmen Camelo Ordaz y José Manuel Sánchez Vázquez María del Mar Fuentes Fuentes María Jesús Hernández Ortiz Esteban Almirón Navarro Rafael Ventura Fernández Carmen Cabello Medina Francisco Liñán

Sumario

Introducción	
El proyecto GEM (Global Entrepreneurship Monitor).....	3
Balance Scorecard	3
Resumen Ejecutivo	5
Conclusiones.....	8
Capítulo 1: Actividad emprendedora y dinámica empresarial en Sevilla	
1.1. Introducción	9
1.2. Potencial emprendedor.....	11
1.3. Actividad emprendedora.....	14
1.4. Dinámica emprendedora.....	17
1.5. Conclusiones.....	20
Capítulo 2: Fenómeno Emprendedor: Oportunidades, motivaciones y capacidades para crear empresas en Sevilla	
2.1. Valores, percepciones y aptitudes en el emprendimiento	23
2.2. Las percepciones sobre las oportunidades de negocio.....	23
2.3. Capacidades para emprender, miedo al fracaso y modelos de referencia.....	25
2.4. Percepciones de la población sobre sus valores y actitudes para emprender desde la perspectiva de género.....	28
2.5. Percepción de la población sevillana sobre su cultura y su influencia en el emprendimiento.....	30
2.6. Percepciones culturales y género.....	33
2.7. Conclusiones.....	34
Capítulo 3: Entorno: Obstáculos, Facilitadores y Recomendaciones	
3.1. Introducción	37
3.2. Factores que obstaculizan la creación de empresas	38
3.3. Factores que favorecen la creación de empresas	41
3.4. Recomendaciones para mejorar el contexto en el que se desarrolla la actividad emprendedora	42
3.5. Valoración del entorno emprendedor	43
3.6. Percepción de los expertos sobre el ecosistema emprendedor de la provincia en el Covid-19.....	44
3.7. Comparación del entorno emprendedor de la Provincia, Andalucía, España y Unión Europea	445
3.8. Conclusiones.....	47
Capítulo 4: Análisis de las condiciones del entorno para emprender en la provincia de Sevilla	
4.1. Introducción	49

4.2. Apoyo financiero	49
4.3. Políticas gubernamentales	50
4.4. Programas gubernamentales	52
4.5. Educación y formación emprendedora	53
4.6. Transferencia de I+D.....	54
4.7. Infraestructura comercial y profesional	55
4.8. Apertura del mercado interno	56
4.9. Infraestructura física y de servicios	57
4.10. Normas sociales y culturales	588
4.11. Conclusiones.....	599
Capítulo 5: Análisis territorial del emprendimiento en Sevilla	
5.1. La segmentación territorial de la provincia de Sevilla	633
5.2. Análisis territorial de la actividad emprendedora en Sevilla.....	644
5.3. Análisis territorial de las percepciones sobre emprendimiento en Sevilla.....	70
5.4. Análisis territorial de la cultura emprendedora en Sevilla	74
5.5. Efectos del Covid-19 en la dinámica emprendedora	77
5.6. Conclusiones.....	80
Capítulo 6: Perfil de las personas involucradas en el proceso emprendedor en Sevilla	
6.1. Introducción	83
6.2. Distribución por edad	95
6.3. Distribución por nivel de educación.....	96
6.4. Distribución por nivel de renta	91
6.5. Distribución por sexo.....	92
6.6. Conclusiones.....	93
Capítulo 7: Metodología	
7.1. Introducción	95
7.2. Encuesta a la población adulta.....	95
7.3. Encuesta a los expertos	96

Presentación Prodetur

Un año más, la Diputación de Sevilla, a través de Prodetur, hace realidad su compromiso con el desarrollo económico local, promoviendo el estudio y la investigación de la actividad emprendedora en la provincia y de las condiciones del entorno para emprender.

Una de las principales líneas de actuación trata de llevar a cabo políticas encaminadas a evitar el despoblamiento del territorio de manera transversal, como base de los ejes estratégicos que conforman la Diputación de Sevilla desde la vertiente social, económica y sostenible. Para ello se atribuye la dirección y ejecución de actuaciones de la Oficina contra la Despoblación a Prodetur, para liderar e impulsar la adopción y ejecución de políticas cuya finalidad sea evitar la despoblación del territorio de la provincia de Sevilla y/o mitigar los efectos que la misma pudiera llegar a producir.

Es por todo ello que de cara a este tercer Informe GEM de la Provincia de Sevilla, se han incrementado los esfuerzos para conocer con mayor precisión el fenómeno emprendedor en los municipios de la provincia en función de la distribución poblacional. De este modo, pueden identificarse comportamientos diferenciados según el tamaño de los municipios y establecerse recomendaciones que atiendan a sus características específicas. El conocimiento preciso de la dinámica emprendedora en los diferentes territorios de la provincia es imprescindible para el diseño de medidas eficaces de impulso al emprendimiento que se adapten a las singularidades de cada ámbito, y específicamente para adoptar políticas tendentes a revertir el despoblamiento rural mediante el emprendimiento.

El documento que se presenta analiza los indicadores de actividad emprendedora en la provincia de Sevilla, considerando las diferencias por sexo, así como las oportunidades, motivaciones y capacidades para crear empresas. Se realiza, además, un diagnóstico de las condiciones para emprender en la provincia, identificando los principales obstáculos y

facilitadores a partir de la opinión de los expertos, quienes proponen un conjunto de recomendaciones para la mejora del ecosistema. También se lleva a cabo un análisis de las diferencias en el proceso emprendedor según el tamaño de los municipios y, por último, se analiza el perfil del emprendedor sevillano y los efectos del Covid-19 sobre ese perfil.

Como no podía ser de otro modo, los efectos del Covid-19 están presentes en el fenómeno analizado y lo seguirán estando en los próximos años. Los indicadores de actividad emprendedora, las motivaciones para emprender, las percepciones sobre las oportunidades de negocio, etc., se ven inevitablemente afectados por la grave crisis económica y social provocada por la pandemia. El efecto de las medidas adoptadas por las instituciones no siempre es observable en el corto plazo, y la recuperación requerirá más tiempo del deseado. Estudios como éste, con una metodología contrastada y estable en el tiempo, que permite observar la evolución de los indicadores analizados, son más necesarios que nunca. Con los informes a realizar en los próximos años podremos conocer con precisión el impacto a lo largo del tiempo del Covid-19 en cada uno de los aspectos de la actividad emprendedora en la provincia y el período necesario para la recuperación de cada uno de ellos.

El estudio aporta interesantes resultados que merece la pena resaltar. En primer lugar, pese a las dificultades, los indicadores de actividad emprendedora dibujan la imagen de una provincia emprendedora y dinámica, aunque se retrocede en la evolución favorable que venía produciéndose en las percepciones y aptitudes para el emprendimiento. En segundo lugar, las condiciones del entorno no son muy favorables al emprendimiento, según los expertos consultados, destacando los problemas en el acceso a la financiación. Tercero, existen notables diferencias en los indicadores de emprendimiento según el tamaño de los municipios, a favor de los municipios más grandes. Finalmente, el Covid-19 ha tenido efectos relevantes sobre el perfil de los

emprendedores, afectando de manera especialmente negativa a las mujeres.

Como institución que tiene entre sus objetivos el desarrollo económico local, Prodetur no puede sino tener en cuenta las conclusiones del informe para el diseño de medidas de apoyo a la creación de empresas y al fortalecimiento del tejido empresarial de la provincia.

En esta fructífera y ejemplar experiencia de colaboración con las dos universidades públicas de la provincia, quiero expresar el reconocimiento al trabajo realizado por el equipo de investigadores miembros de la Universidad de Sevilla y de la Universidad Pablo de Olavide, coordinados por Carmen Cabello y Francisco Liñán, con el deseo de que sigamos trabajando juntos en la generación y difusión de conocimiento sobre el emprendimiento en la Provincia de Sevilla.

D. Fernando Rodríguez Villalobos

Presidente de la Diputación de Sevilla

Introducción

El proyecto GEM (Global Entrepreneurship Monitor)

GEM es un observatorio internacional creado en 1999 por iniciativa de London Business School y Babson College. Su objetivo fundamental es el estudio del fenómeno emprendedor y la generación de información comparable, rigurosa y de calidad, que pueda ser de utilidad para el público en general y, en especial, para los stakeholders interesados en el fomento de la iniciativa emprendedora.

Desde GEM se elaboran anualmente informes de ámbito global, nacional, regional y local, gracias a una red de equipos de investigación en los países que participan en el observatorio. Igualmente, los investigadores del GEM llevan a cabo estudios sobre temas monográficos tales como el emprendimiento y género, el emprendimiento rural, el emprendimiento social, el emprendimiento corporativo, el emprendimiento de alto potencial de crecimiento, la financiación del emprendimiento, el emprendimiento senior, el emprendimiento de las empresas familiares, y otros. En particular, en 2020 se elaboró el informe que analizaba el impacto de la crisis del Covid-19 en el emprendimiento en España.

La red de investigadores está organizada en forma de consorcio internacional y asociación sin ánimo de lucro, y sus informes pueden consultarse gratuitamente en <http://www.gemconsortium.org>, en <http://www.gem-spain.com/> para los informes de GEM España y regionales, y, finalmente, en <http://institucional.us.es/gemsevilla/informes-anales/>, para los informes de la provincia de Sevilla.

El reconocimiento internacional del que GEM se ha hecho merecedor está relacionado con la generación de datos primarios sobre el emprendimiento, a partir del diseño y uso de una metodología estable y común en todo el mundo. Ello permite la obtención de indicadores homogéneos sobre la actividad emprendedora y, por tanto, la comparación del fenómeno del emprendimiento entre diferentes territorios y el análisis de su evolución a lo largo del tiempo.

Siguiendo la metodología GEM, y abordando además otros temas de especial relevancia en el ámbito de la provincia, este informe proporciona un análisis riguroso sobre los aspectos que ayudan a explicar el fenómeno del emprendimiento en la provincia de Sevilla en el último año:

- La actividad emprendedora y la dinámica empresarial (Capítulo 1).
- Las oportunidades, las motivaciones y las capacidades para crear empresas (Capítulo 2).
- El contexto en el que se desarrolla el proceso emprendedor (Capítulos 3 y 4).
- El análisis territorial del emprendimiento en la provincia (Capítulo 5).
- Perfil de las personas involucradas en el proceso emprendedor en Sevilla (Capítulo 6).
- Los aspectos metodológicos del estudio son detallados en el Capítulo 7.

Balance Scorecard

En este apartado se muestra, de forma sintética, la información más relevante contenida en el Informe GEM de la provincia de Sevilla 2020. A modo de Cuadro de Mando Integral o Balanced Scorecard y a través de los principales indicadores del estudio, se ofrece una visión de conjunto del estado del emprendimiento en la provincia en el citado período. La elaboración de este informe GEM se ha realizado dentro de un desfavorable contexto de alerta sanitaria provocada por el Covid-19, lo que permitirá analizar los elementos que definen el impacto y la repercusión de la misma sobre el ecosistema emprendedor de la provincia de Sevilla.

La **Tabla 1**, muestra los indicadores relativos a las percepciones de la población sevillana de 18-64 años entrevistada y el porcentaje de la población de 18-64 años involucrada en iniciativas emprendedoras de entre 0 y 3,5 años (Total Entrepreneurial Activity - TEA-). Como se analizará con detenimiento a lo largo

Tabla 1: Balanced Scorecard GEM Sevilla 2019

Percepciones de la población de 18-64 años entrevistada sobre los valores, las actitudes, las habilidades, experiencias e intenciones emprendedoras	España	Andalucía	Sevilla	Sevilla 2019
Percibe modelos de referencia (conoce personas que han emprendido)	37,3%	38,1%	37,4%	47,3%
Percibe oportunidades para emprender en los próximos seis meses	16,5%	17,2%	17,0%	42,2%
Posee habilidades, conocimientos y experiencias requeridas para emprender	51,9%	52,5%	51,0%	52,2%
Percibe el miedo al fracaso como un obstáculo al momento de emprender	64,0%	63,9%	61,4%	52,9%
Considera que la mayoría de la población española preferiría tener el mismo nivel de vida	67,8%	72,2%	73,9%	67,0%
Ha manifestado su intención de emprender en los próximos tres años	7,0%	7,0%	6,6%	11,0%
Ha abandonado una actividad para cerrarla o traspasarla o por jubilación	1,0%	1,0%	0,8%	1,8%
Ha actuado como inversor informal o como <i>business angels</i>	3,0%	2,9%	3,7%	4,0%

TEA, porcentaje de la población española de 18-64 años involucrada en iniciativas emprendedoras en los últimos 3,5 años	España	Andalucía	Sevilla	Sevilla 2019
TEA Total	5,2%	4,9%	6,6%	7,9%
TEA Femenina (sobre total de población femenina de 18-64 años)	4,8%	4,2%	6,0%	7,2%
TEA Masculina (sobre total de población masculina de 18-64 años)	5,6%	5,6%	7,1%	8,5%

Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), 2020 y 2019

de este informe, la pandemia ha roto la tendencia positiva que registraba Sevilla en 2019 sobre determinados aspectos relacionados con el emprendimiento. En este sentido, la crisis económica derivada de la pandemia ha provocado que el diferencial positivo que Sevilla tenía en la mayoría de los indicadores relacionados con las percepciones y valores frente a la media regional y nacional haya desaparecido a lo largo de este año. Ello sucede, en particular, tanto para la percepción de oportunidades de negocio (con una caída de más de 25 puntos, hasta situarse en el 17% de la población), para el conocimiento de emprendedores (que se queda en el 37,4%) y para la percepción sobre la posesión de habilidades para emprender (51.0%). El único indicador que mantiene el diferencial favorable ha sido el miedo al fracaso (61.4%, unos 3 puntos por debajo de la media nacional), si bien su evolución ha sido similar al resto del territorio español y ha sufrido un fuerte crecimiento bajo esta desfavorable coyuntura.

La evolución de estas percepciones explica por qué la intención de emprender en los próximos tres años en la provincia ha caído 4 puntos porcentuales respecto

al 2019 hasta situarse por debajo de Andalucía y España -hasta el 6,6%-. Se rompe de esta manera la tendencia positiva en los emprendedores potenciales y se retorna a niveles de 2018. Del mismo modo, también ha sufrido una importante caída respecto al año anterior el porcentaje de los adultos involucrados en la creación de nuevas empresas, pasando del 7,9% del 2019 al 6,6% en 2020. Sin embargo, y al contrario de lo que pasaba con las percepciones, ese descenso no es suficiente para que la provincia de Sevilla no siga disfrutando de una posición relevante en el ranking regional y español, superando ampliamente ambas medias.

La **Tabla 2**, por su parte, muestra la información sobre los indicadores relativos a 12 factores del entorno, basados en la valoración realizada por los expertos consultados (escala Likert 1-10), en comparación con la media regional, nacional y europea.

Tabla 2: Valoraciones de los expertos sobre las condiciones del ecosistema emprendedor de la provincia de Sevilla (escala 1-10)

Condiciones del Ecosistema Emprendedor	UE28	España	Andalucía	Sevilla	Sevilla 2019
Financiación para emprendedores	4,6	4,4	3,8	3,7	3,3
Políticas gubernamentales: emprendimiento como prioridad y su apoyo	4,4	4,6	4,6	4,5	4,0
Políticas gubernamentales: burocracia e impuestos	3,7	3,9	3,6	4,0	4,0
Programas gubernamentales	4,8	5,7	5,1	5,5	5,4
Educación y formación emprendedora etapa escolar	3,2	2,2	3,2	3,1	2,9
Educación y formación emprendedora etapa post escolar	4,6	5,1	5,0	4,7	4,6
Transferencia de I + D	4,2	4,8	4,2	3,9	3,8
Existencia y acceso a infraestructura comercial y profesional	5,4	6,5	4,9	4,9	5,2
Dinámica del mercado interno	4,9	4,5	4,1	4,0	3,9
Barreras de acceso al mercado interno	4,5	4,5	4,1	4,5	4,6
Existencia y acceso a infraestructura física y de servicios	6,5	5,9	6,6	7,1	6,7
Normas sociales y culturales	4,5	4,3	4,3	3,8	4,0

Fuente: Encuesta GEM a los expertos (NES), 2020

Resumen Ejecutivo

Actividad emprendedora

El análisis de las distintas etapas que conforman el proceso emprendedor según la metodología del GEM, ofrece información muy relevante sobre la dinámica de emprendimiento en el territorio y el impacto de la pandemia en 2020.

En este sentido, en primer lugar, un 19,5% de la población de Sevilla se haya relacionada de alguna forma con la actividad emprendedora, lo que supone un fuerte retroceso de algo más de 6 puntos porcentuales con respecto al año anterior (25,6% en 2019). Se trata de un porcentaje algo superior al del conjunto de Andalucía (19,3%), pero inferior al de España (19,9%). Recordemos que en este colectivo se incluyen los emprendedores potenciales (6,6%), los emprendedores nacientes y nuevos, englobados bajo la Tasa de Actividad Emprendedora (TEA, 6,6%), los consolidados (5,5%) y, finalmente, los abandonos, que representan el 0,8% de la población adulta encuestada.

Por tanto, si en el año 2019, la provincia de Sevilla destacó por su elevado nivel de potencial

emprendedor respecto a la media nacional, la pandemia ha reducido este nivel en algo más de 4 puntos, hasta situarlo por debajo de la media andaluza y española con el 6,6% de la población encuestada. Esta caída explica por sí sola el descenso que se observa en el porcentaje de personas relacionadas con el emprendimiento. Es importante destacar que la brecha de género en este indicador ha aumentado con respecto al año 2019 debido a un descenso más pronunciado del potencial emprendedor femenino de casi 5 puntos que lleva a reducir su nivel a la mitad respecto al 2019 y a situarse casi 4 puntos por debajo del nivel de los hombres.

Por su parte, la TEA incluye a los emprendedores nacientes y nuevos. En el caso de Sevilla, y al igual que el año anterior, ambos colectivos se sitúan por encima de la media nacional y andaluza con un 6,6% de la población. Por tanto, y a pesar de la pandemia que ha supuesto un descenso respecto al 2019, se afianza la idea de que Sevilla se caracteriza por ser una provincia con un nivel alto de emprendimiento.

La TEA para las mujeres es inferior en torno a 1 punto porcentual respecto a la de los hombres. De esta forma, aunque sigue existiendo una brecha de género

en la TEA, continúa la tendencia decreciente que se muestra desde 2018. Además, ese diferencial no es el mismo si tenemos en cuenta la fase concreta del negocio: en los emprendimientos nacientes, la distancia entre la tasa femenina y la masculina es de 1,2 puntos, mientras que en el caso de los emprendimientos nuevos la tasa femenina supera en 2 décimas a la masculina. En cuanto al motivo señalado con más frecuencia para emprender, en este año ha sido “ganarse la vida porque el trabajo escasea”, que pasa del 52,6% al 69,0%¹. Se trata de un aumento de 16 puntos porcentuales respecto a años anterior que, sin duda, está relacionado con la crisis sanitaria.

Finalmente, en relación con la dinámica emprendedora, la pandemia sigue mostrando las debilidades del nuestro ecosistema emprendedor. A pesar de los niveles de TEA de la provincia, el número de empresas con más de 42 meses de actividad en Sevilla alcanza el 5,5% de los encuestados, un nivel inferior a la media española y a la media andaluza (con un 6,7% y un 6,4% de la población, respectivamente). Por su parte, y al contrario que el año pasado, la tasa de abandono en Sevilla asciende al 0,8% de los encuestados, se sitúa a dos décimas por debajo de la tasa correspondiente a Andalucía y del nivel nacional.

Valores, percepciones y aptitudes de la población

La pandemia también se ha dejado sentir en las percepciones sobre emprendimiento de la población sevillana encuestada. Para empezar, tan solo el 17,0% de la población considera que el mercado ofrece buenas oportunidades de negocio, un dato muy similar a la media regional y nacional. No obstante, supone una caída de 25 puntos porcentuales respecto al año anterior. También se ha reducido en 5 puntos el porcentaje de adultos que conoce modelos de referencia emprendedores, hasta el 37,4% de los encuestados. En ambos casos se ha pasado de

una situación de ventaja respecto a Andalucía y España en 2019, a situarse en un nivel similar en 2020.

Igualmente, ha crecido de forma sustancial el miedo al fracaso, que es señalado como una barrera para emprender por el 61,4% de los sevillanos. En cambio, tan sólo se detecta una leve reducción de 1,2 puntos en el porcentaje de adultos que afirma poseer las capacidades y habilidades necesarias para emprender, quedándose en el 51,0%. En estos dos indicadores, Sevilla pasa a situarse levemente por debajo de la media regional y nacional. Este año, por tanto, las percepciones sobre emprendimiento de los sevillanos han dejado de ser más favorables, y han pasado a situarse en un nivel similar o levemente por debajo de las del conjunto de Andalucía y de España.

Respecto a los aspectos socio-culturales, la situación provincial no ha sufrido demasiados cambios respecto al año anterior. En general, los indicadores se han mantenido relativamente estables, y los cambios observados son similares a los que se registran en Andalucía y España. La excepción, no obstante, se refiere a si se considera deseable que exista mayor equidad en los niveles de vida. Ese indicador ha subido casi 7 puntos en Sevilla (hasta el 73,9%), mucho más de lo que lo ha hecho en Andalucía, mientras que en España ha continuado descendiendo. Sevilla se sitúa ahora claramente por encima de la región y el país.

Condiciones del entorno para emprender en la provincia de Sevilla

El análisis de las condiciones del entorno emprendedor en la provincia de Sevilla se basa en la información proporcionada por 39 expertos en emprendimiento, con la que se realiza un diagnóstico del ecosistema emprendedor a partir de la identificación de los principales obstáculos y facilitadores del emprendimiento, y de la propuesta de recomendaciones de acciones que contribuyan a fortalecer dicho ecosistema. La falta de apoyo financiero y las políticas gubernamentales son los obstáculos en los que coinciden la mayor parte de los

¹ Los encuestados pueden marcar más de un motivo.

expertos, mientras que el acceso a la infraestructura física es considerado el principal facilitador de la actividad emprendedora en la provincia. En coherencia con este diagnóstico, la mayor parte de los expertos proponen recomendaciones encaminadas, por un lado, a mejorar el acceso de los emprendedores a los recursos financieros necesarios y, por otro, a reducir las trabas a la creación de empresas impuestas por las políticas públicas (en general, relacionadas con el exceso de burocracia).

En línea con lo que ya se reflejaba en los informes de los dos años anteriores, la valoración que los expertos realizan de las condiciones del entorno para emprender en la provincia de Sevilla no es favorable. De doce factores considerados sólo aprueban dos. La existencia y acceso a infraestructura física y de servicios logra una puntuación media de 7,1 sobre 10; los programas gubernamentales específicos de apoyo a los emprendedores reciben una valoración media de 5,5. Ambos factores fueron también los que recibieron una puntuación más elevada en el informe del año anterior. La educación emprendedora en la etapa escolar (3,1), la financiación para los emprendedores (3,7) y las normas sociales y culturales (3,8) son las condiciones más desfavorables del entorno para emprender en la provincia.

No puede decirse que la situación sea mucho mejor en el conjunto de Andalucía, España y Unión Europea, ámbitos con los que, en líneas generales, compartimos los mismos puntos fuertes y débiles del ecosistema emprendedor. Sin embargo, deben señalarse cuatro elementos en los que las puntuaciones para la provincia son las más bajas en comparación con los ámbitos geográficos considerados: la financiación para los emprendedores, las normas sociales y culturales, la transferencia de I+D y la dinámica del mercado interno.

Los expertos han valorado, además, la reacción de los emprendedores y la eficacia de las medidas gubernamentales para contrarrestar los efectos de la pandemia. Mientras los emprendedores han

respondido de forma muy dinámica, fundamentalmente promoviendo el teletrabajo, ajustando sus productos y servicios a la nueva situación e ideando nuevas formas de hacer negocio, la eficacia de las medidas gubernamentales adoptadas se considera limitada e, incluso, insuficiente.

Análisis territorial del emprendimiento en la provincial de Sevilla

En este informe contamos con una muestra mayor, y estratificada según el tamaño de los municipios de la provincia. De esta forma, podemos conocer con mucho mayor detalle cómo se comportan los distintos municipales. Los municipios de hasta 5.000 habitantes, y los de 5.000 a 10.000 habitantes tienen un comportamiento muy similar en su actividad emprendedora (TEA y emprendimiento consolidado inferior a la media provincial). Sin embargo, los más pequeños tienen mayor proporción de emprendedores potenciales, lo que probablemente refleje la falta de otras alternativas laborales. En el extremo contrario, los municipios de entre 20.000 y 150.000 habitantes, junto con la ciudad de Sevilla, presentan niveles de actividad emprendedora superiores a la media provincial en prácticamente todos los niveles.

Finalmente, si comparamos los datos de este informe con los datos anteriores a la pandemia (uniendo las muestras de 2018 y 2019), podemos analizar el efecto del Covid-19 en cada estrato de municipios. En general, ha descendido especialmente el nivel de emprendimiento potencial en casi todos los estratos, lo cual refleja, sin duda, la mayor incertidumbre y riesgo asociados con la opción de emprender entre la población general. En cambio, la evolución de los emprendedores nacientes y nuevos en cada estrato ha sido diferente. Los efectos más notables se han producido en los municipios de 5.000 a 10.000 habitantes, en los que todas las tasas se han reducido, y en los de 20.000 a 150.000 habitantes, en los que todas las tasas se han elevado. En el primer caso, la pandemia ha desmotivado claramente la actividad emprendedora. En el segundo, en cambio, la

respuesta a esta crisis ha sido mucho más esperanzadora.

Efecto del Covid-19 sobre el perfil emprendedor en Sevilla

La pandemia ha provocado algunos cambios relevantes en el perfil de los emprendedores de la provincia. Si nos fijamos en la distribución por edades, en 2020 son más los emprendedores jóvenes (entre 25 y 34 años), mientras que los de mediana edad (35-54 años) emprenden menos. Así, los emprendedores nacientes son en 2020 mucho más jóvenes que eran antes, y lo mismo ocurre con los que abandonan sus emprendimientos. En cambio, la pandemia no ha afectado al perfil educativo de los emprendedores, que se mantiene estable. Tan sólo se observa alguna diferencia en la formación específica sobre emprendimiento. En 2020, los que tienen este tipo de formación no sólo emprenden más, sino que el Covid-19 les ha afectado menos, siendo su tasa de actividad emprendedora tan sólo 0,3% inferior al nivel de prepandemia (entre los que no tienen esa formación específica, la TEA ha caído 1,3 puntos). También ha aumentado con la pandemia la probabilidad de que abandonen los emprendedores que no tienen esta formación. Por niveles de ingreso, la TEA ha caído más entre los que tienen un menor nivel de ingresos, pero ha crecido en los niveles de renta media y alta.

En lo referente a las diferencias de sexo, las emprendedoras potenciales, las nacientes y las consolidadas se han visto especialmente afectadas, y su participación ha caído por debajo del 40% en 2020 (anteriormente estaban por encima de ese umbral). En los abandonos, las mujeres representan el 90% en 2020 (frente al 42,9% con anterioridad). Por tanto, el Covid-19 ha afectado especialmente a las mujeres en los dos extremos del proceso emprendedor, mientras que las emprendedoras nuevas se han mantenido sin cambios, en el 51% del total.

Conclusiones

El ecosistema emprendedor de la provincia no es una realidad monolítica. Los indicadores de emprendimiento, por un lado, y el diagnóstico del entorno para emprender, por otro, proporcionan visiones diferentes de un mismo fenómeno.

El año 2020, marcado por la pandemia ha supuesto un paso atrás en la evolución que mostraba la provincia de Sevilla desde que comenzó este informe. Si bien la provincia destaca dentro de Andalucía (y de España) en gran cantidad de indicadores, especialmente en lo que respecta a su nivel de emprendimiento, la caída (más intensa que la media nacional) que ha provocado la pandemia en muchos indicadores puede restar dinamismo emprendedor a corto y medio plazo. En particular, señalamos el sustancial retroceso en las percepciones sobre buenas oportunidades de negocio, así como en el número de potenciales emprendedores.

También se observan algunas diferencias relevantes en el perfil de los emprendedores sevillanos, que en 2020 son más jóvenes y con mayor nivel de formación específica en emprendimiento. La actividad emprendedora de las mujeres se ha visto más negativamente afectada, tanto en las primeras etapas del proceso (potenciales y nacientes) como en las últimas (consolidadas y abandonos), mientras que su participación entre los emprendedores nuevos se mantiene. El Covid-19 también ha afectado de forma distinta a los diferentes tamaños de municipios.

Por su parte, en el entorno para emprender en la provincia conviven importantes potenciadores, como las infraestructuras físicas, con obstáculos que persisten a lo largo del tiempo. Tal es el caso de la falta de apoyo financiero, la burocracia que conllevan la mayor parte de las políticas públicas, las normas sociales y culturales y la educación emprendedora en la etapa escolar. El carácter estructural de algunos de estos problemas debería llevar a todos los agentes del ecosistema a colaborar en el diseño e implantación de estrategias eficaces y sostenidas en el tiempo, que permitan minar estas barreras sistémicas a la creación de empresas en la provincia.

Capítulo 1

Actividad emprendedora y dinámica empresarial en Sevilla

1.1. Introducción

El proyecto GEM permite medir la participación de la población adulta comprendida entre los 18-64 años de edad en las iniciativas emprendedoras. Este primer capítulo analiza la actividad y la dinámica emprendedora en la provincia de Sevilla, realizando una comparación con la media andaluza y española. Para ello, se examinan las distintas fases del proceso de creación de empresas. Los indicadores utilizados permiten describir y valorar el proceso emprendedor, mostrando una visión de conjunto desde la fase en la que la persona tiene intención de emprender hasta la gestión de un negocio nuevo o establecido, e incluso el momento en el que abandona la actividad empresarial. Los datos analizados se obtuvieron durante el verano de 2020, por lo que ya recogen claramente el efecto del Covid-19 sobre la actividad emprendedora.

En la primera fase del proceso emprendedor (apartado 1.2), que abarca la intención de emprender y, posteriormente, la concepción de un proyecto empresarial, se analiza la tasa de emprendedores potenciales (primer indicador), que comprende el porcentaje de emprendedores potenciales o personas de la población adulta (de 18 a 64 años) que han mostrado su intención de crear una empresa en los próximos 3 años.

La segunda fase (continuación de la anterior) implica el nacimiento de la empresa y, posteriormente, su consideración como empresa nueva (apartado 1.3). Los indicadores asociados a esta fase son tres:

- el porcentaje de emprendedores nacientes, o personas adultas que están poniendo

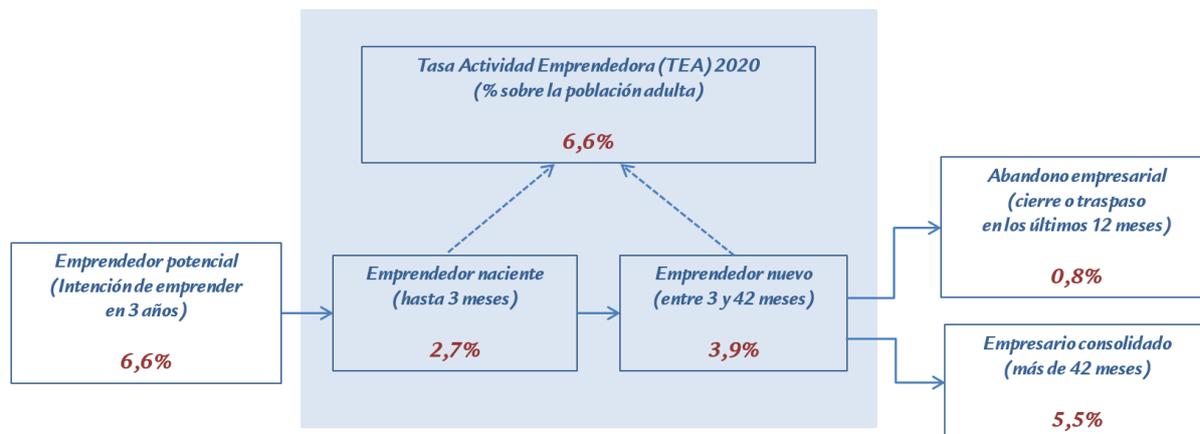
en marcha una empresa en la que se ha invertido tiempo y esfuerzo para su creación, pero que no ha pagado salarios por más de tres meses;

- el porcentaje de emprendedores nuevos, o personas adultas que poseen y gestionan un negocio que ha pagado salarios por más de 3 meses y no más de 42 meses, y que, por lo tanto, no se ha consolidado;
- y la tasa de actividad emprendedora total (TEA), o en fase inicial, que corresponde a la suma del porcentaje de emprendedores nacientes y el porcentaje de emprendedores nuevos.

La tercera fase (apartado 1.4), analiza, por un lado, la consolidación del proyecto empresarial, y por el otro, el abandono de la empresa (ya sea por traspaso o por cierre). Los indicadores asociados son: el porcentaje de empresarios consolidados o personas adultas que poseen y gestionan un negocio que ya se ha afincado en el mercado tras haber pagado salarios por más de 42 meses; y el porcentaje de personas adultas que han abandonado un negocio en los últimos 12 meses (cierres o traspasos).

Los procesos emprendedores descritos para el caso sevillano, andaluz y español se representan en los **Gráficos 1.1, 1.2 y 1.3**, respectivamente. Como se observa, en primer lugar, en el **Gráfico 1.1**, hasta un 19,5% de la población de Sevilla se haya relacionada de alguna forma con la actividad emprendedora, que supone una caída importante de algo más de 6 puntos porcentuales con respecto al año anterior (25,6% en 2019) y por debajo de los datos de 2018 (20,9%). Aquí incluimos, desde el 6,6% que tiene intención de crear una empresa, hasta el 0,8% que han cerrado o traspasado la suya en el último año. Es decir, casi

Gráfico 1.1: El proceso emprendedor en Sevilla en 2020



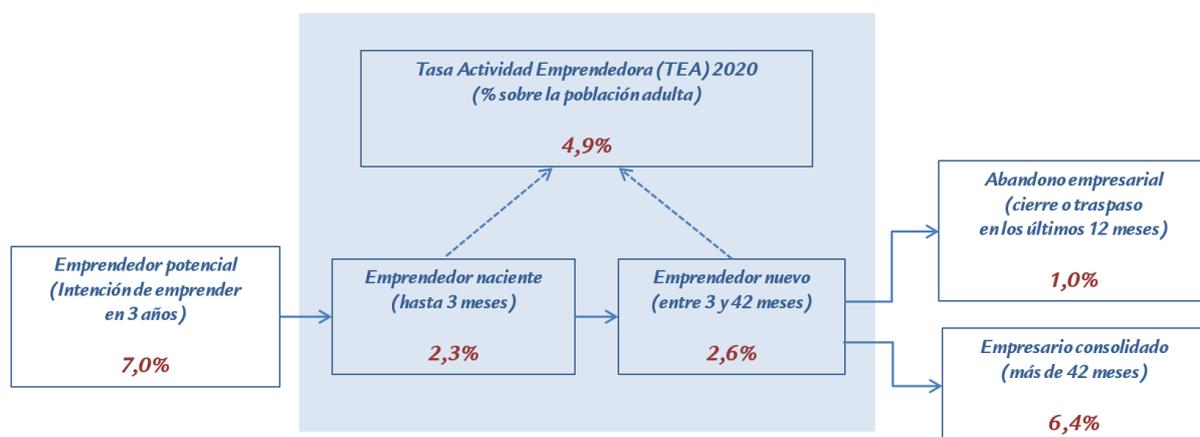
Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2020

uno de cada cinco sevillanos está relacionado con el emprendimiento. Se trata de una proporción que se sitúa algo por encima de la media andaluza (19,3%), y por debajo de la media española (19,9%). El descenso de la proporción de personas asociadas a la actividad emprendedora es una tendencia generalizada a nivel autonómico y nacional que se debe sin duda a los efectos de la pandemia del Covid-19.

Si nos centramos ahora en el potencial emprendedor, este representa el 6,6% de la población encuestada, algo más de 4 puntos por debajo del nivel del año anterior (11,0%). Por lo

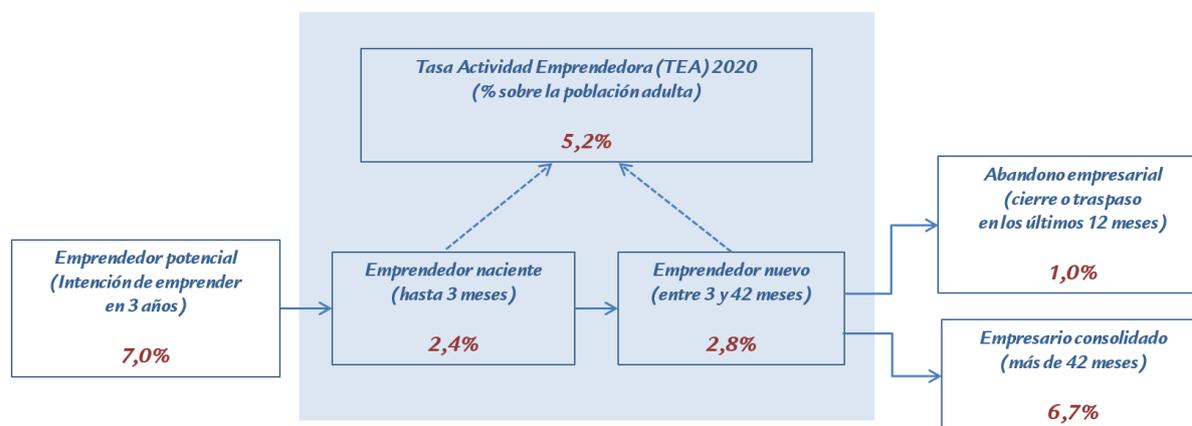
tanto, el descenso que se observa en el porcentaje de personas relacionadas con el emprendimiento se debe fundamentalmente a este indicador. La intención de crear una empresa se sitúa en Sevilla en 0,4 puntos porcentuales por debajo de la media andaluza y la española (7,0% en ambos casos). Esta situación observada en la provincia de Sevilla es similar al resto de provincias andaluzas donde podemos destacar claramente el caso de Córdoba y Málaga que se encuentran por encima de la media andaluza por la cantidad de personas que se plantean crear una empresa. En el siguiente apartado tratamos de comprender con mayor

Gráfico 1.2: El proceso emprendedor en Andalucía en 2020



Fuente: Informe GEM Andalucía 2020

Gráfico 1.3: El proceso emprendedor en España en 2020



Fuente: Informe GEM España 2020

detalle el perfil de estos emprendedores potenciales y las causas de la caída que ha experimentado este año.

Si avanzamos en el proceso, vemos que la tasa de actividad emprendedora medida por la TEA se sitúa en el 6,6% de la población adulta. Esto representa 1,7 puntos por encima del nivel alcanzado por la media andaluza. En cambio, la diferencia con la media española es algo menor, situándose 1,4 puntos por encima. Si se descompone esta tasa, la población sevillana que son emprendedores nacientes supone el 2,7% (con negocios de menos de 3 meses de actividad efectiva) y el 3,9% de la población es propietario de empresas de nueva creación (considerando aquí aquellos negocios que llevan más de 3 meses de actividad, pero menos de 42). Estas cifras están por encima de la media española y de la media andaluza en los dos casos (nacientes y nuevos). Por tanto, Sevilla se mantiene (igual que el año anterior), por encima de los niveles de Andalucía y España. A pesar de la pandemia, la provincia de Sevilla se mantiene como un polo de actividad emprendedora en el país.

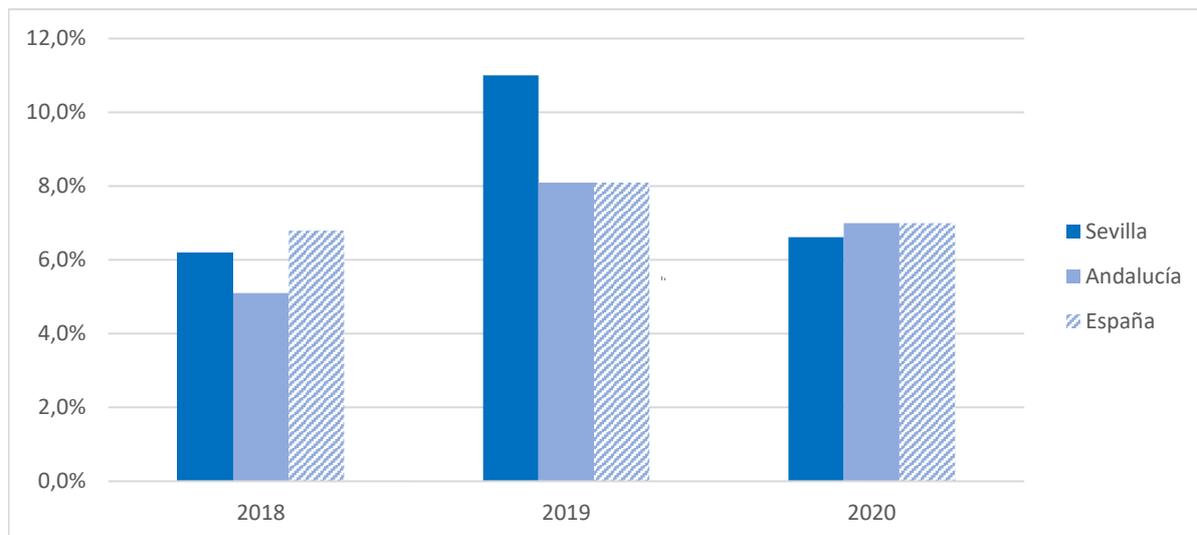
A pesar de estos niveles de actividad emprendedora, el número de empresas que se encuentran consolidadas en Sevilla (con más de 42 meses de actividad) alcanza el 5,5% de los encuestados. Se trata de un nivel inferior a la

media española y a la media andaluza, que se sitúan en el 6,7% y 6,4% de la población, respectivamente. Esta desventaja se ha reducido algo respecto al año anterior, pero sigue siendo importante. En cuanto a la tasa de cierre de negocios, que en Sevilla asciende al 0,8% de los encuestados, se sitúa a dos décimas por debajo de la tasa correspondiente a Andalucía y del nivel nacional. Por tanto, cabe decir que en Sevilla hay menos empresarios al frente de negocios consolidados, y que los que hay cierran y traspasan sus negocios con menor frecuencia que en el resto de Andalucía y de España.

1.2. Potencial emprendedor

Este apartado analiza el porcentaje de la población adulta que se identifica como emprendedor potencial. Para el caso de la provincia de Sevilla, alcanzó el 6,6% en 2020. Se puede decir que el Covid-19 ha afectado especialmente en este aspecto en la provincia de Sevilla si lo comparamos con el dato del año anterior (11,0%). Además, debemos tener en cuenta que el año 2020 supone una ruptura de la tendencia creciente experimentada de la población potencialmente emprendedora, que podría hacer peligrar el aumento de la vocación emprendedora que se había observado en el año anterior. Si comparamos este dato con la tasa de

Gráfico 1.4: Porcentaje de la población de 18-64 años que espera emprender en los próximos 3 años (2018-2020)



Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS) 2020

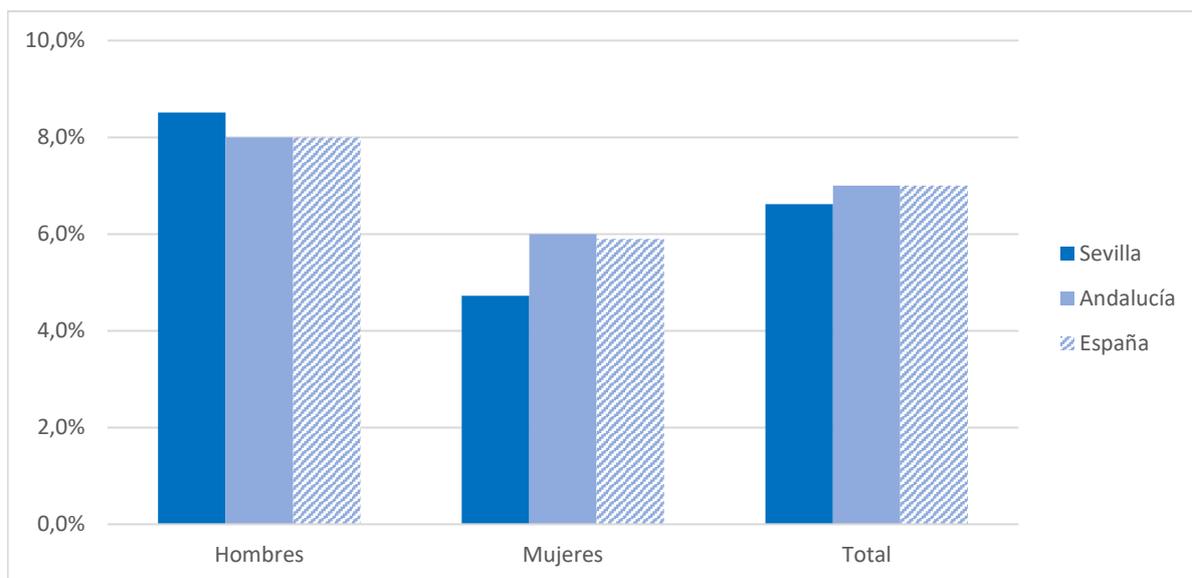
emprendedores nacientes y nuevos, vemos que la cifra es igual en la TEA (6,6%). Esto podría hacer pensar que esos emprendedores potenciales del año anterior podrían estar contribuyendo a situar los niveles actuales de actividad emprendedora en la fase inicial por encima de la media andaluza y española.

El **Gráfico 1.4** muestra el porcentaje de la población de 18-64 años que espera emprender en los 3 años siguientes. Se ha comparado el nivel de este indicador (potencial emprendedor) desde el año 2018, año de inicio de este informe provincial, hasta el año 2020 en la provincia de Sevilla. Además, se compara con la media para Andalucía y España. La provincia de Sevilla con una tasa de emprendedores potenciales del 6,6%, se sitúa por debajo de la media andaluza y de los valores medios de España. Este desfase es de 0,4 puntos porcentuales. No es una distancia muy elevada, pero es importante seguir impulsando el emprendimiento para recuperar las cifras de emprendimiento potencial en sucesivos años.

El descenso de tasa de emprendedores potenciales para el año 2020, respecto al año anterior, ha sido mayor para el caso de la provincia

de Sevilla, de 4,4 puntos porcentuales. Esta caída es claramente superior al producido en Andalucía y en España (0,9 puntos en ambos casos). Así, si hasta 2019 Sevilla se estaba consolidando como una de las provincias más emprendedoras, no solo en Andalucía sino también del país en porcentaje de emprendimiento potencial, la caída producida en 2020 se ha debido sin duda al empeoramiento de las expectativas por la pandemia. Por ello, confiamos en que en un futuro pueda recuperarse esta variable.

Analizando la situación para la provincia de Sevilla en este año con respecto al año anterior, la tasa de desempleo ha aumentado, manteniéndose bastante elevada (ver datos de la EPA 2020). Esto podría estar relacionado con la prevalencia de una motivación por necesidad (tener que ganarse la vida) a la hora de tomar la decisión de crear una empresa. Cabe esperar que los datos del próximo año reflejen una tendencia creciente del potencial emprendedor similar a la observada hasta 2019. La motivación para emprender será analizada más adelante con la nueva metodología que se utiliza desde el informe del año anterior.

Gráfico 1.5: El potencial emprendedor por género en Sevilla en 2020

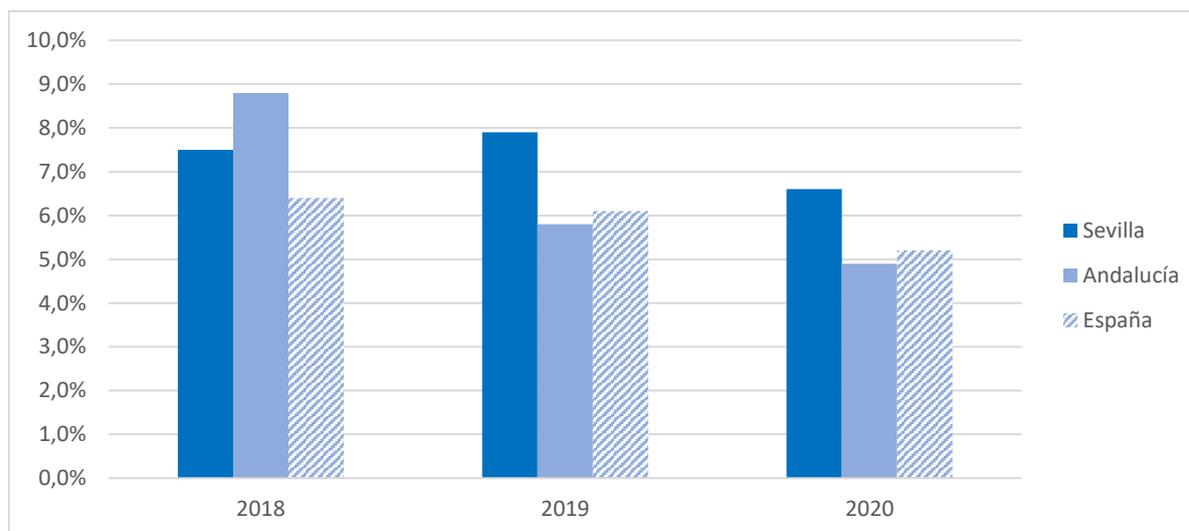
Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2020

También resulta interesante comparar los datos de emprendimiento potencial por sexos que recogemos en el **Gráfico 1.5**. Tradicionalmente, la participación de la mujer en actividades emprendedoras ha sido menor que la masculina, y estas diferencias persisten todavía hoy en día en el contexto español (Informe GEM España 2020-2021). En el caso de Sevilla, en concreto, se observa cómo el porcentaje de hombres que esperan crear una empresa en los siguientes tres años es del 8,5% en 2020. Este nivel se sitúa claramente por encima de la media de Sevilla para el total de la población encuestada. Además, hay que resaltar que este indicador ha descendido en 4,0 puntos porcentuales con respecto al año anterior (12,5%). Para el caso de las mujeres, el potencial emprendedor se encuentra en el 4,7% en 2020 (frente a un nivel del 9,5% en 2019), lo que supone un descenso de 4,8 puntos porcentuales. Por lo tanto, se ha reducido a la mitad, situándose a una distancia de 3,8 puntos por debajo del de los hombres. Es importante señalar que la brecha de género ha aumentado

con respecto al año 2019 para este indicador. En la literatura encontramos varias teorías que explican los motivos que hacen que las mujeres tengan una menor propensión a la creación de empresas en todas las fases del proceso emprendedor². Entre ellas se pueden citar, por ejemplo, desde la existencia de las barreras de acceso a las oportunidades en las mismas condiciones que los hombres, hasta la construcción social de los diferentes roles en la elección de una carrera profesional.

En todo caso, cabe afirmar que tanto las mujeres como los hombres se han visto negativamente afectados de forma notable por la pandemia en cuanto a su interés por emprender. Las causas de que ese descenso haya sido superior en las mujeres quedan pendientes de un análisis en mayor profundidad. Evidentemente, la ruptura de la tendencia ascendente se debe al Covid-19, pero las causas que han provocado que el descenso haya sido mayor en el caso de la mujer requieren un análisis en mayor exhaustividad.

² Liñán, Jaén y Martín (2020): "Does entrepreneurship fit her? Women entrepreneurs, gender-role orientation, and entrepreneurial culture", *Small Business Economics*, onlinefirst

Gráfico 1.6: Tasa de actividad emprendedora (TEA) (2018-2020)

Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla, 2018-2020

1.3. Actividad emprendedora

En este apartado se analiza el porcentaje de población adulta que han creado empresas de menos de 3 meses (emprendedores nacientes) y el porcentaje de población que tiene y gestiona un negocio de 3 meses a 3 años y medio (emprendedores nuevos). La suma del porcentaje de emprendedores nacientes y nuevos constituye el principal indicador que se elabora en este informe y se trata de la tasa de actividad emprendedora total (TEA, por sus siglas en inglés).

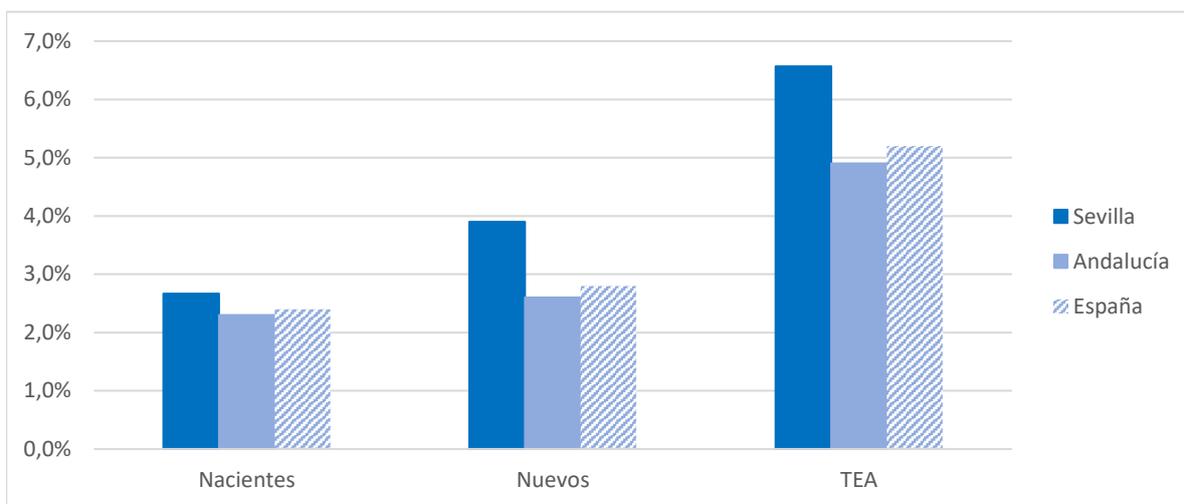
En el caso de la provincia de Sevilla, la TEA para el año 2020 alcanzó un 6,6% de la población adulta. De esta forma, la población involucrada en actividades emprendedoras en fase inicial ha caído con respecto al año anterior en 1,3 puntos porcentuales. A pesar de ello, este nivel se situó claramente por encima de la media andaluza (4,9%) y de la española (5,2%) (**Gráfico 1.6**), a diferencia de lo que ocurría con la tasa de emprendimiento potencial, que se situaba ligeramente por debajo. El descenso producido en la TEA sevillana en 2020 respecto a 2019 se corresponde con un comportamiento similar al

seguido en las tasas equivalentes en Andalucía y en España.

Dentro de esta fase, el 3,9% de la población adulta se corresponde con aquellas que poseen y gestionan negocios nuevos, mientras que, el 2,7% se encuentra poniendo un negocio en marcha (naciente). Por lo tanto, para el año 2020 la participación de la población sevillana en negocios nuevos es superior a la participación en negocios nacientes. Esto mismo ocurría en el año anterior. Se puede explicar por la senda de crecimiento de la tasa de emprendimiento naciente en años anteriores, que se refleja ahora en el nivel de emprendedores nuevos. Sin embargo, se trata del tercer informe específico para la provincia de Sevilla, por lo que, carecemos de datos anteriores a 2018.

Si analizamos la ratio entre los dos componentes de la TEA, los datos ponen de manifiesto que, por cada 10 emprendedores nacientes hay aproximadamente 14 emprendedores nuevos (**Gráfico 1.7**). Esta mayor presencia de emprendedores nuevos se repite en Andalucía y España, y se justifica porque la fase de nuevo emprendedor es habitualmente más larga que la de naciente.

Gráfico 1.7: Tasa de actividad emprendedora (Nacientes y Nuevos), 2020



Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla, 2020

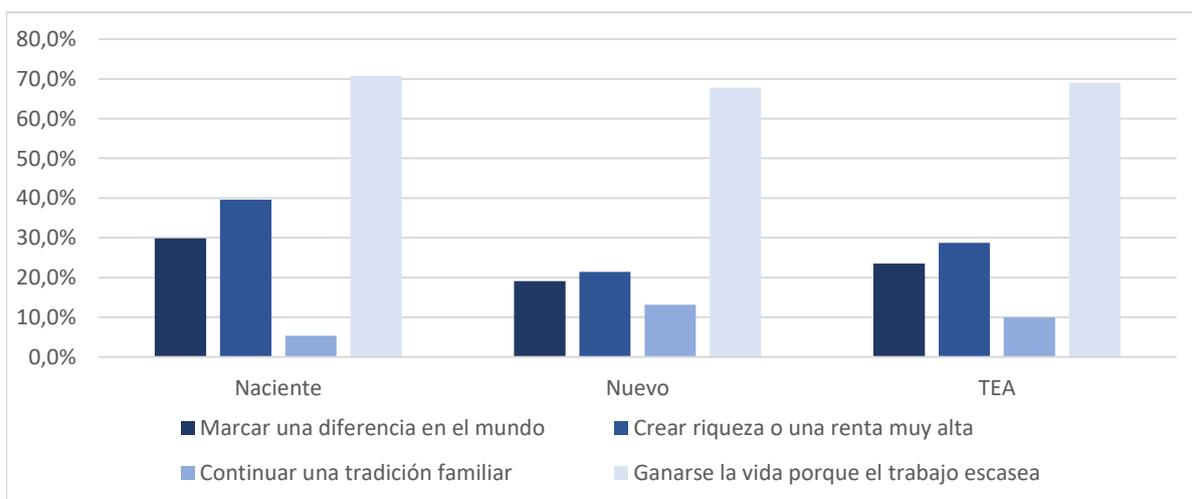
De la información provincial publicada en el Informe GEM de Andalucía 2020-2021, se desprende que la provincia de Sevilla se sitúa a la cabeza de la región en nivel de actividad emprendedora total. Y, como se ha comentado, se encuentra por encima de la media española. Se trata de una situación que se mantiene de forma similar al año anterior.

También es importante analizar los distintos motivos que impulsan a las personas a crear una empresa. Como se recoge en el Informe GEM de

Sevilla 2019-2020, se ha producido un cambio de metodología y se ha dejado de preguntar por los dos tipos tradicionales de motivaciones (necesidad y oportunidad). Desde 2019, se identifican cuatro motivos para emprender. Además, estos motivos no son excluyentes entre sí; es decir, una persona puede emprender por varios de estos motivos a la vez.

En el **Gráfico 1.8** se muestran las distintas motivaciones de las personas involucradas en este proceso emprendedor en la provincia de Sevilla. El

Gráfico 1.8: Tasa de actividad emprendedora según el motivo para emprender en 2020



Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2020

motivo más frecuente es el de “ganarse la vida porque el trabajo escasea”. El porcentaje de acuerdos para este motivo entre los emprendedores es del 69,0%, lo que supone un sustancial aumento de 16 puntos porcentuales respecto al año anterior (52,6%) en que era el segundo motivo. Este porcentaje baja al 67,8% para los emprendedores nuevos y aumenta hasta el 70,8% para los emprendedores en fase naciente. Es decir, muchos lo intentan como alternativa al trabajo escaso, y una proporción algo inferior de ellos acaban creando la empresa por este motivo.

En segundo lugar, se encuentra el motivo “crear riqueza o una renta muy alta”, que es señalado por un 28,8% de los emprendedores en el indicador TEA. El año anterior, este motivo era el tercero en importancia, pero lo señalaban un 41,5% de los encuestados. Por fases, el porcentaje desciende hasta 21,4% entre las personas emprendedoras nuevas y aumenta hasta el 39,5% entre las personas emprendedoras nacientes.

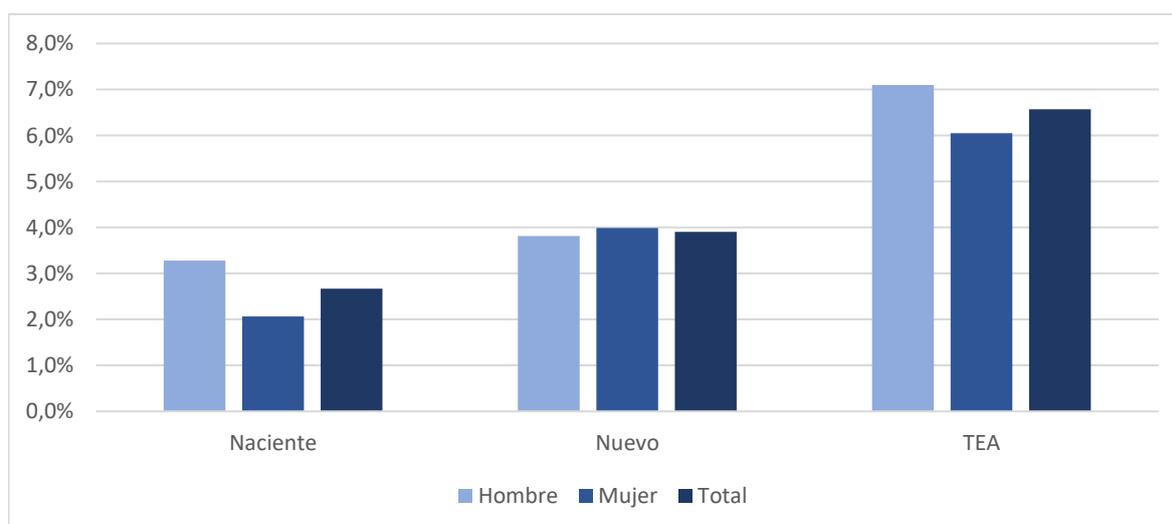
En tercer lugar, el 23,5% del indicador TEA corresponde a personas emprendedoras que han mostrado su acuerdo con el motivo de “marcar una diferencia en el mundo” para crear una empresa. Esta motivación es la que más se

modifica respecto a 2019. Entonces era la más señalada (por un 66,4% de los emprendedores TEA), habiéndose reducido en más de 40 puntos porcentuales. Por fases, este porcentaje aumenta hasta el 39,5% en el caso de los emprendedores nacientes y disminuye en hasta el 21,4% en los emprendedores nuevos.

Por último, se encuentran las personas que están de acuerdo con el motivo “continuar una tradición familiar” que se corresponde con un 9,9% para el indicador TEA. Aunque también se reduce respecto al año anterior (entonces fue de 12,9%), la diferencia es menor. Este porcentaje es más alto para los emprendedores nuevos (13,1%) y disminuye para los emprendedores nacientes (5,3%). Se mantiene la importancia de la tradición para los emprendedores nuevos, pero cae notablemente en los nacientes.

Al igual que se ha desarrollado en el apartado anterior, es de interés analizar la población adulta emprendedora en la provincia de Sevilla, desde una perspectiva de género. Como puede observarse en el **Gráfico 1.9**, el valor de la TEA para los hombres es superior a la TEA para las mujeres y se sitúa por encima de la media sevillana. Esta circunstancia es la observada en la literatura que encuentra repetidamente una

Gráfico 1.9: Indicadores de emprendimiento por sexo en Sevilla en 2020



Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2020

menor participación de la mujer en la actividad emprendedora y que se mantiene respecto al año anterior. Sin embargo, contrasta con los datos del primer Informe GEM Sevilla 2018-2019, donde se observaba la prevalencia en el caso de las mujeres, que se podía explicar por una mayor tasa de emprendedoras nuevas en la provincia en el año 2018.

En este sentido, los datos de 2020 siguen poniendo de manifiesto una tendencia al acercamiento de ambas tasas (masculina y femenina) que se sigue manteniendo desde el año anterior. Para los emprendimientos nacientes, la distancia entre la tasa femenina y la masculina es de 1,2 puntos, mientras que en el caso de los emprendimientos nuevos la tasa femenina supera en 2 décimas a la masculina.

En el caso de España, ambos indicadores muestran un nivel más bajo en las mujeres, si bien la diferencia en el TEA es menor que la que existe en Sevilla. Por lo tanto, se confirma la tendencia a la baja de las diferencias entre hombres y mujeres a la hora de emprender. En el año 2019 se observó la diferencia más baja en toda la serie histórica (ver informe GEM España 2019-2020). Sin embargo, para el año 2020 la distancia entre ambas tasas a nivel nacional ha aumentado. Sin duda, una circunstancia relacionada con la pandemia que aún no podemos afirmar que se trate de una ruptura de la tendencia seguida en años anteriores. Para Andalucía, esta tendencia también se confirma. Si en 2019 la TEA femenina era incluso superior a la masculina, en el presente informe vuelve a situarse por debajo. De nuevo, en la región, se confirma el efecto más negativo que la pandemia ha tenido sobre el emprendimiento femenino (ver informe GEM Andalucía 2020-2021).

Aunque en líneas generales, todavía los hombres se plantean con más frecuencia crear una empresa, y también es más probable que se lancen a hacerlo, la brecha de género sigue su tendencia a la baja. No obstante, la pandemia ha

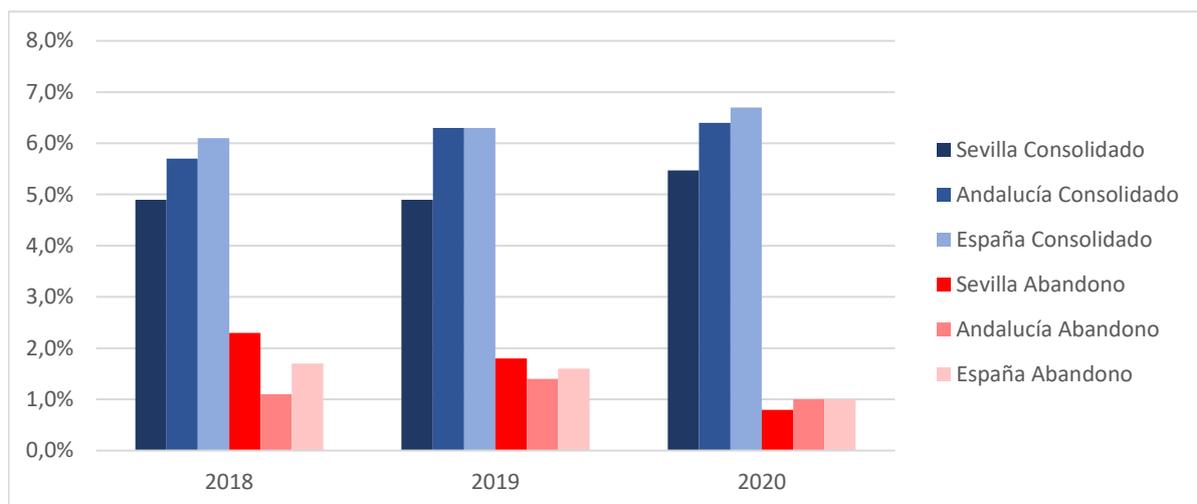
contribuido a que la tasa de emprendimiento femenino se haya resentido más. Del mismo modo, ha hecho que la supervivencia de las empresas creadas por mujeres sea más baja (como se muestra en el siguiente apartado) y que la tasa de abandono en las mujeres sea más alta que en los hombres.

1.4. Dinámica emprendedora

Este apartado analiza la fase de consolidación del proceso emprendedor. Se trata de empresas que han superado las fases anteriores y llevan más de 3 años y medio operando en el mercado. Para ello, el indicador que hemos definido al comienzo de este capítulo es el empresario consolidado que se calcula sobre la población de 18-64 años de edad. Por lo tanto, esta fase se centra en la creación de empresas perdurables. Por el contrario, otro escenario posible es el abandono del negocio, ya sea por traspaso de la actividad o por el cierre definitivo. Como es lógico, no todas las iniciativas emprendedoras serán capaces de avanzar en el proceso emprendedor y convertirse en negocios maduros.

Para la provincia de Sevilla, la población adulta que se identifica como empresarios consolidados ha aumentado con respecto al año anterior y representa un 5,5% en 2020. Esto supone un aumento de 6 décimas respecto a 2019, 9 décimas por debajo de la media andaluza y a 1,2 puntos porcentuales de la media española (**Gráfico 1.10**). Es decir, en Sevilla hay proporcionalmente menos emprendedores consolidados que en España y en Andalucía, pero esa distancia se está acortando.

Si comparamos con la TEA, y más concretamente con la tasa de nuevos emprendedores (3,9%), el nivel alcanzado por la participación de la población adulta en la fase consolidada es superior (5,5%), más de 1,5 puntos porcentuales. Este dato es relevante, puesto que las nuevas empresas están acotadas entre 3 meses y 3 años y medio de vida, mientras que las empresas consolidadas incluyen las que tiene cualquier edad

Gráfico 1.10: Tasa de consolidación y abandono (2018-2020)

Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2020

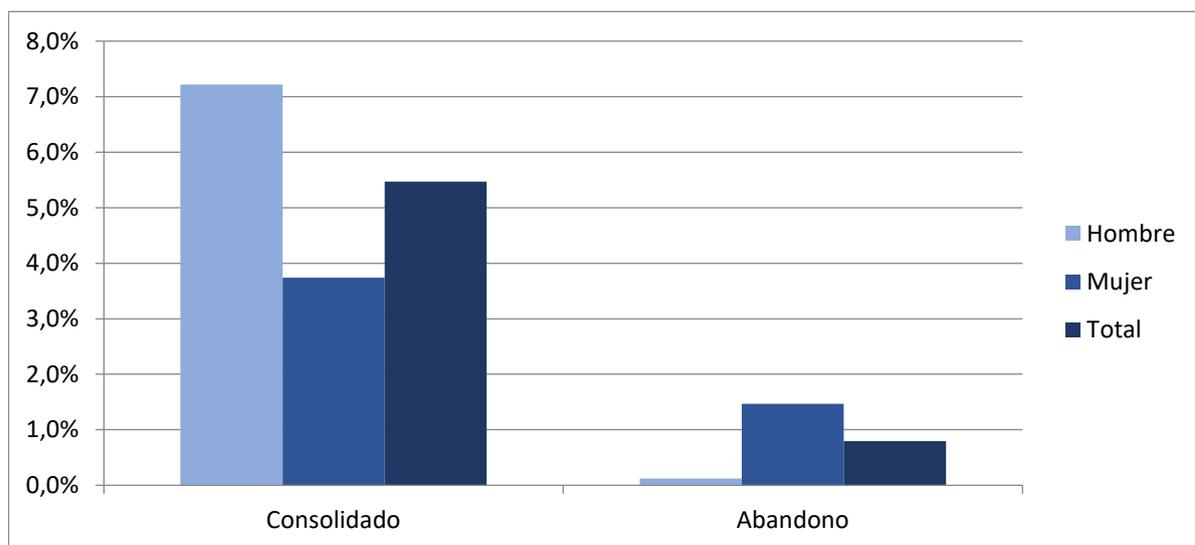
superior a esos 3 años y medio. Cabe esperar que la tasa de empresarios consolidados sea claramente superior, por ejemplo, como ocurre en el caso de España. En Sevilla, esa distancia es menor. Se puede entender que las empresas nuevas que se crearon en años anteriores no han sobrevivido tanto como en el resto de España. En este sentido, podría considerarse una debilidad tradicional del emprendimiento sevillano, aunque el aumento de los emprendedores consolidados apunta a una mejora en este sentido.

Otro indicador a tener en cuenta es el número de empresarios que abandonan su empresa. En Sevilla, las personas involucradas en estos abandonos empresariales representaron el 0,8% de la población encuestada en 2020, que supone una bajada de un punto porcentual con respecto a los datos del año anterior. En principio, por tanto, se trata de un dato muy positivo al tratarse de un año especialmente difícil fruto del Covid-19 y que consolida la tendencia observada desde que se realiza este informe provincial (año 2018). En comparación con el TEA, se trata de una cifra baja. Esto supone también un dato positivo, que refuerza la idea que apunta hacia la sostenibilidad en el tiempo de las actividades emprendedoras iniciadas.

Por otro lado, este descenso en la tasa de abandonos se da también en Andalucía y España. Es posible, por tanto, que se esté paralizando la decisión de cerrar a la espera de la resolución de la crisis sanitaria, aprovechando las medidas de apoyo aprobadas por el Gobierno para hacer frente a la pandemia.

Aunque los motivos de abandono son varios, existe concretamente uno que podemos considerar como principal. Se trata de que “el negocio no era rentable” (65,3% de los casos, porcentaje que ha aumentado con respecto al año anterior). En segundo lugar, se encuentra por “razones familiares o personales” (23,6% de los casos). Es interesante constatar que “la pandemia del coronavirus” (11,1% de los casos) es un motivo bastante residual para el abandono, lo que apoya la idea de que las empresas afectadas por la pandemia no han cerrado y se han mantenido a la espera. Al tratarse de una muestra pequeña, el resto de los motivos (por ejemplo, oportunidad para vender; dificultad de obtener financiación; burocracia o impuestos; o jubilación) no han sido señalados por las personas que se encuentran involucradas en un abandono.

También hay que recordar, que no todos los abandonos significan que el negocio se haya cerrado definitivamente, sino que en algunos

Gráfico 1.11: Indicadores de consolidación y abandono por sexo en Sevilla en 2020

Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2020

casos puede haberse producido un traspaso, como se deduce de algunos de los motivos señalados en el párrafo anterior. En concreto, de las personas que han abandonado el negocio, las tres cuartas partes, un 0,6% representan cierres definitivos del negocio. En cambio, alrededor de un 25% aproximadamente de los abandonos fueron debidos a un traspaso de la actividad (representando el 0,2% de la población encuestada).

Finalmente, podemos comparar estos datos con los resultados obtenidos para la media andaluza y española en la consolidación y abandono de la actividad empresarial. Se observa en el **Gráfico 1.10** que la tasa de consolidación todavía se encuentra algo por debajo de la de Andalucía y de la de España. Por el contrario, un dato positivo que se recoge para la tasa de abandonos empresariales de Sevilla y la media andaluza y española es que, no solo se ha acortado la distancia que existía entre los años 2018 y 2019, sino que se ha situado por debajo en el año 2020 (a dos décimas de la media andaluza y española).

Como en apartados anteriores, analizamos a continuación los indicadores de la fase consolidada y abandono del proceso

empresarial por sexo. En la fase de consolidación, se observa un aumento considerable de las diferencias de sexo (ver **Gráfico 1.11**), en contraste con el año anterior en el que las empresas consolidadas de las mujeres se situaban por encima de la de los hombres. Podemos explicar este cambio de sentido debido a la pandemia, que parece haberse cebado con las empresarias. Por ejemplo, el porcentaje de empresarias consolidadas mujeres (3,7%) para la provincia de Sevilla en 2020 se sitúa a 3,5 puntos porcentuales por debajo del porcentaje de empresarios consolidados hombres (7,2%). Prácticamente, el porcentaje de empresarias consolidadas mujeres se reduce a la mitad. Estas diferencias se observan en el mismo sentido para la media andaluza, donde los empresarios consolidados hombre son un 8,2%, frente a un 4,4% para las empresarias consolidadas mujeres (GEM Andalucía 2020-2021). De hecho, esta diferencia en Andalucía se puede explicar en parte por los resultados obtenidos para la provincia de Sevilla.

En el caso de los abandonos de la actividad empresarial, se aprecian diferencias importantes en cuanto a hombres y a mujeres en Sevilla en el año 2020. En este caso, la tasa de abandono se

sitúa en el 0,1% y el 1,5%, respectivamente. De esta forma, el nivel de abandonos en las mujeres se mantiene bastante por encima de la media andaluza y española (1,0% para ambas). En cambio, ocurre lo contrario en los hombres. Las diferencias en cuanto al sexo se observan en el destino de los negocios (es decir, si han sido traspasados o cerrados). En el primer caso, el porcentaje de mujeres que abandonan y traspasan sus negocios es de un 0,3%, mientras que el de los hombres es un 0,1%. No obstante, la diferencia más importante se puede encontrar en el cierre definitivo de un negocio. En el caso de las mujeres la tasa es de un 1,2%, mientras que no se ha registrado en la encuesta ningún hombre que afirme haber abandonado y cerrado su empresa. Es decir, los cierres de negocios están protagonizados por las mujeres. Si relacionamos los cierres con los motivos que llevan a las personas a abandonar sus negocios, se encuentra una posible explicación para estas diferencias. Aunque la razón principal para el cierre del negocio, tanto para los hombres como para las mujeres es que el negocio no es rentable, los motivos familiares o personales y la pandemia suponen un 34,7% de los casos, razones estas últimas que pueden afectar en mayor medida a las mujeres. No obstante, debemos ser prudentes, puesto que las reflexiones sobre los abandonos (cierres y traspasos) puede estar condicionada por el reducido tamaño de la muestra.

1.5. Conclusiones

En este primer capítulo, hemos analizado las distintas fases del proceso emprendedor en la provincia de Sevilla, a través de unos indicadores que nos muestran la participación de la población adulta en las iniciativas emprendedoras, desde que la persona tiene la intención de crear una empresa hasta la puesta en marcha de un negocio y su posterior consolidación. También se ha analizado el momento en el que abandona la actividad empresarial. Además, se ha realizado una comparación con los niveles medios

alcanzados por las mismas variables en Andalucía y en España. En este sentido, hemos podido observar las variaciones que se han producido en los distintos indicadores con respecto al año 2019 (y de esta forma, analizar el efecto del Covid-19), así como algunas referencias al año 2018 (primer informe GEM para la provincia de Sevilla).

Los resultados que se han obtenido en la primera fase del proceso emprendedor muestran para la provincia de Sevilla que el porcentaje de emprendedores potenciales fue el 6,6% en 2020. Este nivel se encuentra cuatro décimas por debajo de las cifras española y andaluza. Se trata de una caída del potencial emprendedor muy significativa y, en gran medida, derivada de las peores perspectivas causadas por la pandemia. Por ello, no podemos asegurar que sea un cambio de la tendencia creciente observada en 2019. Es probable que una vez nos encontremos en una senda de recuperación de la situación económica tras el Covid-19, ese mayor reconocimiento y consideración del emprendimiento en la sociedad sevillana permita recuperar los niveles de potencial emprendedor. Además, la falta de alternativas al emprendimiento es un aspecto relevante. En el año 2020, la tasa de desempleo para la provincia de Sevilla ha aumentado con respecto al año anterior, y se mantiene todavía bastante elevada (ver datos de la EPA 2020).

Para la segunda fase del proceso, la población involucrada en actividades emprendedoras (TEA) en la provincia de Sevilla alcanzó un nivel del 6,6% en 2020. Este valor se situó por encima de la media andaluza (4,9%) y de la española (5,2%). Este indicador incluye tanto la fase de nacimiento de la empresa como la de su consideración como empresa nueva. En cuanto a los emprendedores naces el 2,7% de los sevillanos adultos se encuentran poniendo un negocio en marcha en 2020. Mientras, para los emprendedores nuevos, el 3,9% de la población sevillana poseen y gestionan negocios nuevos. En concreto, por cada 10 emprendedores naces hay 14 emprendedores nuevos, aproximadamente. Esto

supone el paso a la acción de aquellos que en años anteriores eran emprendedores potenciales. Se refleja así la importancia de que exista una elevada cantera de personas con intención de emprender. El ecosistema emprendedor en Sevilla no se ha resentido tanto en 2020 como lo ha hecho la media de Andalucía o de España.

Como se desprende del Informe GEM Andalucía 2020-2021, la provincia de Sevilla se sitúa a la cabeza de las provincias analizadas en la región para la actividad emprendedora total. También hay que tener en cuenta que es una de las provincias que más aportan al PIB andaluz, y donde se localiza la mayor metrópolis de la región, lo que sin duda es un factor impulsor del emprendimiento.

En cuanto a la siguiente fase, los empresarios consolidados representan un 5,5% para la provincia de Sevilla en 2020, un valor por debajo de la media andaluza y española. De nuevo, como en años anteriores, se refleja que las nuevas empresas creadas en Sevilla en el pasado tienen una vida media relativamente corta. Por eso encontramos proporcionalmente menos empresas consolidadas en la provincia.

Los abandonos empresariales han afectado al 0,8% de los adultos sevillanos, una bajada de un punto porcentual con respecto a los datos del año anterior. La explicación hay que buscarla en la “paralización” de la actividad empresarial causada por el Covid-19, y todo el conjunto de medidas urgentes de apoyo aprobadas por el Gobierno.

Dentro de la paralización general de los abandonos, vemos que las tres cuartas partes (0,6%) representan cierres definitivos, y solo un 0,2% corresponde a traspasos de negocios que continúan en marcha con otro propietario. Evidentemente, son muy escasas las personas que a mitad de 2020 estaban dispuestas a hacerse cargo de un negocio en marcha.

No obstante, es de destacar que los cierres que se han producido no se han debido directamente al

Covid-19. Solo un 11,1% de los cierres señala ese motivo. Entre los motivos más habituales para abandonar el negocio destaca que “el negocio no era rentable” (65,3% de los casos, porcentaje que ha aumentado con respecto al año anterior), seguido de las “razones familiares o personales” (23,6% de los casos).

Por último, otro aspecto de interés ha sido el relativo a las diferencias de sexo observadas en las distintas fases del proceso emprendedor. Este año se han acrecentado las diferencias de sexo con respecto al año anterior. Así, el porcentaje de hombres que esperan crear una empresa (potencial emprendedor) es del 8,5%, por encima del de las mujeres (4,7%). También es importante señalar que las potenciales emprendedoras sevillanas son un porcentaje algo inferior a las andaluzas y españolas.

Para la fase inicial del proceso, el valor de la TEA para los hombres (7,1%) es superior a la TEA para las mujeres (6,0%). No obstante, aquí se observa un acercamiento de ambas tasas. En este sentido, para los emprendimientos nacientes, la distancia entre la tasa femenina y la masculina es de 1,2 puntos porcentuales. Es interesante destacar que en el caso de los emprendimientos nuevos la tasa femenina se sitúa ligeramente por encima de la masculina.

Finalmente, en la fase de consolidación se mantienen las diferencias de forma acusada. Se ha producido un cambio con respecto al año anterior donde la diferencia era a favor de las mujeres. Así, el porcentaje de empresarios consolidados mujeres (3,7%) se sitúa a 3,5 puntos porcentuales del porcentaje de empresarios consolidados hombres (7,2%). La pandemia pone de relieve que en situaciones de crisis aumenta la brecha de género en la actividad emprendedora, al tratarse de colectivos más vulnerables.

En cuanto a los abandonos de la actividad empresarial, se aprecian diferencias importantes en cuanto a hombres y a mujeres en Sevilla en el año 2020. En este caso, la tasa de abandono para

las mujeres (1,5%) es muy superior a la de los hombres (0,1%). Esta diferencia se concentra en los cierres definitivos de negocios, en los que solo están representadas las mujeres. Si bien debemos ser prudentes, puesto que las reflexiones sobre los abandonos (cierres y traspasos) puede estar condicionada por el reducido tamaño de la muestra, el importante cambio experimentado por el emprendimiento femenino respecto al año anterior hace pensar en que existe un significativo sesgo de género en la forma de responder ante la pandemia. Las mujeres se han alejado más del emprendimiento tanto en las fases iniciales (menos potenciales y nuevas) como en las finales (menos consolidadas y más cierres).

Para finalizar, cabe decir que los datos aquí presentados muestran una imagen de Sevilla como provincia emprendedora y dinámica, con unos niveles muy considerables de actividad en todas las fases del proceso emprendedor. Se puede afirmar, si bien con la precaución propia de trabajar con datos limitados, que Sevilla se encuentra en un lugar destacado dentro del panorama del emprendimiento en Andalucía (y probablemente en España). En el Capítulo 6 se realiza un análisis más profundo de los efectos del Covid-19 sobre el perfil emprendedor sevillano.

Capítulo 2

Fenómeno Emprendedor: Oportunidades, motivaciones y capacidades para crear empresas en Sevilla

2.1. Valores, percepciones y aptitudes en el emprendimiento

La creación de empresas requiere de una conexión entre oportunidades, motivación y capacidades: el emprendedor ha de identificar una oportunidad en su entorno y ser capaz de reunir los recursos necesarios para su explotación³. El análisis de los procesos cognitivos que llevan a unas personas a identificar oportunidades y aprovecharlas para convertirse en emprendedores exige a los investigadores desarrollar un marco de estudio complejo que relacione factores económicos, psicológicos y sociológicos⁴.

Como hemos visto con anterioridad, el marco teórico del GEM parte, precisamente, de estas premisas. En concreto, la encuesta a la población adulta del GEM, que se realiza a personas de edades comprendidas entre 18 y 64, incluye una serie de preguntas que tienen por objetivo identificar algunos de estos elementos cognitivos del emprendedor. En este sentido, la encuesta permite analizar cómo la población se percata de su potencial emprendedor a través de su percepción de las oportunidades para emprender en su entorno, de la valoración personal de sus capacidades para iniciar y desarrollar el proyecto, así como de su apreciación sobre la cultura emprendedora que la rodea. Estas son algunas de las cuestiones que serán objeto de análisis en este segundo capítulo.

En esta ocasión, el informe GEM de la provincia de

Sevilla 2020 se enmarca en un contexto socioeconómico sin precedentes provocado por la pandemia. Uno de los objetivos del presente informe será, precisamente, analizar el impacto del Covid-19 en las percepciones vinculadas con el emprendimiento de la población sevillana, analizando no solo los cambios que se han producido en los últimos años, sino también su posición respecto la media regional y nacional.

Como en ediciones anteriores, este estudio se amplía además con dos perspectivas adicionales que dan una visión más específica del impacto de esas percepciones en el fenómeno emprendedor. Por una parte, la diferenciación entre la población involucrada (aquellas personas que están iniciando un negocio o son propietarias de negocios ya establecidos) y la población no involucrada (las personas que no están relacionadas con ninguna actividad empresarial). Y, por otra parte, las diferencias por sexo-incluida en los informes nacionales del GEM desde 2015- que permite comprender las posibles discrepancias entre hombres y mujeres a la hora de llevar a cabo la actividad emprendedora.

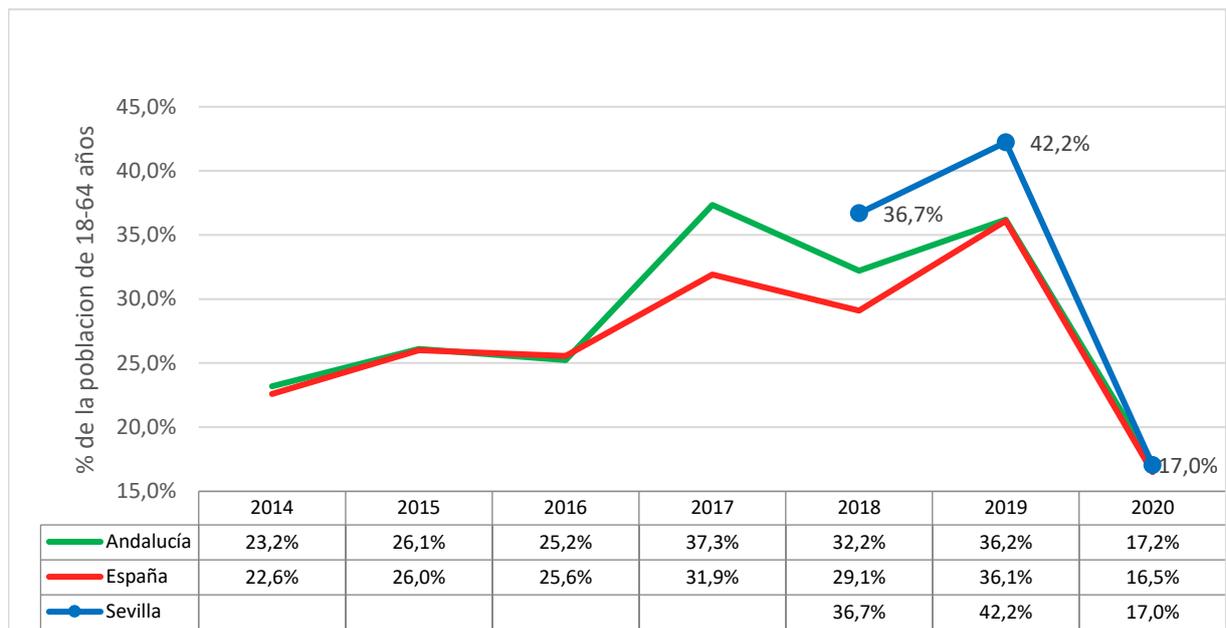
2.2. Las percepciones sobre las oportunidades de negocio

La identificación de una oportunidad de negocio representa la primera etapa esencial de un proceso emprendedor, por ello, resulta de vital importancia conocer las percepciones que tienen los individuos sobre dichas oportunidades de

³ Castro, I. y Casillas, J.C. (2014). Plan de negocio: de la idea a la implementación. En Domingo Ribeiro Soriano (varios autores): Creación de empresas y emprendimiento: de estudiante a empresario. Madrid: Pearson. Cap. 4, pp 86-102.

⁴ Nielsen, S. L., Klyver, K., Evald, M. y Bager, T. (2012). Entrepreneurship in Theory and Practice: paradoxes in play. Cheltenham/Northampton: Edward Elgar.

Gráfico 2.1: Evolución de la percepción de oportunidades de negocio para emprender en los próximos 6 meses



Fuente: Gem España, APS 2020

negocio⁵. En el proyecto GEM estas percepciones se miden mediante el porcentaje de población de 18 a 64 años que contestan afirmativamente a la pregunta de si, en su opinión, existen buenas oportunidades de negocio para emprender en el área donde reside en los próximos seis meses. Los resultados obtenidos se encuentran en el **Gráfico 2.1**.

Como puede verse en el mismo, desde 2014 se observaba una clara tendencia positiva en todos los ámbitos territoriales, con cifras que situaban a este período por encima de los niveles del período de crisis 2008-2014, y que hacían patente la recuperación de la economía. En 2017 se alcanzaban cifras históricas puesto que se superaba la barrera del 30 por ciento. Tras un leve retroceso en 2018, el avance parecía consolidarse en 2019 a nivel nacional con un fuerte crecimiento que permitía que más del 36% de la población encuestada afirmara que el mercado ofrecía

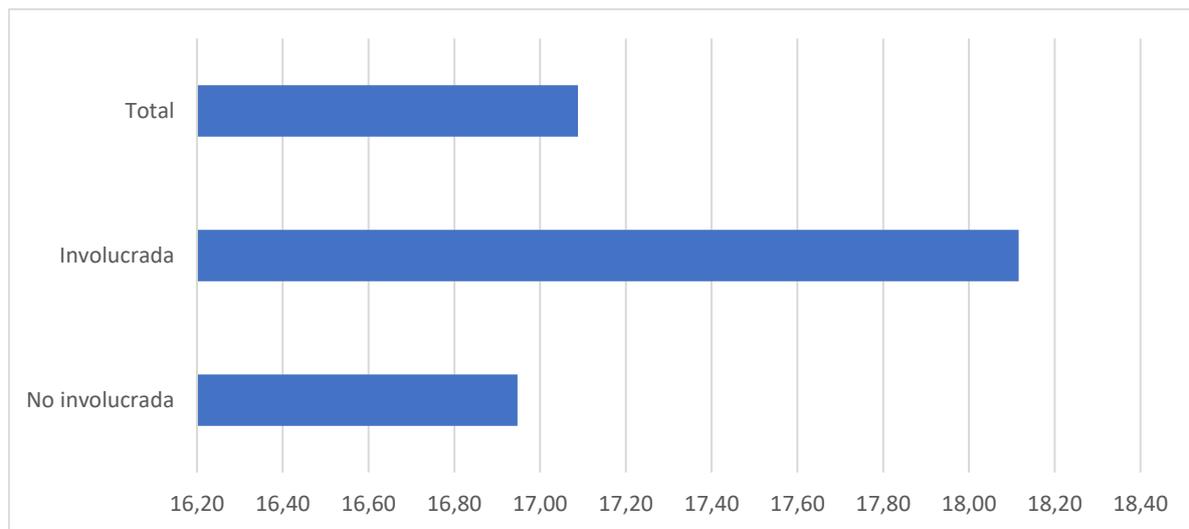
buenas oportunidades para iniciar un negocio (**Gráfico 2.1**). En todo este contexto, Andalucía sobresalía en el ranking español, situándose en las primeras posiciones junto a la Comunidad de Madrid y Cataluña desde 2017.

Precisamente desde la primera edición de este informe provincial, queda patente el papel de Sevilla como determinante de la evolución regional andaluza. En 2018, Sevilla destacaba por su alto nivel de percepción de oportunidades emprendedoras con un 36,7% -7 puntos porcentuales por encima de la media nacional, y más de 4 puntos por encima del dato andaluz-. Esa posición continuó en 2019, alcanzando un nivel del 42,2% de la población encuestada.

La pandemia ha roto de manera abrupta esta tendencia positiva en 2020. El porcentaje de la población total que percibe oportunidades para emprendedor en Sevilla ha sufrido una caída de más de 25 puntos porcentuales, perdiéndose todo

⁵ Ardichvili, A., Cardozo, R., y Ray, S. (2003). A theory of entrepreneurial opportunity identification and development. *Journal of Business Venturing*, 18(1), 105-123.

Gráfico 2.2: Percepción de opor. (%) pob. total, involucrada y no involucrada en la provincia de Sevilla



Fuente: Gem España, APS 2020

el diferencial ganado respecto a la media regional y nacional. De esta manera, tan solo el 17% de la población adulta percibía oportunidades para crear una empresa en los próximos seis meses en Sevilla, nivel prácticamente similar a la media regional que se sitúa en el 17,2%. Esta tendencia también se observa para todo el territorio nacional que reporta incluso un porcentaje algo menor para el año 2020 del 16,5%.

Los datos del GEM permiten mostrar cómo los emprendedores son personas que perciben con más facilidad las oportunidades de negocio que ofrece el mercado. Es lo que la metodología del GEM se denomina “la población involucrada” cuyos resultados conviene confrontarlos a los de la “población no involucrada”. Para el caso de Sevilla, la horquilla entre las dos poblaciones superaba los 12 puntos porcentuales hasta el 2019, Concretamente, en 2019, el porcentaje de población involucrada que percibía oportunidades se situaba casi 13 puntos porcentuales por encima del conjunto nacional, hasta alcanzar el 53,1%. En 2020, esa horquilla se ha cerrado y las diferencias

entre población involucrada y no involucrada son mínimas (poco más de un punto porcentual), de manera que la caída de este indicador en la población involucrada ha sido de 35 puntos, situándose en el 18,12% (véase el **Gráfico 2.2**). No obstante, la provincia se sitúa por encima de la media regional, donde ese porcentaje de la población involucrada solo alcanza el 16,9% (**Tabla 2.1**).

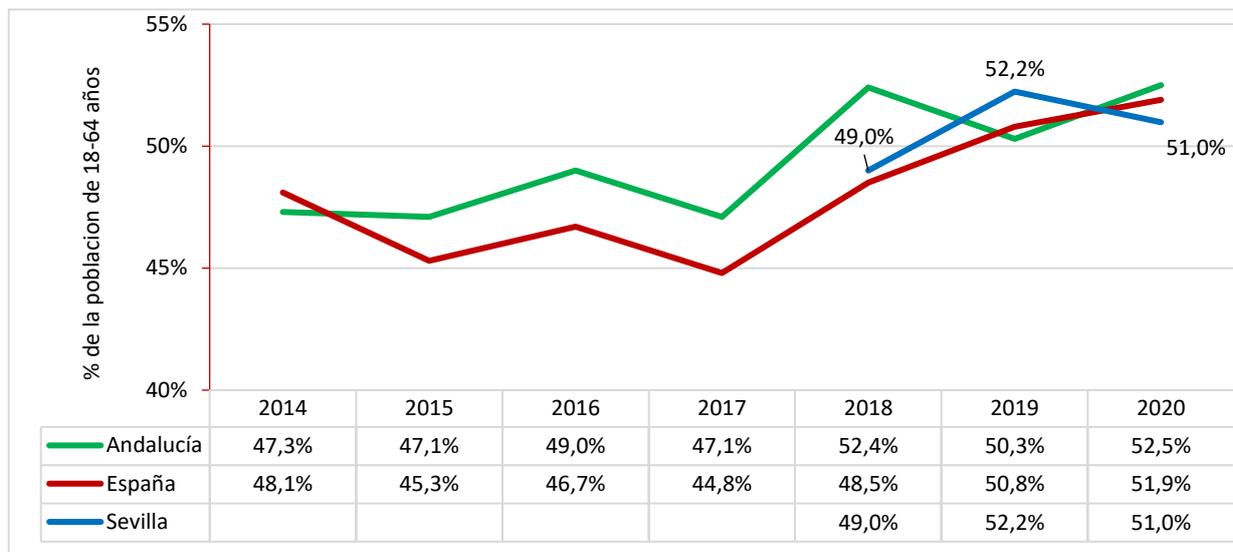
2.3. Capacidades para emprender, miedo al fracaso y modelos de referencia

En este apartado se analizan tres características asociadas a los emprendedores que son de vital importancia a la hora de analizar el proceso emprendedor.

La primera de ellas es la “autoeficacia” referida a sentirse capaz de realizar una actividad de forma satisfactoria. Las personas que piensan que van a ser capaces de controlar y dominar el proceso de emprendimiento experimentarán una mayor intención de llevarlo a cabo⁶. Sin embargo, a la

⁶ Liñán, F. y Fernández-Serrano, J. (2014). El emprendedor. En Domingo Ribeiro Soriano (varios autores): Creación de empresas y emprendimiento: de estudiante a empresario. Madrid: Pearson. Cap. 1, pp. 3-24.

Gráfico 2.3: Evolución de la percepción de posesión de conocimientos, habilidades y experiencias para emprender



Fuente: Gem España, APS 2020

hora de decidir emprender, el elemento esencial es el que el individuo considere que posee esos conocimientos o habilidades.

En segundo lugar, otra de las características que se suele asociar a los emprendedores es la tolerancia al riesgo⁷. En este sentido, el miedo al fracaso percibido es un importante componente del riesgo vinculado a la creación de una empresa que puede actuar como potenciador o inhibidor de los comportamientos emprendedores. Bajos niveles de este indicador incrementan notablemente las probabilidades de decidir crear una empresa.

La tercera característica recoge un elemento del entorno más próximo al emprendedor que puede actuar como un recurso para su actividad. Nos referimos al conocimiento de otros empresarios que actúan como modelos de referencia para la persona y que le pueden ofrecer motivación, apoyo moral, consejos e incluso financiación para desarrollar su proyecto. El contacto positivo, continuado y permeable con el mundo

empresarial aumenta las probabilidades para que más individuos tomen conciencia de que esa salida profesional es satisfactoria⁸.

La encuesta de población adulta del GEM incluye preguntas dirigidas a analizar estas tres características emprendedoras, las cuales son objeto de análisis en los siguientes subapartados.

2.3.1. Percepciones sobre las capacidades para emprender en la provincia de Sevilla

A pesar de la pandemia, la percepción sobre la posesión de conocimientos y habilidades para emprender de la población española de 18 a 64 años continúa siendo uno de los indicadores con la evolución más favorable en los últimos años en los informes del GEM. A nivel nacional, en 2018, este indicador ganaba casi 4 puntos porcentuales respecto al 2017, hasta situarse en el 48,5% (el 83,8% para la población involucrada). En 2019, España superó la barrera del 50%, tendencia que

⁷ Moriano, J.A. y y González, A. (2014). Aspectos psicológicos y de creatividad en la generación de negocios. En Domingo Ribeiro Soriano (varios autores): Creación de empresas y emprendimiento: de estudiante a empresario. Madrid: Pearson. Cap. 3, pp. 45-67.

⁸ Bosma, N., Hessels, J., Schutjens, V., Praag, M. V, y Verheul, I. (2012). Entrepreneurship and role models. Journal of Economic Psychology, 33(2), 410-424.

ha continuado en el 2020 a pesar de la pandemia hasta rozar el 52% (**Gráfico 2.3**).

Por su parte, los resultados para esta variable habían sido muy favorables en el contexto andaluz para el trienio 2015-2018, donde más de la mitad de los andaluces afirmaban que poseían las capacidades necesarias para crear una empresa. A pesar de la leve caída en 2019 que situó a Andalucía por debajo de la media nacional con un valor de 50,3%, la tendencia en el año del Covid-19 es plenamente convergente con la media nacional con un nivel de 52,5% (**Gráfico 2.3**).

En este contexto, los resultados obtenidos en 2020 para Sevilla la sitúan ligeramente por debajo de la media nacional (menos de un punto) y regional (a punto y medio) con un 51%. Se rompe así la tendencia alcista mostrada en la provincia desde 2018, perdiendo el diferencial favorable de 2 puntos que poseía en 2019.

En cualquier caso, parece evidente que se observa un escaso e incluso nulo efecto de la pandemia en este indicador a nivel general. El contexto social marcado por el confinamiento y la posterior crisis sanitaria, han impulsado el empleo de las TICs y las redes sociales en todas las actividades, lo que puede explicar que más población española

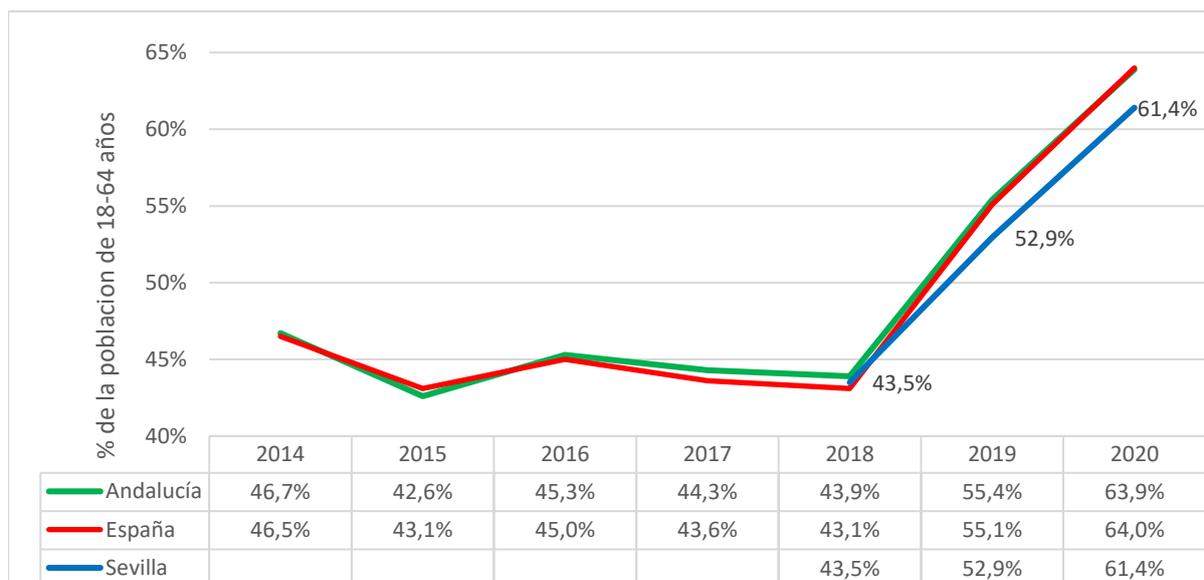
(incluida la sevillana) perciba que posee las capacidades y conocimientos para emprender.

2.3.2. El miedo al fracaso entre la población sevillana

La encuesta GEM presenta un indicador en el que la persona entrevistada responde si el miedo al fracaso resulta ser un obstáculo para el emprendimiento. Este indicador se mantenía relativamente estable en todos los niveles territoriales desde 2015 en la horquilla comprendida entre el 43-45% (**Gráfico 2.4**). Si embargo, la pandemia ha acentuado la tendencia negativa que se iniciaba en 2019. En 2019 se mostraba un claro retroceso de este indicador que ganaba más de 10 puntos en el territorio nacional (en parte sin duda por el cambio metodológico introducido ese año), a los que se añade un nuevo aumento de otros 10 puntos en 2020, hasta situarse en el 64% de la población encuestada. Esta tendencia negativa ha sido compartida por Andalucía que en 2020 se sitúa prácticamente en la media nacional.

En esta ocasión, aunque Sevilla ha compartido esta tendencia desfavorable, y ganaba esos 10 puntos porcentuales en 2019 (subiendo hasta el

Gráfico 2.4: Evolución de la percepción del miedo al fracaso como un obstáculo para emprender



Fuente: GEM España, APS 2020

Tabla 2.1: Percepción de la población sevillana sobre sus valores y actitudes para emprender desde la perspectiva de género, 2019

% de la población española de 18-64 años que considera que	Involucrada en el proceso emprendedor			No involucrada en el proceso emprendedor		
	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres	total
... existen oportunidades para emprender en los próximos 6 meses	24,1%	8,3%	18,0%	19,8%	14,3%	16,9%
... posee los conocimientos y habilidades para emprender	88,3%	77,8%	84,1%	50,7%	42,2%	46,3%
... el miedo al fracaso como un obstáculo para emprender	44,8%	48,1%	46,1%	63,3%	63,8%	63,5%
... conoce a otras personas que han emprendido el año	53,4%	48,7%	51,5%	40,8%	30,4%	35,5%

Fuente: GEM España, APS 2020

52,9%), se alejaba de los niveles medios nacional y regional en algo más de 2 puntos y medio. Ese diferencial favorable se mantiene en 2020, de manera que, si bien los niveles de miedo al fracaso de la población sevillana se han incrementado hasta suponer el 61,4% de los encuestados, continúa por debajo de la media nacional. Este incremento del miedo al fracaso es más acusado en la población no involucrada en el proceso emprendedor (63,5%) respecto a la involucrada (46,1%) lo que puede suponer un mayor freno para el inicio de nuevas iniciativas emprendedoras (véase **Tabla 2.1**).

De cualquier forma, y al igual que se indica en los informes nacional y regional, la mayor incertidumbre y la ralentización de la actividad económica provocadas por la crisis sanitaria del Covid-19 se han traducido en una mayor percepción de riesgo por parte de la población y, por tanto, en una menor preferencia por el desarrollo de la actividad emprendedora.

2.3.3. Modelos de referencia en la provincia de Sevilla

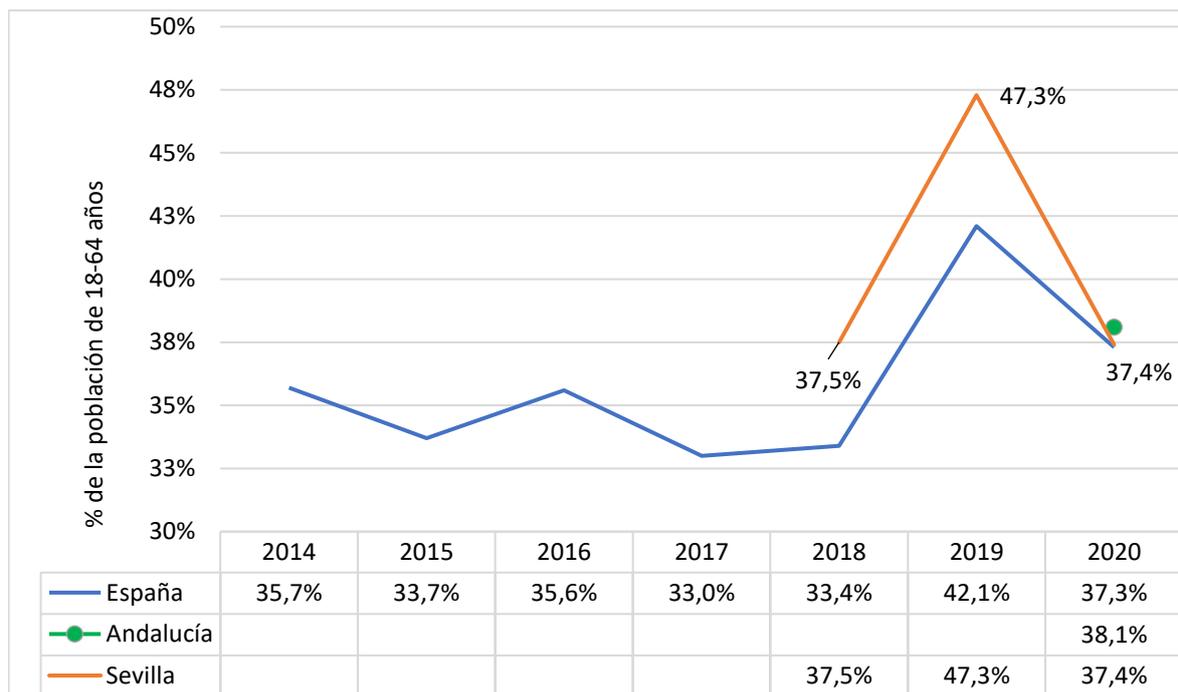
Finalmente, la encuesta introduce un indicador relacionado con los modelos de referencia expresado a través del porcentaje de población con conocimiento de personas que han emprendido en los últimos 2 años en su zona de residencia (**Gráfico 2.5**). De nuevo, se trataba de un indicador bastante estable a nivel nacional situándose entre el 33% y el 36% de la población entre 2014 y 2018,

porcentaje que se elevaba casi 20 puntos porcentuales hasta alcanzar niveles cercanos al 55% para el caso de la población involucrada. En 2019, se producía un apreciable aumento hasta situarse en el 42,1% de la población (cambio metodológico). Con los datos disponibles, la provincia de Sevilla presentaba la misma tendencia, pero se situaba siempre entre cuatro y cinco puntos por encima de la media nacional (**Gráfico 2.5**).

En 2020, estas distancias desaparecen y Sevilla se sitúa con un valor de 37,4%, similar al del conjunto nacional, y un punto porcentual menor que la media regional. Este porcentaje aumenta significativamente para el caso de la población sevillana involucrada en el proceso emprendedor (51,5%), respecto a la no involucrada (35,5%) (véase **Tabla 2.1**). Estas cifras son muy cercanas a las alcanzadas en la población española general (50,2% en la población involucrada y 35,6% en la población no involucrada) y a la andaluza (51,5% vs 36,6%, respectivamente).

2.4. Percepciones de la población sobre sus valores y actitudes para emprender desde la perspectiva de género

Desde el año 2015, el informe GEM incluye un análisis desde la perspectiva de género. Tradicionalmente, los hombres se caracterizan por un nivel más activo en el emprendimiento que las mujeres, razón por la cual la investigación

Gráfico 2.5: Evolución de la percepción de la existencia de modelos de referencia

Fuente: Gem España, APS 2020

académica ha tratado de hallar una explicación. La medición de los aspectos cognitivos contenidos en el GEM puede ayudar a ello. La **Tabla 2.1** muestra los indicadores sobre los valores y las actitudes de la sociedad sevillana desagregados por sexo, diferenciando los grupos formados por las personas involucradas en el proceso emprendedor y las que no lo están, para el año 2020.

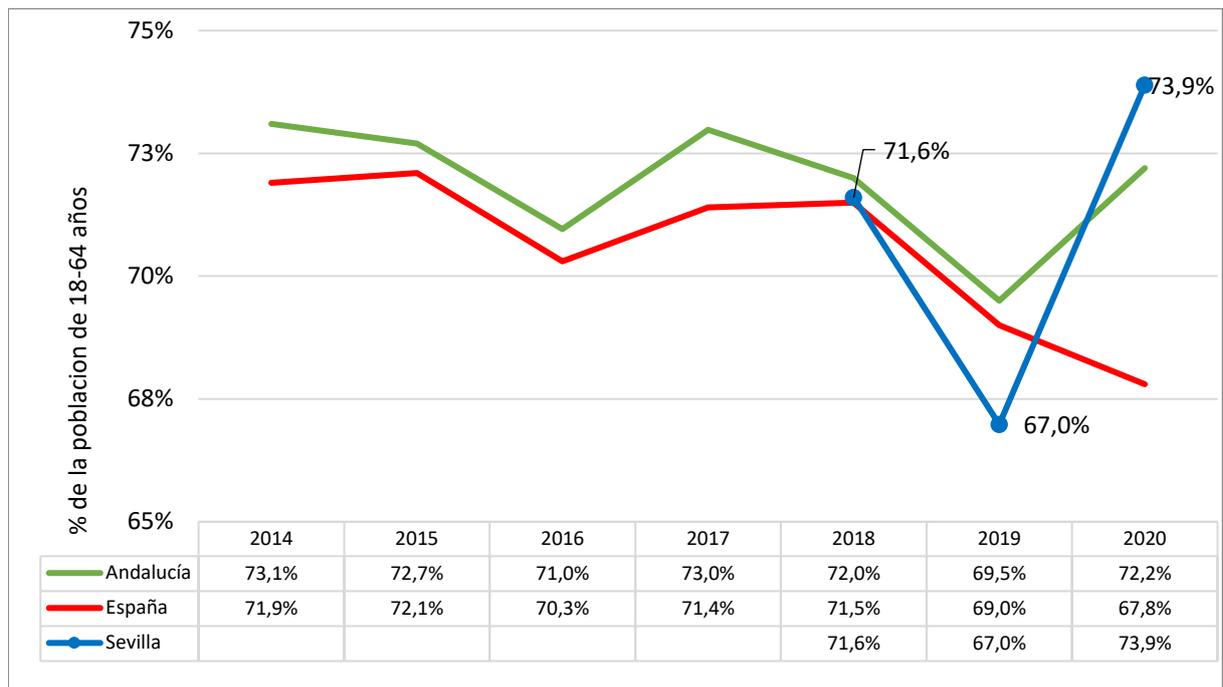
En este sentido, debemos recordar que, en 2019, si bien el patrón entre hombres y mujeres sevillanos involucrados no difería de los patrones nacionales y regionales -con un perfil más conservador de las mujeres-, sí que lo hacía el de la población no involucrada, donde todos los indicadores analizados, salvo la percepción de oportunidades, eran favorables para las mujeres (véase informe GEM de la provincia de Sevilla 2019).

En 2020, la pandemia ha producido un giro de 180 grados en este grupo, volviendo a poner de manifiesto el perfil del hombre en el emprendimiento tanto en la población involucrada como no involucrada. No obstante,

hay aspectos diferenciadores de la provincia que merecen la pena analizar. Efectivamente, si atendemos a la diferencia en las percepciones examinadas en función del sexo para el año 2020, la **Tabla 2.1** muestra un perfil más conservador de las mujeres involucradas respecto a los hombres en el conjunto de las percepciones. De esta manera, los hombres involucrados en procesos de emprendimiento se caracterizan por niveles superiores en sus percepciones sobre sus capacidades, conocimiento de otros emprendedores y, especialmente, en el reconocimiento de oportunidades -donde las diferencias con las mujeres superan los 15 puntos porcentuales (24,1% vs 8,3%, respectivamente)-, así como una menor percepción de riesgo. Este perfil más conservador de la mujer emprendedora también se observa para el año 2020 en Andalucía y en España.

Como se ha comentado más arriba, con la pandemia, estas disparidades entre sexos también se dan en la población no involucrada. No obstante, en este colectivo, las diferencias se atenúan, acortándose las diferencias en

Gráfico 2.6: Evolución de la opinión sobre la equidad en los estándares de vida



Fuente: GEM España, APS 2020

percepción de oportunidades (19,8% vs 14,3%) y, sobre todo, en el miedo al fracaso, donde los niveles son prácticamente similares. En esta ocasión las mayores diferencias se dan en el capital social, medido a través del conocimiento de otros emprendedores, donde la brecha es de casi 10 puntos porcentuales (40,8% vs 30,4%). Estas percepciones de los sevillanos se alejan de la media regional donde la distancia entre hombres y mujeres se acentúan para este grupo de población no involucrada.

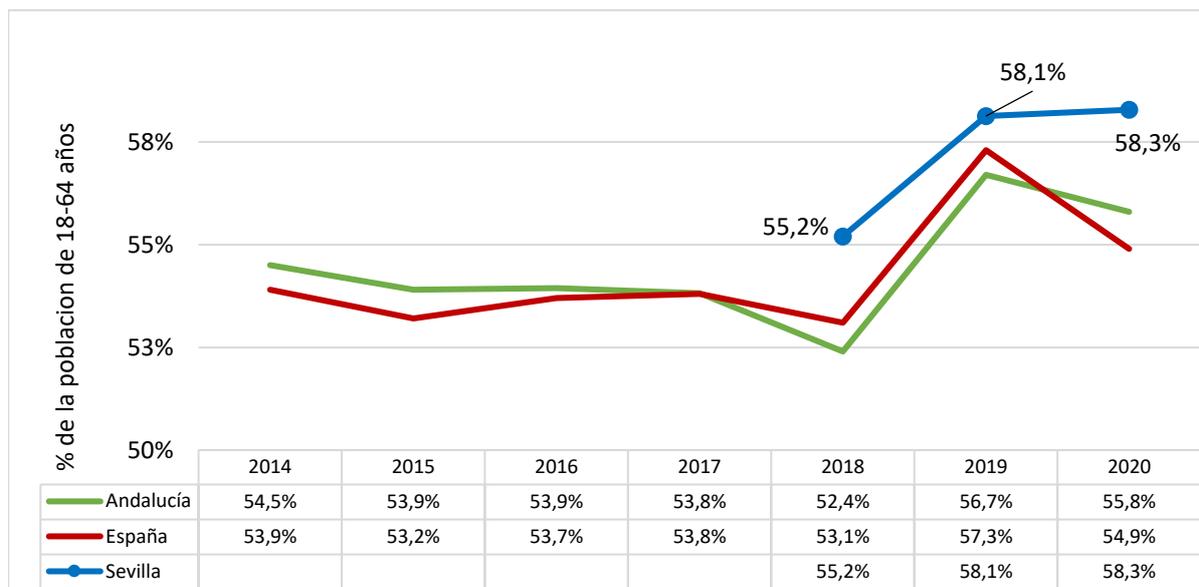
2.5. Percepción de la población sevillana sobre su cultura y su influencia en el emprendimiento

Las percepciones y los comportamientos de la población que se han descrito en los apartados anteriores suelen estar condicionados por la cultura existente en el país (Informe GEM España 2018-19). La influencia del entorno sobre el emprendedor existe desde mucho antes de que

éste haya desarrollado su intención de emprender (Liñán y Fernández-Serrano, 2014). Así, las normas y cultura de una sociedad influyen a la hora de generar actitudes e intenciones más favorables hacia el comportamiento emprendedor de su población⁹.

Siguiendo la metodología del GEM, este apartado presenta una breve descripción de la opinión de la población adulta encuestada sobre cuatro aspectos socioculturales que inciden en su comportamiento emprendedor. En concreto, su opinión acerca de (i) la equidad en las condiciones de vida, (ii) si ser emprendedor puede ser considerado como una buena opción profesional, (iii) si se percibe que el estatus socio-económico de los emprendedores suele ser alto y (iv) el papel que cumplen los medios de comunicación en la difusión del emprendimiento.

⁹ Jaén, I. y Liñán, F. (2013). Work values in a changing economic environment: the role of entrepreneurial capital. *International Journal of Manpower*, 34(8), 939-960.

Gráfico 2.7: Evolución de la opinión de que emprender es una buena opción profesional

Fuente: GEM España, APS 2020

Los **gráficos 2.6 a 2.9** recogen la evolución reciente para estos indicadores. Prestaremos atención a cómo la pandemia ha influido en estas percepciones de la cultura emprendedora de la provincia, enmarcándola, como siempre, dentro del contexto regional y nacional.

En este sentido, comenzando con el nivel nacional, la evolución del porcentaje de la población española que preferiría que existiera una equidad en los estándares de vida ha ido disminuyendo desde 2017/18 (**Gráfico 2.6**). En 2019 este indicador perdía 2 puntos porcentuales bajando por primera vez del 70%. La pandemia en 2020 ha acentuado esta tendencia decreciente hasta situarlo en el 67,8%, su valor más bajo de toda la serie analizada. Respecto a la opinión que tienen las personas sobre el emprendimiento como una opción profesional deseable (**Gráfico 2.7**), la tendencia era bastante estable a nivel nacional y rondaba el 53% hasta el 2018. Tras el cambio metodológico introducido, se produce un incremento considerable en 2019 (por encima del 57%). En 2020 se ha producido una disminución de esta variable en 2 puntos porcentuales, cayendo al 54,9%, valor más cercano a la media del período objeto de análisis. Una tendencia similar se

observa cuando se pregunta sobre la difusión del emprendimiento en los medios de comunicación; registra en 2019 el porcentaje, de esta manera aumentaba en torno a 4,5 puntos respecto al 2018 (hasta alcanzar el 54%), para volver a niveles similares en 2020, donde se roza el 50% (**Gráfico 2.9**). Por el contrario, el Covid-19 parece que no ha cambiado la subida observada en 2019 respecto a la opinión que los españoles tienen sobre el estatus social y económico que brinda el emprendimiento y, en poco más de dos años, esta variable ha subido casi 10 puntos porcentuales, pasando del 49,8% en 2018, al el 59.1% de la población encuestada en 2020 (**Gráfico 2.8**).

Como analizaremos a continuación con mayor detenimiento, el perfil cultural andaluz y sevillano es bastante similar al nacional, pero muestra un rasgo distintivo sobre la consideración de la equidad entre la población.

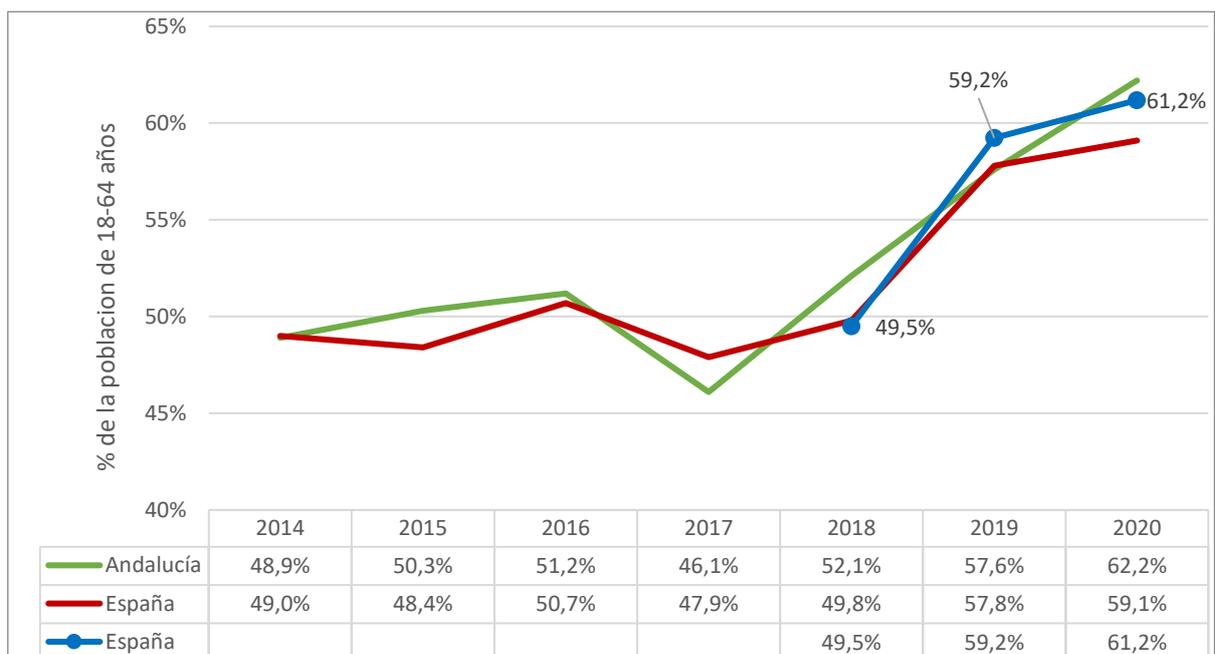
Comenzando por el patrón cultural mostrado por la región andaluza, en 2020 Andalucía se sitúa por encima de la media nacional a la hora de considerar al emprendimiento como buena salida profesional, gracias a una menor caída de este indicador que se sitúa en el 55,8% (**Gráfico 2.7**). De

igual manera, ha logrado superar la media nacional en la consideración del emprendimiento como generador de un buen estatus social (con un 62,2%) (**Gráfico 2.8**) y, aunque pierde el diferencial positivo sobre el papel de los medios de comunicación en la difusión del emprendimiento, la región roza la media situándose casi en el 50% (**Gráfico 2.9**). Sin embargo, como hemos comentado más arriba, hay que destacar la valoración que realizan los andaluces cuando se preguntan por su deseo de una mayor igualdad en los niveles de vida. Si en 2019 las diferencias eran mínimas (69,5% para la región, frente al 69% nacional), el **Gráfico 2.6** pone de manifiesto que la alarma sanitaria y humanitaria que ha supuesto la pandemia en el 2020 se ha traducido en una petición de mayor equidad por parte del pueblo andaluz, con un aumento de este indicador que, no solo se aleja de la caída mostrada en la media nacional, sino que aumenta hasta superarla ampliamente en más de cuatro puntos (72.2% vs 67,8%).

Analizando el ámbito provincial, los resultados de 2019 para Sevilla mostraban una cultura emprendedora favorable respecto al 2018. En

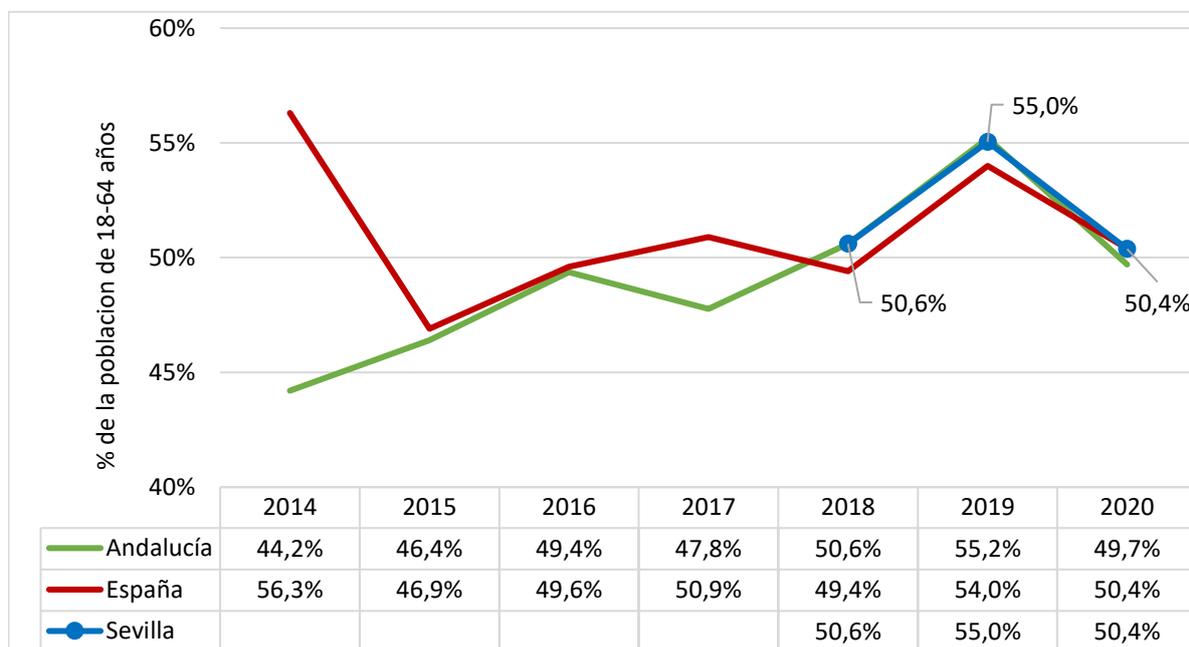
2020, aún dentro de una situación de incertidumbre y crisis sanitaria, los resultados siguen sosteniendo esa afirmación. En primer lugar, los niveles de solidaridad sobre la necesidad de una mayor equidad se han disparado entre los sevillanos. En 2019, la provincia se situaba dos puntos por debajo de la media nacional y regional (**Gráfico 2.6**), en 2020, se supera de manera holgada ambas medias, llegando casi al 74% de la población. En segundo lugar, aunque pierde posiciones en el ranking regional, se sitúa por encima de la media nacional respecto al porcentaje de población que considera que ser emprendedor brinda un alto estatus social y económico, con un nivel que aumenta respecto al 2019 hasta situarse en el 61.2% (**Gráfico 2.8**). En tercer lugar, continúa en torno a la media regional (50%) cuando se pregunta por la buena cobertura en los medios de comunicación sobre los emprendedores (**Gráfico 2.9**). Y finalmente, a pesar de la caída respecto al 2019, Sevilla continúa destacando en el panorama nacional y regional por su nivel alcanzado en el porcentaje de población que considera que la puesta en marcha de una empresa es una buena elección profesional

Gráfico 2.8: Evolución de la opinión de que emprender brinda estatus social y económico



Fuente: GEM España, APS 2020

Gráfico 2.9: Evolución de la opinión sobre la difusión del emprendimiento en medios de comunicación



Fuente: GEM España, APS 2020

(58.3% en 2020, véase Gráfico 2.7), algo muy positivo para impulsar el emprendimiento provincial.

Analizando los grupos de población, la pandemia vivida en 2020 ha modificado el patrón observado en 2019 entre la población involucrada y no involucrada en la provincia de Sevilla. En 2019, los niveles eran superiores en tres de las cuatro dimensiones comentadas (excepto estatus) para la población involucrada, con diferencias muy marcadas de más de seis puntos para el caso de la

equidad y el papel de los medios. En esta ocasión, la pandemia no solo ha recortado los diferenciales, sino que la población no involucrada valora mucho más el emprendimiento como una buena opción laboral (véase **Tabla 2.2**).

2.6. Percepciones culturales y género

Al igual que con los valores y actitudes, se ha realizado un análisis de los indicadores desde una perspectiva de género, observando si los sevillanos y sevillanas tienen percepciones

Tabla 2.2: Percepción de la población española sobre su cultura y su influencia en el emprendimiento desde la perspectiva de género, 2020

% de la población española de 18-64 años que considera que	Involucrada en el proceso emprendedor			No involucrada en el proceso emprendedor		
	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres	total
... la mayoría de la población prefiere que haya equidad en los estándares de vida	73,4%	79,7%	75,8%	72,9%	74,3%	73,6%
... para la mayoría de la población emprender es una buena opción profesional	45,9%	56,3%	50,3%	59,1%	59,6%	59,3%
... para la mayoría de la población emprender con éxito brinda un buen estatus social y económico	57,6%	57,3%	57,5%	65,6%	58,0%	61,7%
... a menudo se difunden noticias sobre emprendedores exitosos en los medios de comunicación	52,0%	52,7%	52,3%	50,7%	49,5%	50,1%

Fuente: GEM España, APS 2020

distintas en relación a la cultura emprendedora de la provincia en 2020 (véase la **Tabla 2.2**).

En esta ocasión, y al contrario que sucedía con las percepciones sobre valores y capacidades, el patrón del hombre emprendedor se matiza e incluso desaparece en el grupo de la población involucrada, lo que permite subrayar interesantes diferencias entre hombres y mujeres en este sentido.

Así en primer lugar, y al contrario que en 2019, las mujeres involucradas en el emprendimiento destacan en el indicador relativo a la equidad sobre los estándares de vida. Este grupo de mujeres afirma que prefiere en mayor medida una sociedad más equitativa (casi 6 puntos más que los hombres involucrados). Asimismo, aunque se matizan las diferencias, estos porcentajes se mantienen para la población no involucrada. Estos resultados vienen a remarcar el perfil más femenino que suele adjudicarse a las mujeres, y que tradicionalmente se ha asignado en los estudios de género a la solidaridad de una sociedad.

En segundo lugar, y al igual que en 2019, las mujeres en ambos colectivos (especialmente entre las mujeres involucradas) se muestran más favorables que los hombres a la hora de valorar al emprendimiento como una buena salida laboral, lo cual es reflejo del mayor papel de la mujer en la creación de empresas en los últimos años en España.

Por otro lado, las diferencias entre hombres y mujeres son mínimas en el colectivo de población involucrada en las otras dos variables relativas al papel de los medios y del estatus que proporciona el emprendimiento. Sí se puede destacar el diferencial observado a favor de los hombres para el caso de la población no involucrada sobre el estatus social, donde las mujeres no superan el 60%, siendo ampliamente superado por el colectivo masculino (65,6% vs 58%).

2.7. Conclusiones

En términos generales, el Covid-19 ha generado un contexto socioeconómico complejo para el emprendimiento a nivel global. Resulta difícil encontrar diferencias significativas en los distintos ámbitos territoriales aquí analizados, puesto que la paralización de la actividad ha sido general en todo el territorio nacional. En un contexto de crisis sanitaria y económica como la que se ha vivido en 2020, Sevilla se ha situado prácticamente en la media en la mayoría de los indicadores relativos a las percepciones y aptitudes favorables para el emprendimiento analizadas a nivel nacional. Esto implica un retroceso respecto a la evolución positiva reciente que mostraba la provincia en años anteriores. En primer lugar, la población sevillana destacaba por un nivel de percepción de oportunidades alto en el contexto nacional, de manera que la caída en este indicador ha sido mayor. De esta manera, se ha pasado del 42.5% de los encuestados que consideraban en 2019 que existían buenas oportunidades de negocio para emprender, al 17,0% en 2020. Algo similar ha pasado con la percepción de habilidades -aunque todavía el 50% de la población sevillana encuestada percibe que posee las destrezas necesarias para emprender- y, en menor medida, con los modelos de referencia (donde se sitúa en la media). Como aspecto positivo hay que destacar que, aunque el miedo al fracaso se dispara en todo el territorio, Sevilla logra alejarse casi tres puntos de la media nacional y regional, parándose en el 64%.

Respecto a los aspectos socioculturales analizados en este informe, la situación en 2019 de la provincia de Sevilla se calificó de favorable. Los valores obtenidos en este informe 2020 muestran que Sevilla se caracteriza -como no podía ser de otra manera- de un perfil cultural andaluz. En 2020, la cultura andaluza destaca por la solidaridad, con una fuerte solicitud de mayor equidad social, algo que sobresale del patrón mostrado a nivel nacional.

Finalmente, desde un punto de vista de género, la pandemia ha frenado la evolución favorable que mostraba el emprendimiento de las mujeres. En este contexto socioeconómico de crisis, se vuelve al perfil más activo del hombre o, si se prefiere, al perfil más conservador de las mujeres en el emprendimiento. De esta manera, se observan cambios que propician una mayor importancia del hombre en el emprendimiento, en particular para la población involucrada. Un menor miedo al fracaso, un mayor conocimiento de otros empresarios, una mayor autoeficacia y sobre todo, una mayor capacidad de reconocimiento de oportunidades afianza el perfil tradicional del hombre en la creación de empresas. En este sentido, Sevilla no es ajena a lo que sucede en el resto del territorio nacional y andaluz. Asimismo, de igual modo, la solicitud de una cultura más igualitaria que aboga por una mayor equidad social en 2020 procede de las mujeres de la provincia.

Capítulo 3

Entorno: Obstáculos, Facilitadores y Recomendaciones

3.1. Introducción

La actividad emprendedora no surge de forma aislada sino en el centro de un complejo sistema con múltiples actores ¹⁰. El proceso de creación de empresas no está, por tanto, únicamente determinado por las características de la población potencialmente emprendedora. Existen factores ambientales que pueden tanto inhibir como favorecer la creación de nuevos negocios.

El conocimiento de estos factores y de su posible impacto sobre el emprendimiento es crucial para que los actores comprometidos con el fenómeno emprendedor (gobiernos, universidades, asociaciones empresariales, etc.) puedan diseñar actuaciones que permitan superar las principales debilidades y potenciar los facilitadores más estratégicos del ecosistema.

La importancia del entorno para emprender queda reflejada en el enfoque de Ecosistema Emprendedor ¹¹, en el sentido de “intentos organizados de establecer entornos que conduzcan a aumentar el éxito de los nuevos negocios”¹². Este enfoque enfatiza la interdependencia entre los diferentes actores (personas emprendedoras, agentes financiadores, y organizaciones promotoras del emprendimiento) y factores (cultura, infraestructuras, situación del mercado, nivel de educación, etc.) del ecosistema, y la importancia de que los esfuerzos de los agentes se orienten a la mejora del contexto del emprendimiento y la innovación.

¹⁰ Cowell, M., Lyon-Hill, S. and Tate, S. (2018), “It takes all kinds: understanding diverse entrepreneurial ecosystems”, *Journal of Enterprising Communities: People and Places in the Global Economy*, Vol. 12 No. 2, pp. 178-198

¹¹ Para una revisión sobre el enfoque de Ecosistemas Emprendedores, puede consultarse el número especial de *Small Business Economics* en 2017 (vol. 49), así como el trabajo de Maroufkhani, Wagner y Wan Ismail

El proyecto GEM contempla un conjunto de nueve condiciones del entorno con potencial impacto en la actividad emprendedora:

1. Apoyo financiero
2. Políticas gubernamentales (que agrupa políticas de *apoyo y relevancia* y políticas relacionadas con *impuestos, tasas y burocracia*)
3. Programas gubernamentales
4. Educación y formación emprendedora (agrupando la recibida en la educación primaria y secundaria o *etapa escolar* y en la educación superior o *etapa postescolar*)
5. Transferencia de I+D
6. Infraestructura comercial y profesional
7. Apertura del mercado interno (que agrupa la dinámica del mercado y las barreras y marco regulatorio de entrada)
8. Infraestructura física y de servicios
9. Normas sociales y culturales

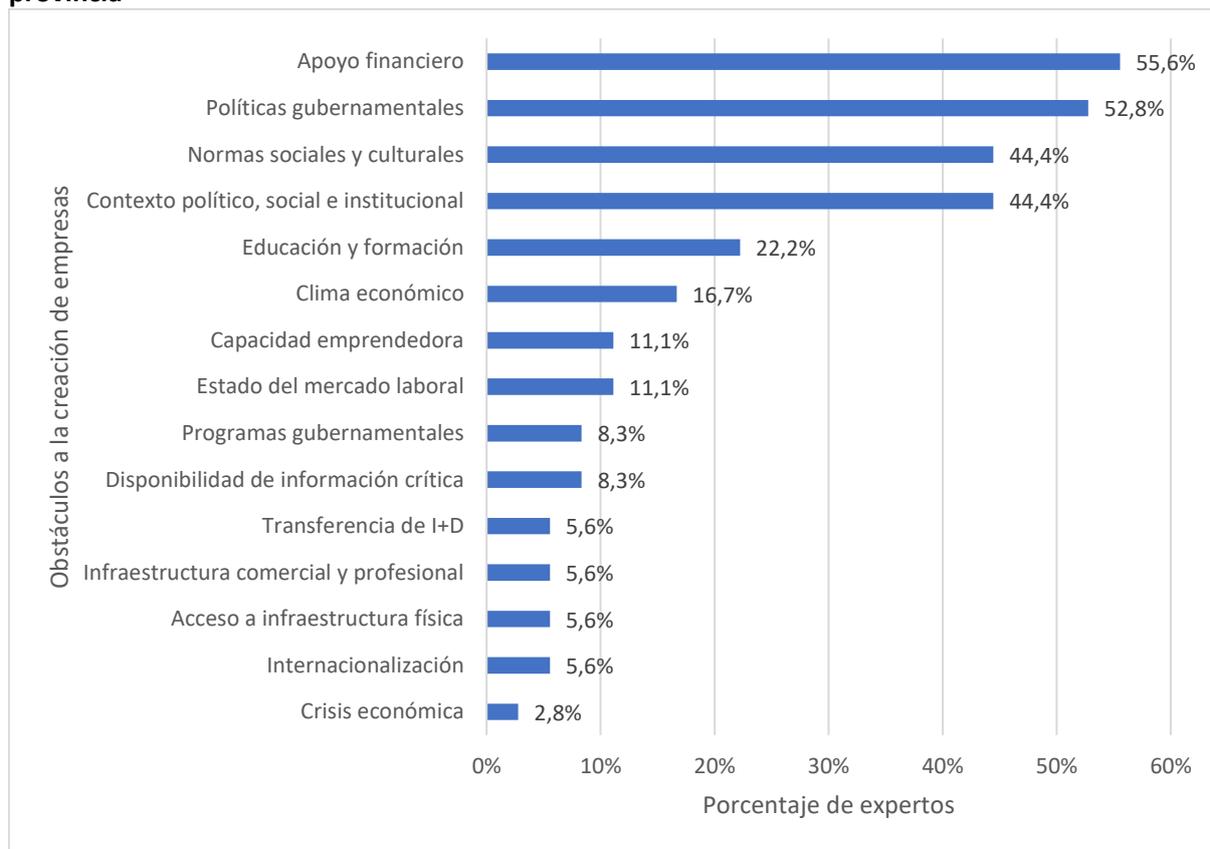
Siguiendo la metodología del Observatorio GEM, el diagnóstico de estas condiciones del entorno para emprender se ha realizado a partir de la opinión de 39 expertos seleccionados en la provincia de Sevilla.

A través de cuestiones abiertas los expertos describen los principales obstáculos y facilitadores de la actividad emprendedora en la provincia, así como las recomendaciones sobre actuaciones que, en su opinión, contribuirían a mejorar el contexto en el que

de 2018: Entrepreneurial ecosystems: a systematic review, en *Journal of Enterprising Communities*, 12, pp. 545-564.

¹² Audretsch, D., Cunningham, J., Kuratki, D. Lehmann, E. and Menter, M. (2019), “Entrepreneurial Ecosystems: economic, Technological, and social impacts”, *The Journal of Technology Transfer*, Vol. 44, pp. 313-325, p. 313)

Gráfico 3.1: Factores citados por los expertos como obstáculos a la actividad emprendedora en la provincia



Fuente: Encuesta GEM a los expertos (NES) de Sevilla, 2020

se desarrolla dicha actividad. Estas respuestas abiertas se codifican en alguna de las 20 categorías contempladas por GEM, que se detallan en el capítulo de Metodología¹³.

Además, mediante un cuestionario estructurado, los expertos expresan su opinión respecto al grado en que cada una de las nueve condiciones del entorno favorece la actividad emprendedora. Estas respuestas se someten a un análisis de componentes principales del que han resultado 12 condiciones (las valoraciones para cada una de ellas aparecen más adelante en este capítulo, recogidas en el **Gráfico 3.4**).

A continuación, se describen los resultados obtenidos, en primer lugar, en relación con los obstáculos, facilitadores y recomendaciones y, en segundo lugar

(en el capítulo 4), respecto a las condiciones del entorno para emprender.

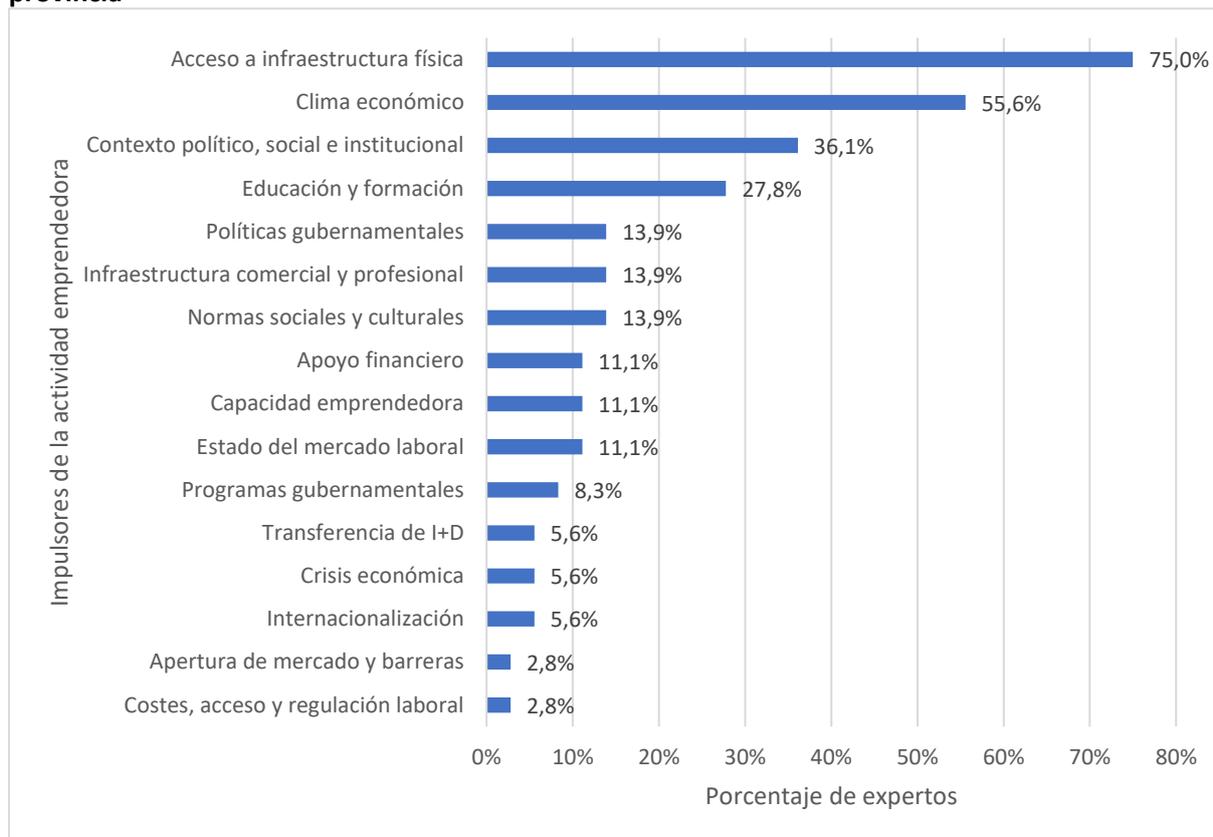
3.2. Factores que obstaculizan la creación de empresas

Las opiniones de los expertos sobre cuáles son principales obstáculos a la creación de empresas en la provincia quedan recogidas en el **Gráfico 3.1**.

Dos obstáculos destacan claramente sobre los demás, al ser citados por más de la mitad de los expertos: la falta de apoyo financiero (55,6%) y las políticas gubernamentales (52,8%), que también eran considerados los obstáculos más importantes en el informe del año anterior. Respecto al primero de ellos, la falta de apoyo financiero, los expertos mencionan los problemas para acceder a la financiación en el

¹³ Los aspectos metodológicos de este Informe se describen en el Capítulo 7.

Gráfico 3.2: Factores citados por los expertos como impulsores de la actividad emprendedora en la provincia



Fuente: Encuesta GEM a los expertos (NES) de Sevilla, 2020

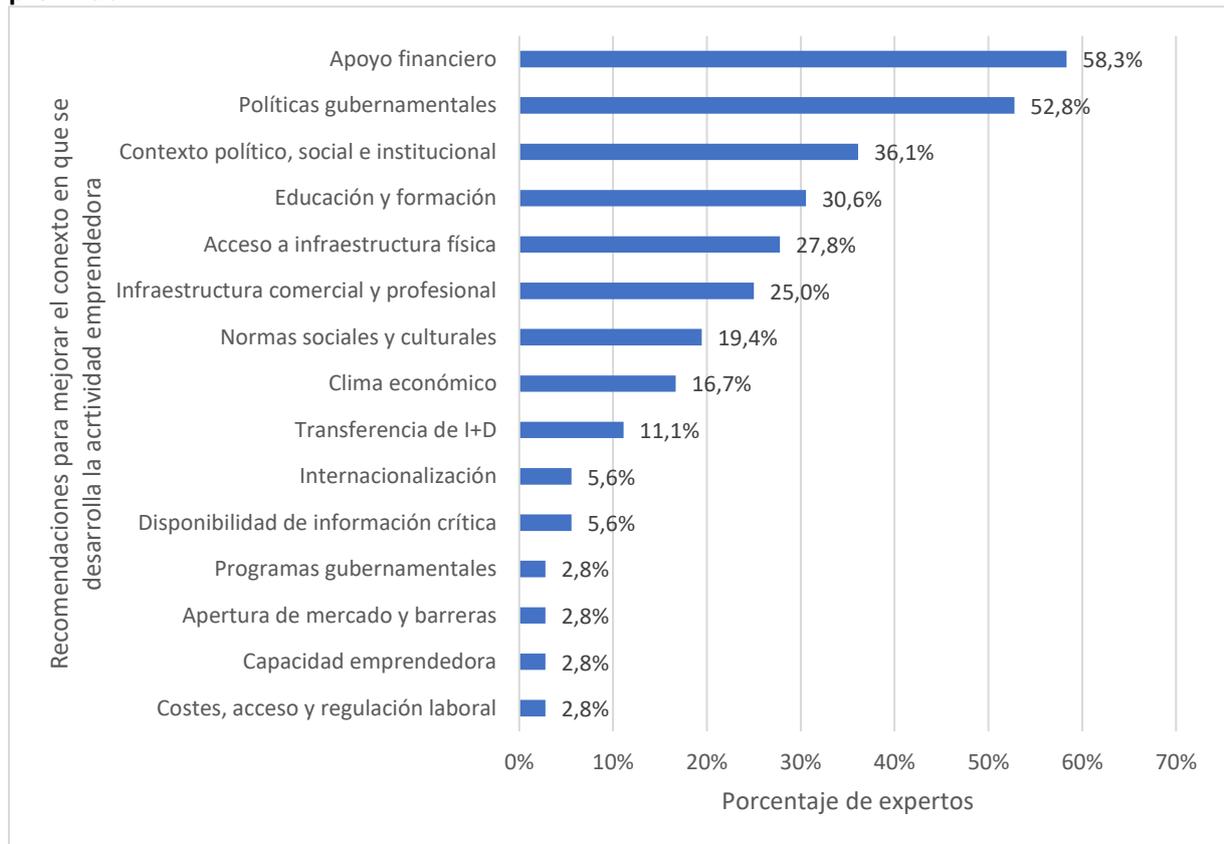
inicio de los proyectos, citando expresamente la insuficiencia de capital riesgo y la escasez de inversión en nuevos negocios por parte de las grandes fortunas. En cuanto al segundo obstáculo más importante, las políticas gubernamentales, los expertos mencionan repetidamente el exceso de burocracia, en cuanto a la multitud de trámites y complejidad administrativa, no sólo para la puesta en marcha de un nuevo negocio sino para su gestión diaria, ello unido a la lentitud y falta de agilidad de la administración en la concesión de permisos. También en relación con este grupo de obstáculos, los expertos señalan las dificultades asociadas a las políticas fiscales: licencias, impuestos, sanciones, etc.

El segundo grupo de obstáculos a destacar (44,4%) incluye factores de contexto general: las normas sociales y culturales, y el contexto político, social e institucional. La falta de cultura emprendedora y de innovación, la estigmatización del fracaso, el escaso reconocimiento de la sociedad a la labor de

emprendedores y empresarios y cierta actitud conservadora hacia nuevos modelos de negocio son elementos mencionados por los expertos en relación con las normas culturales. En cuanto al contexto político, social e institucional, los expertos se lamentan de la inexistencia de un ecosistema emprendedor potente, fuertemente apoyado por las instituciones públicas, con visibilidad y liderazgo por parte de emprendedores de éxito, en el que los agentes actúen de manera coordinada, y las empresas medianas y grandes colaboren con las startups. Se considera, además, que la provincia no consigue hacerse visible en el exterior como polo de talento y creación de empresas, dificultando la atracción de inversión exterior.

Finalmente, menos del 25% de los expertos (entre el 22,2% y el 2,8%) han mencionado problemas asociados a: la educación y formación (falta de formación en emprendimiento y desajuste entre la formación proporcionada y la demandada por el

Gráfico 3.3: Recomendaciones para mejorar el contexto de la actividad emprendedora en la provincia



Fuente: Encuesta GEM a los expertos (NES) de Sevilla, 2020

mercado, entre otros); el clima económico (fundamentalmente por la caída del consumo y la incertidumbre asociados a la pandemia); la falta de capacidad (y vocación) emprendedora de la población; la situación del mercado laboral (en cuanto a los problemas para atraer talento exterior y retenerlo, así como las rigideces del sistema laboral); los programas gubernamentales (en cuanto a la escasez de ayudas y subvenciones contempladas, y la falta de estabilidad en el tiempo de estas ayudas); la falta de información y conocimiento sobre los recursos, medios de financiación y, en general, sobre los problemas del ecosistema emprendedor; las debilidades de la transferencia de I+D (en relación con las dificultades para incorporar los resultados de la investigación a la actividad de las empresas); la infraestructura comercial y profesional (en referencia a la escasez de eventos que estimulen la generación de una comunidad emprendedora dinámica, y a la falta de servicios de acompañamiento en las etapas

de alto crecimiento y escalado nacional e internacional); la infraestructura física y de servicios; los problemas relacionados con la internacionalización (escasa capacidad de atracción de talento e inversión del exterior, y falta de una visión multicultural y multinacional del emprendimiento); y, finalmente, la crisis derivada de la caída de la demanda provocada por la situación de alerta sanitaria.

3.3. Factores que favorecen la creación de empresas

En cuanto a los factores que impulsan la actividad emprendedora ¹⁴ (Gráfico 3.2), un 75% de los expertos mencionan cuestiones relacionadas con las posibilidades que ofrece la infraestructura física en la provincia, fundamentalmente en lo relativo a las amplias disponibilidades de espacios para el emprendimiento (incubadoras, aceleradoras, coworking, parque tecnológico) y las facilidades que proporcionan las tecnologías de la información y la digitalización.

Más de la mitad de los expertos (55,6%) se han referido al clima económico, en varios sentidos. En primer lugar, parece que la evolución favorable de algunos sectores económicos (sanidad, biotecnología, ingenierías, turismo, gastronomía, etc.), apoyados por estrategias de impulso público-privadas, anima a la creación de nuevos negocios, a la vez que los sectores consolidados también representan una oportunidad de cara a la creación de empresas auxiliares. En segundo lugar, algunos expertos consideran que un clima económico con perspectivas de crecimiento moderadas favorece el emprendimiento por necesidad (autoempleo). En tercer lugar, se considera que el crecimiento de la actividad económica online también inspira la identificación de nuevas oportunidades de negocio. Por último, algunos expertos destacan que el surgimiento de iniciativas empresariales de éxito anima a otras personas a emprender.

El tercer grupo de factores (citados por 36,1% de los expertos) que impulsan la actividad emprendedora están relacionados con el contexto político, social e institucional. En este grupo de facilitadores, los expertos destacan el proceso de consolidación que está experimentando el ecosistema emprendedor en

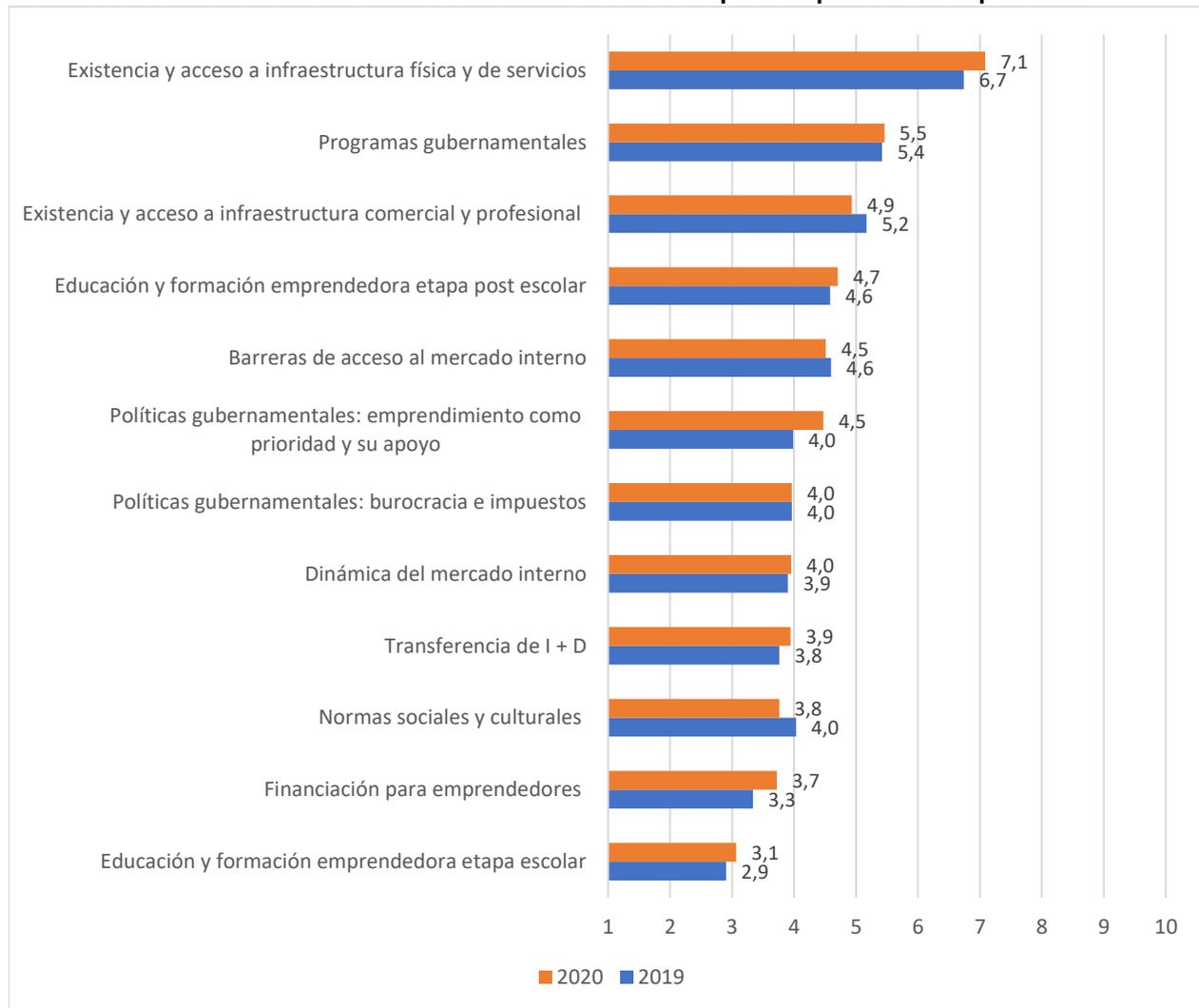
el que, además de contarse con un movimiento de base integrado por colectivos y redes de emprendedores y profesionales, se valora la coordinación de los agentes del ecosistema.

Los expertos mencionan también factores relacionados con la educación y la formación que impulsan el emprendimiento (27,8%). En este grupo destaca la implicación de las universidades a través de sus unidades de emprendimiento, programas de sensibilización y formación y concursos, entre otras actuaciones.

El resto de los factores mencionados por los expertos aparecen con una frecuencia reducida o casi residual (entre el 13,9% y el 2,8%). En este grupo, los expertos mencionan: el apoyo al emprendimiento desde las políticas gubernamentales; la infraestructura comercial y profesional (eventos, servicios de asesoramiento, monitorización y acompañamiento, entre otros); el papel de las normas sociales y culturales respecto al emprendimiento; el apoyo financiero desde la iniciativa privada, en especial en las fases pre-semilla y semilla; la capacidad emprendedora, en cuanto al talento, la creatividad y el surgimiento de nuevos perfiles de personas emprendedoras con pasión por la innovación; el mercado laboral, en lo relativo a la cualificación universitaria de la población potencialmente emprendedora y a las oportunidades que se plantean con la implantación del teletrabajo; el apoyo de los programas gubernamentales (por ejemplo, las ayudas al autoempleo); las actividades de transferencia de I+D; las oportunidades de nuevos negocios que surgen de situaciones de crisis como la que atravesamos como consecuencia de la pandemia; las posibilidades que ofrece la visibilidad internacional de nuestra ciudad y su provincia; la apertura del mercado; y, por último, los factores

¹⁴ No debe extrañar que algunos factores aparezcan simultáneamente como destacados facilitadores y obstaculizadores de la actividad emprendedora, así como en el grupo de recomendaciones. A los expertos se les formulan preguntas abiertas cuyas respuestas deben codificarse y encuadrarse en alguno de los 20 factores establecidos en la metodología GEM, que se relacionan en el capítulo sobre metodología. De este modo, un experto puede mencionar en su respuesta circunstancias relacionadas con la educación y la formación que obstaculizan la actividad

emprendedora. Ese mismo experto, u otro diferente, puede referirse a otros aspectos de la educación y la formación que actúan como facilitadores y, además, proponer recomendaciones para su mejora. Todas estas respuestas quedarían codificadas como factor “educación y formación”, en el primer caso como inhibidor, en el segundo caso como facilitador del emprendimiento y, en el tercer caso como recomendación para mejorar el contexto emprendedor.

Gráfico 3.4: Valoración media de las condiciones del entorno para emprender en la provincia

Fuente: Encuesta GEM a los expertos (NES) de Sevilla, 2019 y 2020

relacionados con la regulación laboral, en cuanto a la flexibilización del empleo.

3.4. Recomendaciones para mejorar el contexto en el que se desarrolla la actividad emprendedora

Además de identificar los principales obstáculos y facilitadores de la actividad emprendedora, los expertos han formulado un conjunto de recomendaciones que ayudarían a mejorar las condiciones del contexto emprendedor (**Gráfico 3.3**).

Los factores en los que se centran más de la mitad de los expertos son los relativos al apoyo financiero (58,3%) y las políticas gubernamentales (52,8%). Respecto al primero, más allá de las recomendaciones generales de mejorar las vías de

financiación públicas y privadas, los expertos realizan propuestas encaminadas a la creación de instrumentos especializados en las necesidades de los distintos tipos de emprendedores (financiación a pequeña escala para autónomos y micropymes, financiación para empresas en etapas tempranas, capital riesgo para los proyectos innovadores, financiación pública para proyectos en el sector industrial, entre otros). En cuanto a las políticas gubernamentales, la mayor parte de las propuestas se centran en reducir la burocracia asociada a la puesta en marcha de un nuevo negocio y en el establecimiento de medidas de apoyo institucional (por ejemplo, en términos de beneficios fiscales, acceso a licitaciones, visibilidad de los nuevos proyectos y el fomento de las redes y la colaboración,

entre otras).

Aproximadamente una tercera parte de los expertos realizan recomendaciones relacionadas con el contexto político, social e institucional (36,1%), y con la educación y la formación (30,6%). En el primer grupo, los expertos recomiendan mejorar la coordinación entre los agentes del ecosistema emprendedor y establecer mecanismos que otorguen a las startups un mayor protagonismo (por ejemplo, facilitando su participación en los grandes proyectos de la ciudad y estimulando la colaboración entre grandes empresas y startups). Sobre educación y formación, los expertos recomiendan en general el fomento y la mejora de la educación en emprendimiento en todos los niveles. Se hace referencia, además, a la necesidad de potencial carreras STEM (Science, Technology, Engineering y Mathematics), como base para el posterior nacimiento y desarrollo de empresas tecnológicas.

Alrededor de una cuarta parte de los expertos realizan recomendaciones sobre el acceso a la infraestructura física (27,8%) y a la infraestructura comercial y profesional (25%). La mayor parte de las recomendaciones en el primer grupo están relacionadas con la creación y puesta a disposición de los emprendedores de más espacios de trabajo colaborativo. En el segundo grupo destacan las recomendaciones relativas a la ampliación del catálogo de servicios ofrecidos a los emprendedores, con especial mención al fomento de la mentorización.

De forma más residual, el resto de recomendaciones se agrupan alrededor de factores como las normas sociales y culturales (por ejemplo, con medidas dirigidas a mejorar el prestigio social del emprendimiento), la mejora del clima económico, la transferencia de I+D (facilitando e impulsando la colaboración universidad-empresa), la internacionalización, mejor acceso a la información sobre recursos disponibles para emprender, programas de los gobiernos locales para hacer posible la cooperación entre grandes empresas y startups, una mayor apertura del mercado (con medidas que faciliten a las startups ser proveedores

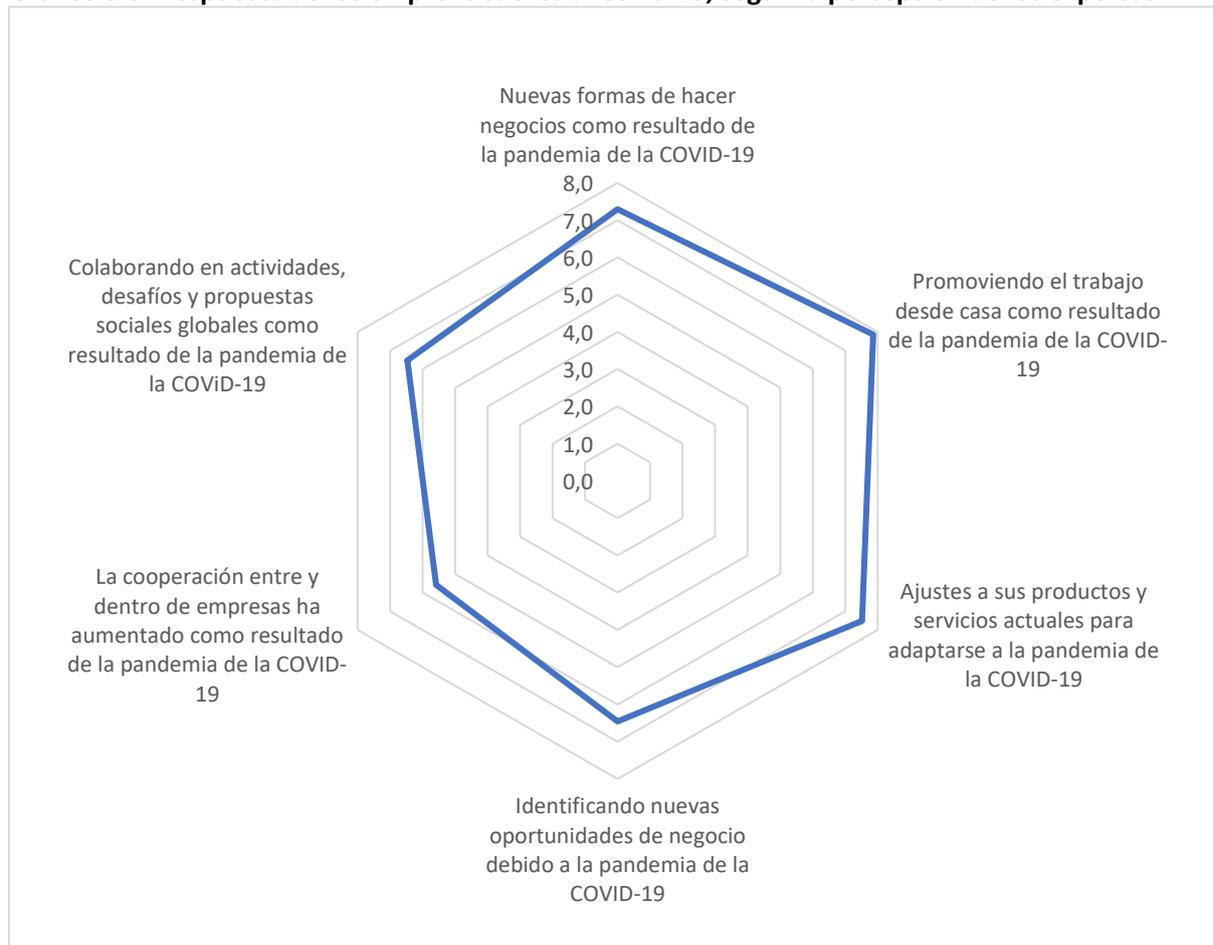
de las administraciones públicas), mejora de la capacidad emprendedora y flexibilización de los costes de seguridad social.

3.5. Valoración del entorno emprendedor

A partir de la valoración realizada por los expertos de las 9 condiciones del entorno para emprender, se realiza un análisis de componentes principales que da lugar a un conjunto de 12 factores valorados en una escala 1-10. Por tanto, se considera que determinado factor del entorno favorece la actividad emprendedora cuando presenta un valor superior a 5. El **Gráfico 3.4** muestra los valores comparativos con los correspondientes al Informe del año anterior (2019-2020).

Para el período 2020-2021, los resultados reflejan que, en opinión de los expertos, es la infraestructura física, referida a las telecomunicaciones, la red de carreteras y el acceso a servicios básicos (electricidad, teléfono, internet, etc.), la condición del entorno que favorece de forma “notable” la actividad emprendedora (7,1). Los programas específicos de apoyo al emprendimiento también favorecen la creación de empresas, aunque de forma más moderada (5,5).

El resto de los factores considerados se encuentran por debajo del umbral de 5 puntos, por tanto, su contribución al desarrollo de la actividad emprendedora en la provincia es limitada y, en ocasiones, muy pobre. En el límite del “aprobado” se encuentran la infraestructura comercial y profesional (4,9), referida a la existencia y fácil acceso a proveedores, consultores, subcontratistas y servicios bancarios a un coste asumible por las nuevas empresas, y la educación y formación en la etapa universitaria (4,7). La valoración del resto de condiciones del entorno se va a alejando del umbral de los 5 puntos. Como en los informes de los últimos años, debe destacarse, la escasísima contribución al emprendimiento que se le atribuye a la educación emprendedora en la etapa escolar (educación primaria y secundaria), con la puntuación más baja de todos los factores (3,1).

Gráfico 3.5: Respuesta de los emprendedores al Covid-19, según la percepción de los expertos

Fuente: Encuesta GEM a los expertos (NES) de Sevilla, 2020

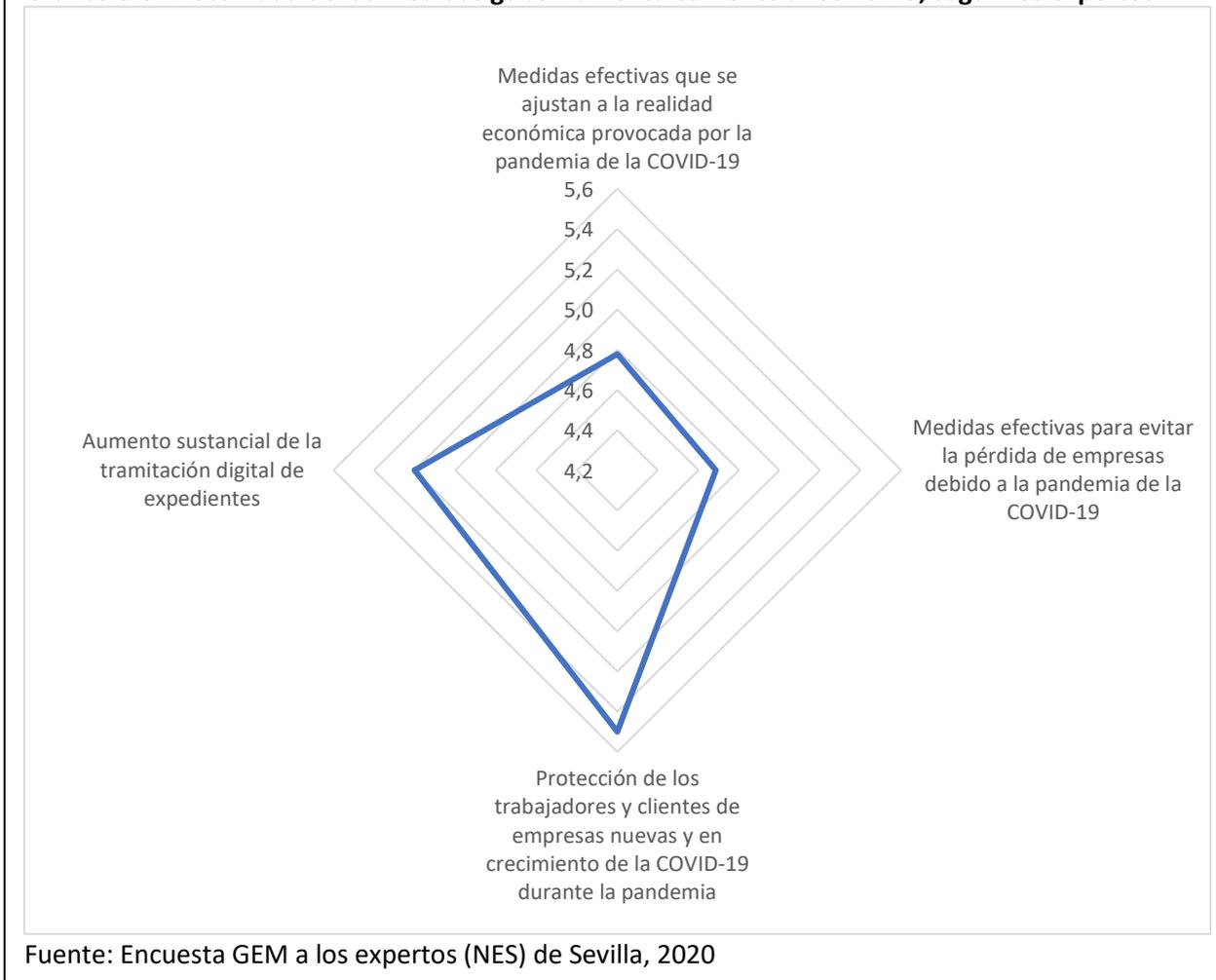
Aunque los datos correspondientes a este período 2020-2021 están recogiendo el efecto pandemia, en la comparación con el período anterior no se observan diferencias importantes. El entorno emprendedor de la provincia, por tanto, mantiene las mismas fortalezas y debilidades que antes del Covid-19. Esto no debe sorprendernos si consideramos que muchas de las condiciones analizadas son, en general, bastante estructurales (las infraestructuras, el sistema educativo, las normas sociales y culturales). Otras condiciones sí son susceptibles de ser modificadas en el corto y medio plazo (por ejemplo, los programas gubernamentales y la financiación). No obstante, teniendo en cuenta que los datos para la elaboración de este informe fueron recogidos entre junio y julio de 2020, es probable que aún no estuvieran activos al cien por cien los programas gubernamentales e instrumentos financieros (entre otras muchas medidas) que pudieran articularse para

contrarrestar el efecto pandemia en la creación de empresas. El informe del próximo año podría indicarnos si las medidas adoptadas en este sentido han tenido impacto en la configuración de un entorno más favorable al emprendimiento en la provincia.

3.6. Percepción de los expertos sobre el ecosistema emprendedor de la provincia en el Covid-19

Aunque los informes de los próximos años podrán aportar información más precisa sobre el impacto de la pandemia en el ecosistema emprendedor de la provincia, para este año se incluyeron en el cuestionario a los expertos un conjunto de preguntas adicionales para conocer su percepción sobre cómo respondieron los emprendedores y cómo de eficaces fueron las medidas gubernamentales adoptadas.

El **Gráfico 3.5** refleja una valoración muy favorable de la respuesta de los emprendedores a la situación

Gráfico 3.6: Efectividad de las medidas gubernamentales frente al Covid-19, según los expertos

generada por la pandemia, describiendo un comportamiento muy dinámico como reacción a la crisis. Fundamentalmente, en opinión de los expertos, los emprendedores promovieron el teletrabajo (7,9), ajustaron sus productos y servicios a la nueva situación (7,5) e idearon nuevas formas de hacer negocio (7,3). En menor medida, identificaron nuevas oportunidades de negocio (6,5) y colaboraron en actividades y propuestas sociales globales como reacción a la pandemia (6,5). Sin embargo, la cooperación entre y dentro de las empresas aumentó sólo de manera moderada (5,6), dato reseñable que debe hacernos reflexionar sobre ciertas debilidades en nuestra cultura empresarial que impiden aprovechar las ventajas de la cooperación.

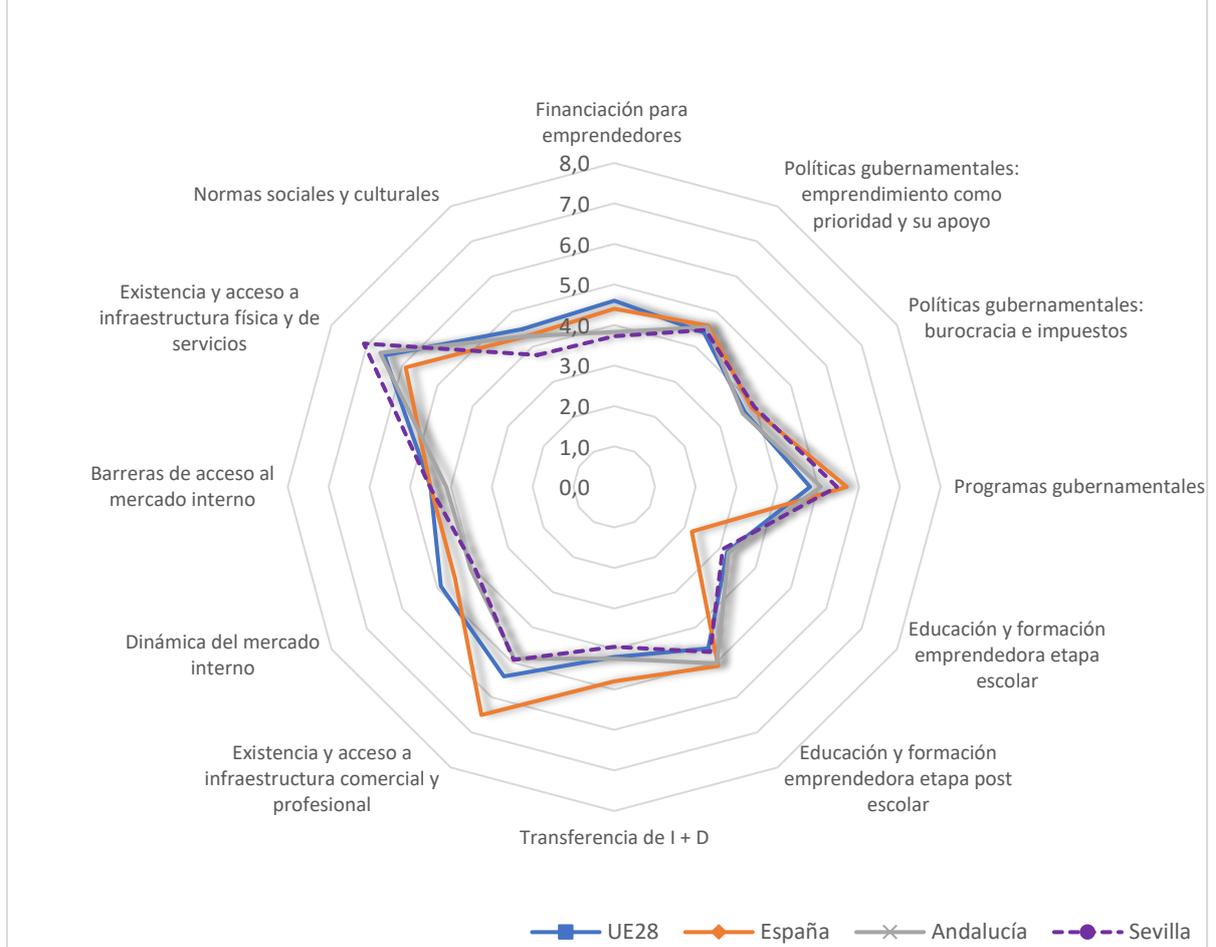
La percepción positiva sobre la respuesta de los emprendedores no se extiende al papel del gobierno (en sus distintos ámbitos territoriales) como

responsable del diseño e implantación de medidas que contrarresten el efecto de la pandemia. La valoración de la eficacia de estas medidas sólo supera el aprobado para las iniciativas encaminadas a la protección de trabajadores y clientes (5,5) y para el aumento de la digitalización en los trámites administrativos (5,2). En cuanto al establecimiento de medidas ajustadas a la realidad económica provocada por la pandemia y que eviten la pérdida de empresas han sido valoradas por los expertos como claramente ineficaces (4,8 y 4,7, respectivamente).

3.7. Comparación del entorno emprendedor de la Provincia, Andalucía, España y Unión Europea

El **Gráfico 3.7** muestra la comparación de las condiciones del entorno emprendedor en la provincia de Sevilla respecto a Andalucía, España y la media de

Gráfico 3.7: Comparación del entorno emprendedor de la provincia, Andalucía, España y Países de la Unión Europea



Fuente: Encuesta GEM a los expertos (NES) de Sevilla, 2020

los países de la Unión Europea.¹⁵

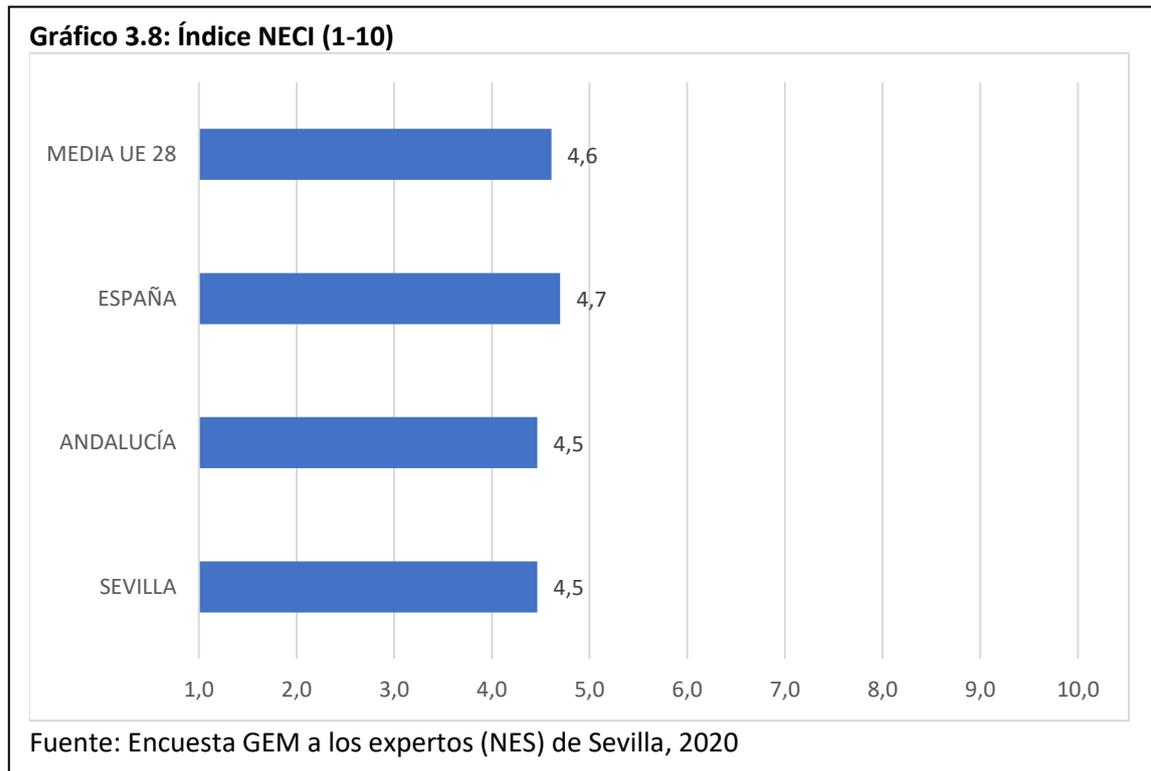
La figura refleja perfiles bastante similares en los cuatro contextos analizados. Como aspecto positivo, el entorno de la provincia se ve muy favorecido, en términos comparativos, por la existencia y fácil acceso a la infraestructura física y de servicios. No obstante, la provincia se encuentra en desventaja en lo relativo a las normas sociales y culturales, la financiación para los emprendedores, la transferencia de I+D y la dinámica del mercado interno.

En todos los contextos que se comparan, la condición más desfavorable del entorno para emprender es la

educación y formación emprendedora en la etapa escolar.

Esta comparativa se realiza, además, mediante un nuevo indicador sintético, el Índice de Contexto de Emprendimiento Nacional (NECI, por sus siglas en inglés), cuyo cálculo puede realizarse también para los niveles provincial, regional y europeo. El indicador refleja el promedio de las doce condiciones del entorno, según las valoraciones que han realizado los expertos en cada uno de los ámbitos geográficos considerados (provincia, región, país), junto con el promedio de los países de la UE. Como se observa en el **Gráfico 3.8**, la valoración media del contexto para

¹⁵ En esta edición los países que participaron en la encuesta NES fueron Alemania, Austria, Bulgaria, Croacia, Eslovaquia, Eslovenia, España, Grecia, Italia, Latvia, Luxemburgo, Países Bajos, Polonia y Suecia.



emprender en la provincia coincide con la de Andalucía, y es ligeramente inferior a la de España y Unión Europea. Teniendo en cuenta que se utiliza una escala 1-10, puede afirmarse que, en todos los ámbitos considerados, por término medio, el contexto no ofrece las condiciones adecuadas que favorezcan la actividad emprendedora.

3.8. Conclusiones

Las opiniones de los expertos consultados, en relación con los facilitadores e inhibidores del emprendimiento, así como sus recomendaciones y valoraciones de las condiciones del entorno para emprender en la provincia de Sevilla, nos proporcionan valiosos elementos para la reflexión.

Parece que el principal obstáculo para emprender en la provincia es la falta de apoyo financiero (se citan las dificultades para acceder a financiación en el inicio de los proyectos, la insuficiencia de capital riesgo y la escasa inversión en nuevos negocios por parte de las grandes fortunas, entre otros problemas). Además, en la comparación con Andalucía, España y la UE, la financiación para emprender en la provincia recibe la peor valoración. Es lógico, por tanto, que la mayor

parte de las recomendaciones de los expertos estén centradas en reforzar el apoyo financiero a los emprendedores, mediante la creación de instrumentos ajustados a las necesidades de los distintos tipos de emprendedores.

Las políticas gubernamentales se consideran el segundo gran obstáculo al emprendimiento en la provincia, fundamentalmente en lo relativo al exceso de burocracia. Precisamente las medidas tendentes a simplificar los trámites para la puesta en marcha de un nuevo negocio se encuentran entre las recomendaciones más frecuentes realizadas por los expertos. La situación de la provincia en relación con esta condición del entorno emprendedor no difiere mucho de lo que ocurre en los contextos andaluz, nacional y europeo. La falta de políticas que priorizan y apoyan el emprendimiento junto con la complejidad de los trámites para crear una empresa son factores en los que todos los contextos analizados "suspenden".

Las normas sociales y culturales representan otra importante dificultad para emprender. Comparativamente, además, la provincia obtiene la

valoración más baja en comparación con Andalucía, España y la UE.

Dentro del contexto político, social e institucional, los expertos se lamentan de la carencia de un ecosistema emprendedor potente apoyado fuertemente por las instituciones, aunque algunos observan la existencia de colectivos y redes de emprendedores que, en coordinación con otros agentes, contribuyen al necesario proceso de consolidación del ecosistema.

Como ya se constataba en el informe del año anterior, la educación y la formación, representan una realidad multidimensional con algunos aspectos que obstaculizan el emprendimiento (desajuste entre la formación proporcionada por las instituciones educativas y la requerida por el mercado laboral) y otros que lo impulsan (acciones desde las universidades). En especial, la educación primaria es la condición del entorno provincial peor valorada por los expertos, aunque nos encontramos en niveles similares a la media de Andalucía, España y Unión Europea.

No todo son malas noticias. La infraestructura física (disponibilidad espacios coworking, facilidad de acceso a servicios básicos de electricidad, teléfono, etc.) se considera el facilitador más importante de la actividad emprendedora en la provincia. Es, además, la condición del entorno en la que nos situamos (con “notable”) por encima del resto de contextos considerados.

Este año se ha valorado, además, la reacción de los emprendedores y la eficacia de las medidas gubernamentales para contrarrestar los efectos de la pandemia. En opinión de los expertos, los emprendedores han respondido de forma muy dinámica, fundamentalmente promoviendo el teletrabajo, ajustando sus productos y servicios a la nueva situación e ideando nuevas formas de hacer negocio. Sin embargo, las medidas gubernamentales adoptadas se consideran de eficacia limitada e, incluso, insuficiente.

Capítulo 4

Análisis de las condiciones del entorno para emprender en la provincia de Sevilla

4.1. Introducción

En este capítulo se explican en mayor profundidad las 9 condiciones del entorno que afectan al ecosistema emprendedor de la provincia de Sevilla. En concreto, se incluyen las valoraciones medias que suministra el panel de expertos consultado a los ítems o elementos de cada condición del entorno para esta edición.

Las opiniones de los expertos se expresan en una escala 1-5 (resultado de transformar la escala de medida de 11 puntos del cuestionario original, en la cual el valor 0 corresponde a "complemente falso", y el valor 10 a "complemente cierto"). Por tanto, se considera desfavorable un valor inferior a 3 (punto central de la escala), y favorable un valor superior a 3. El uso de la transformación a una escala 1-5 en este capítulo se realiza para facilitar la comparación con resultados de años anteriores.

Los gráficos aportados incluyen los datos de esta edición, pero también los datos de las dos ediciones anteriores. En gris, la edición actual de 2020, en naranja la edición de 2019, y en azul la edición de 2018. Primero se comentarán con todo detalle las valoraciones medias de los expertos de la presente edición (2020), dedicándose el último párrafo a analizar su evolución en los últimos años.

4.2. Apoyo financiero

Los expertos encuestados para el año 2020 califican como desfavorables las condiciones del entorno para la financiación de empresas nuevas y en crecimiento. Como muestra el **Gráfico 4.1**, todos los aspectos puntúan por debajo de 3 (valor

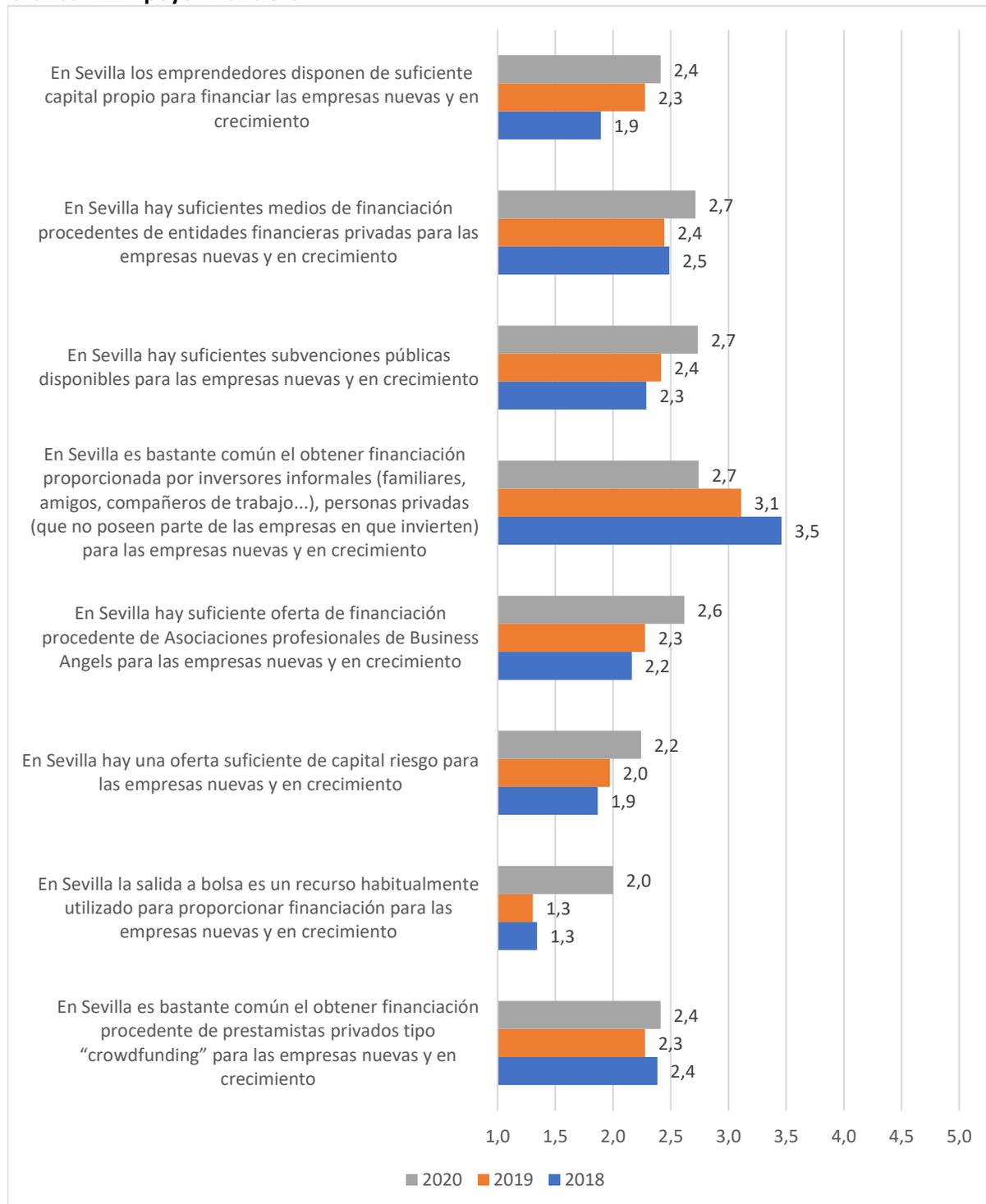
neutro en una escala de 5 puntos), pues se sitúan entre 2,0 y 2,7.

Hay 3 condiciones que puntúan 2,7, que se consideran algo insuficientes: 1) la financiación de las entidades financieras privadas, 2) las subvenciones públicas, y 3) la financiación proporcionada por inversores informales (familiares, amigos, compañeros de trabajo y similares) y por particulares que no tienen parte del capital de la empresa. Muy cerca con 2,6, se encuentra la financiación de business angels.

Estando ligeramente peor valoradas (2,4), aparecen la financiación a través de campañas de crowdfunding y la disponibilidad de suficiente capital propio.

La oferta de capital riesgo (2,2) y la financiación a través de la salida a bolsa de las empresas (2,0) son las que reciben una menor puntuación.

Si se comparan los resultados de esta edición de 2020 con los de años previos, se observa en general una ligera mejoría, excepto para la financiación proporcionada por inversores informales y personas privadas. Destaca especialmente el aumento de 0,7 en la valoración de la financiación mediante la salida a bolsa, tanto con respecto a 2019 como a 2018, si bien sigue siendo el elemento peor valorado. También es reseñable el incremento de 0,3 en comparación con 2019, de la financiación de las entidades financieras privadas, las subvenciones públicas y la financiación procedente de business angels. Por el contrario, llama la atención el continuo empeoramiento de la financiación proporcionada por inversores informales y personas privadas, con

Gráfico 4.1: Apoyo financiero

Fuente: Encuesta GEM a los expertos (NES) de Sevilla, 2020

una pérdida acumulada de 0,8 puntos (0,4 por año), pasando de una situación más bien positiva (por encima de 3) a una más bien negativa (por debajo de 3).

4.3. Políticas gubernamentales

Las políticas gubernamentales aplicadas en la provincia de Sevilla en el año 2020 (**Gráfico 4.2**), son valoradas como inapropiadas por parte de los expertos (por debajo de 3), con la excepción de las políticas del Gobierno estatal en cuanto a

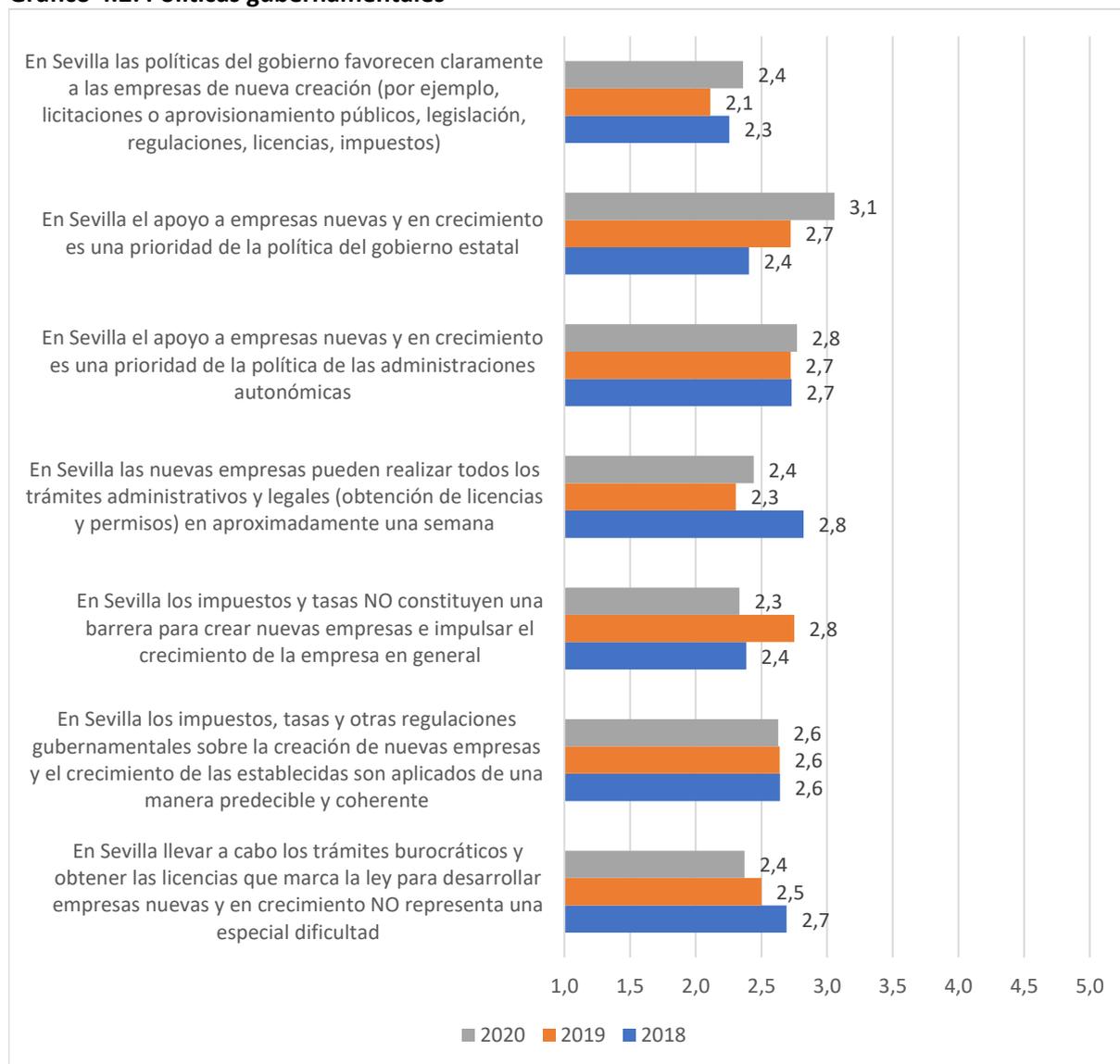
considerar una prioridad el apoyo a las empresas nuevas y en crecimiento, que supera en 0,1 el punto neutro de la escala (3,1), siendo el ítem mejor valorado. Con respecto a las administraciones autonómicas, esta prioridad se percibe algo desfavorablemente (2,8), si bien muy cerca del valor central.

La predictibilidad y coherencia en la aplicación de impuestos, tasas y otras regulaciones gubernamentales para crear nuevas empresas e impulsar el crecimiento de la empresa en general no es vista de forma positiva (2,6), pero está igualmente próxima al punto medio.

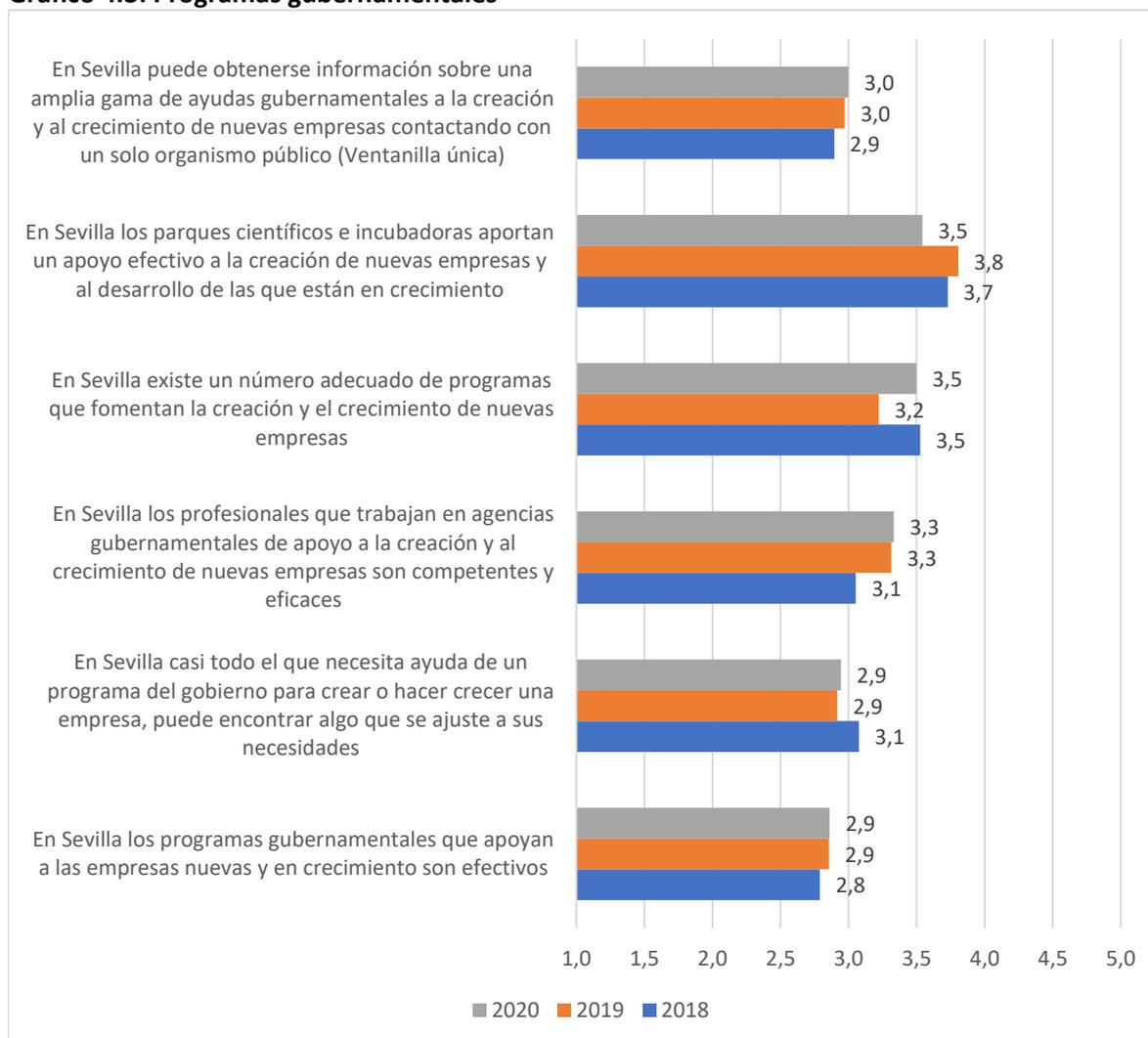
Los expertos se inclinan a pensar que las políticas del Gobierno no favorecen del todo a las empresas de nueva creación en licitaciones, aprovisionamientos públicos, etc. (2,4), que los trámites burocráticos y legales (licencias, permisos, etc.) para las nuevas empresas conllevan cierta dificultad (2,4), y que los plazos para los mismos van más allá de una semana (2,4), o que los impuestos y tasas constituyen una barrera a la actividad emprendedora (2,3).

En la comparativa con años previos, no se aprecia que en 2020 la situación sea claramente mejor o peor. Por un lado, los expertos creen que está

Gráfico 4.2: Políticas gubernamentales



Fuente: Encuesta GEM a los expertos (NES) de Sevilla, 2020

Gráfico 4.3: Programas gubernamentales

Fuente: Encuesta GEM a los expertos (NES) de Sevilla, 2020

creciendo la prioridad que el gobierno central da al apoyo a las empresas nuevas y en crecimiento (de 2,4 en 2018 a 3,1 en 2020). Asimismo, merece la pena destacar la subida (de 0,3 con relación a 2019) que experimentan las políticas del Gobierno a la hora de favorecer a estas empresas en licitaciones, aprovisionamientos públicos, etc. Por otro lado, se percibe que los impuestos y tasas constituyen una barrera mayor a la creación y el crecimiento de las empresas (este ítem pasa de 2,8 en 2019 a 2,3 en 2020). Por último, la aplicación coherente y predecible de estos impuestos y tasas, así como de la de otras regulaciones gubernamentales de fomento de la actividad emprendedora, permanece

prácticamente estancada en 2,6, y es, por tanto, mejorable.

4.4. Programas gubernamentales

En términos generales, la valoración de los programas gubernamentales es aceptable, según los expertos en 2020, tal como se puede comprobar en el **Gráfico 4.3**.

Se valora positivamente con 3,5, tanto el apoyo a la actividad emprendedora de los parques científicos e incubadoras, como el número de programas de fomento de la creación de empresas

y de su crecimiento¹⁶, con una buena percepción de la competencia de los profesionales que trabajan en estas agencias de apoyo al emprendimiento (3,3).

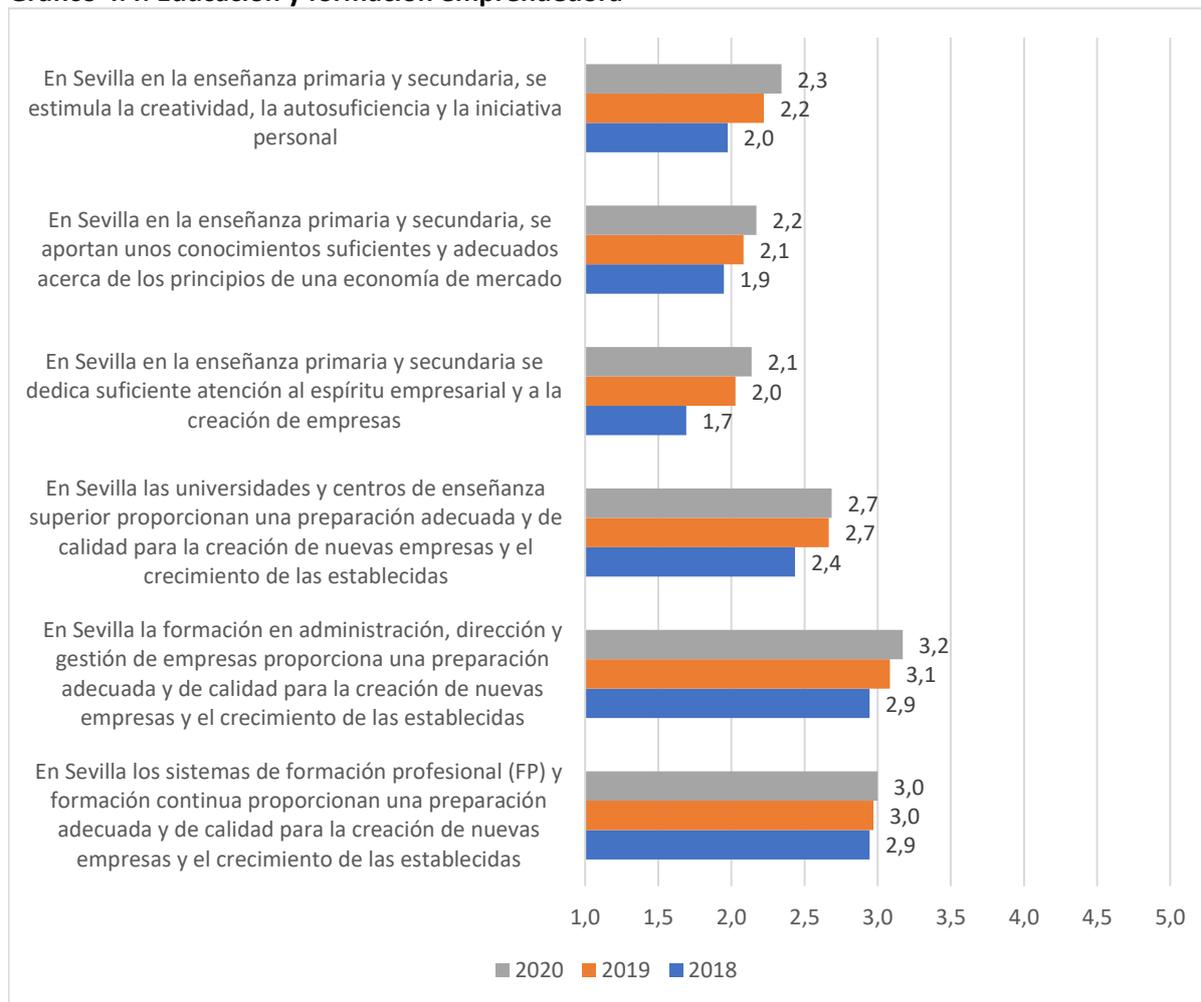
La información que se puede obtener a través de un solo organismo público (Ventanilla única) sobre una amplia gama de ayudas gubernamentales a la creación y al crecimiento de nuevas empresas se sitúa en una posición neutral (3,0), y sólo una décima por debajo (2,9), están el ajuste de los programas gubernamentales de ayuda a las necesidades de todo tipo de proyectos empresariales, así como su efectividad.

En la mayoría de los elementos no se producen apenas cambios entre las valoraciones de 2020 y 2019, y hay poca variación con respecto a 2018. Sólo mencionar que, en relación al año anterior, existe un ligero retroceso (de 0,3) del apoyo de los parques científicos e incubadoras, y un pequeño avance (de 0,3) en la adecuación del número de programas de apoyo a la creación y crecimiento de las nuevas empresas (que vuelve al nivel de 2018).

4.5. Educación y formación emprendedora

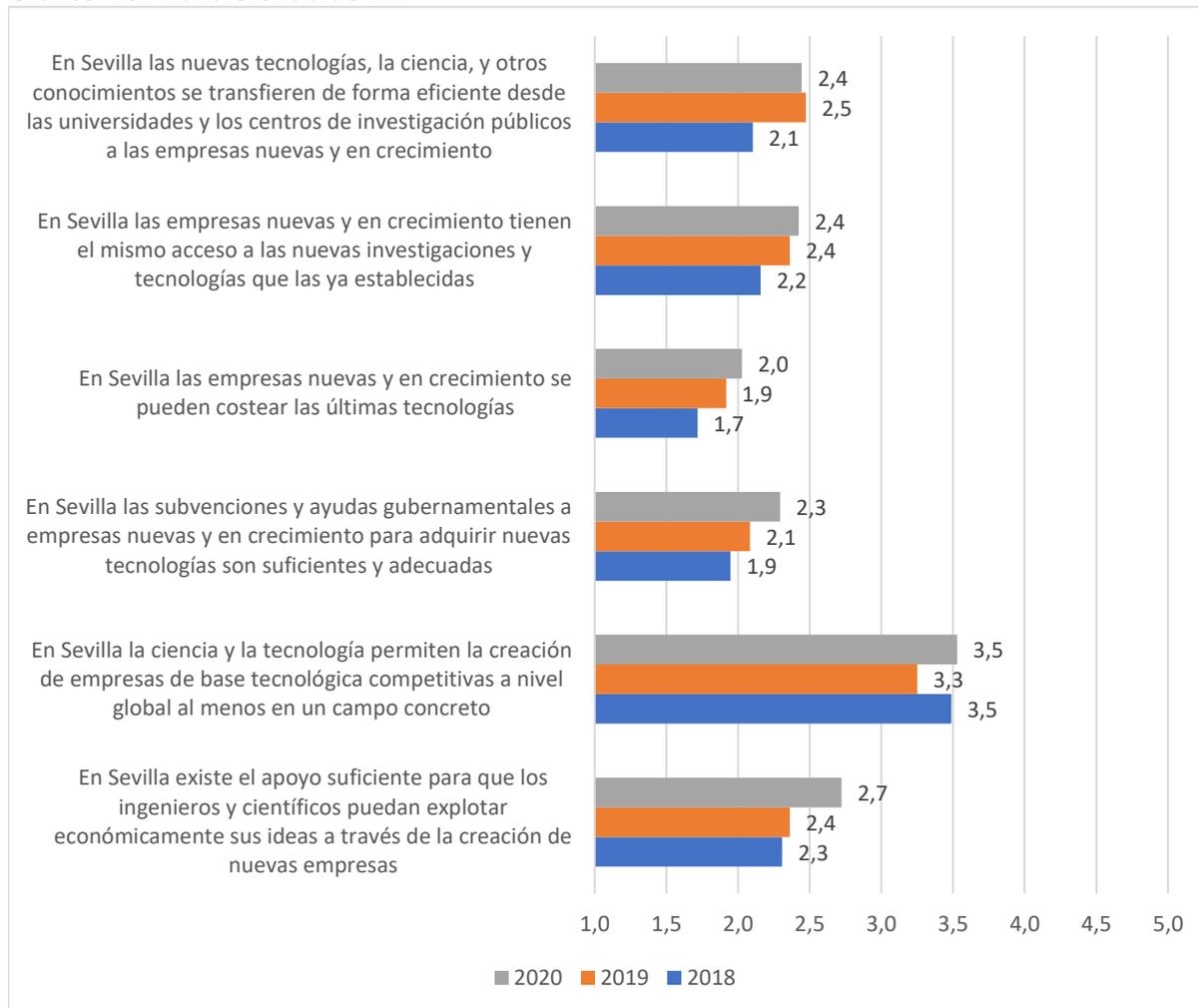
La valoración de la educación y formación para la creación de empresas y el crecimiento de las ya

Gráfico 4.4: Educación y formación emprendedora



Fuente: Encuesta GEM a los expertos (NES) de Sevilla, 2020

¹⁶ Entendemos que en la provincia de Sevilla se incluirían aquí también los programas de aceleración de startups como Andalucía Open Future-El Cubo o el programa Minerva, así como la red de CADEs de la Junta de Andalucía.

Gráfico 4.5: Transferencia de I+D

Fuente: Encuesta GEM a los expertos (NES) de Sevilla, 2020

establecidas que se imparte en los centros educativos en 2020, no es muy positiva en opinión de los expertos (**Gráfico 4.4**).

Se consigue aprobar en la preparación en materia de emprendimiento o crecimiento empresarial que tiene lugar en la formación en administración, dirección o gestión de empresas (3,2), y en los sistemas de formación profesional (FB) y la formación continua (3,0). Sin embargo, cuando se analiza el resto del sistema educativo la percepción de los expertos se vuelve más negativa.

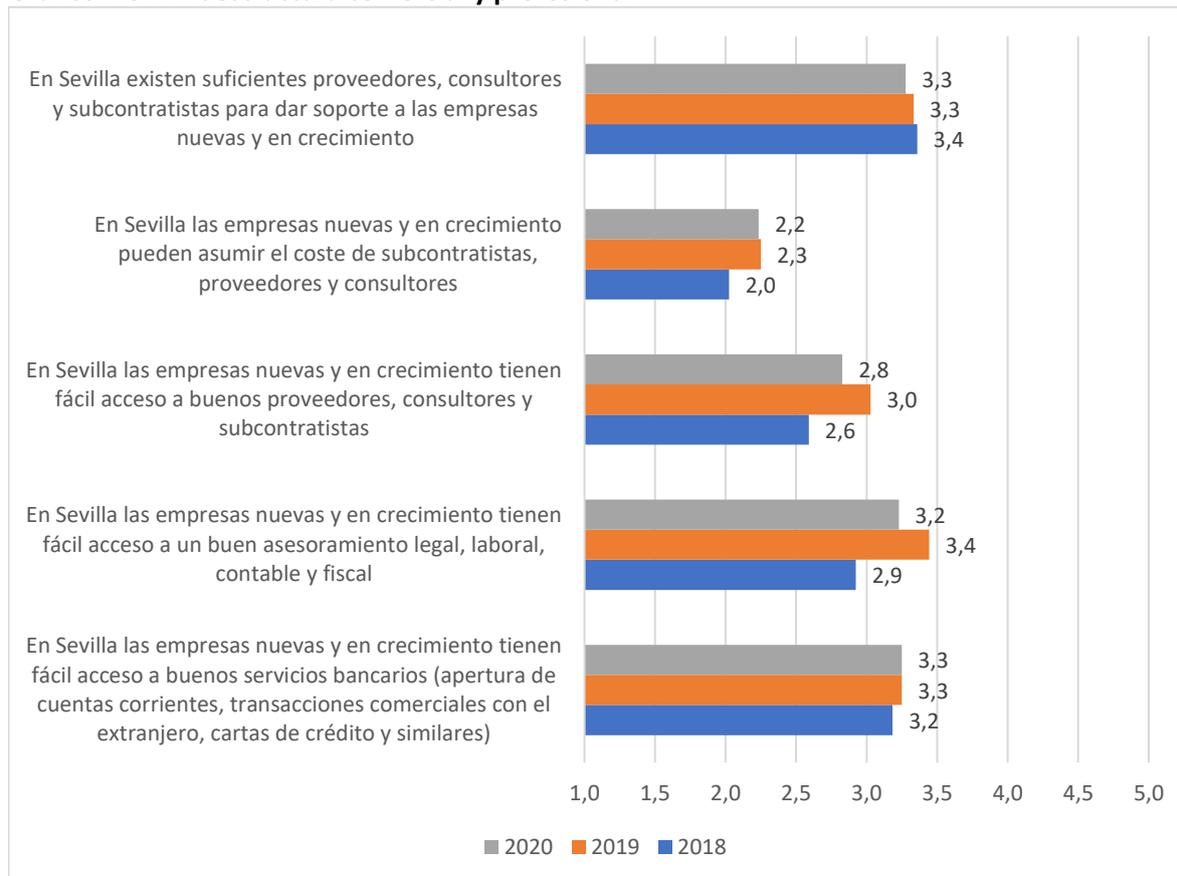
Cuando se contemplan las universidades y los centros de enseñanza superior en su conjunto (y no sólo los que imparten ADE), la puntuación está por debajo del valor central (2,7), pero cae más en el caso de la enseñanza primaria y secundaria.

Aquí se considera insuficiente la atención prestada al fomento del espíritu emprendedor y de la creación de empresas (2,1), a los conocimientos aportados sobre los principios de la economía de mercado (2,2), o al estímulo de la creatividad, la autosuficiencia o la iniciativa personal (2,3).

En comparación con 2019, en 2020 se observa una subida muy leve, que en ningún elemento supera la décima. No obstante, parece deducirse una tendencia de mejora en todos los ítems en la evolución de los 3 años.

4.6. Transferencia de I+D

La situación que contemplan los expertos con respecto a la transferencia de I+D (Investigación y Desarrollo) se puede ver en el **Gráfico 4.5**, los

Gráfico 4.6: Infraestructura comercial y profesional

Fuente: Encuesta GEM a los expertos (NES) de Sevilla, 2020

cuales creen que el nivel de la ciencia y la tecnología dentro de la provincia de Sevilla permite la creación de empresas de base tecnológica que podrían competir globalmente en determinados campos (3,5). De los demás ítems, no obstante, la imagen es menos positiva.

En concreto, piensan que falta apoyo claro a los ingenieros y científicos para que creen empresas, y puedan así explotar económicamente sus ideas de negocio (2,7). A esto se une, la ineficiente transferencia de las nuevas tecnologías y el conocimiento científico desde las universidades y los centros de investigación públicos a las empresas jóvenes o con potencial de crecimiento (2,4). Estas empresas tienen además un acceso más limitado a las nuevas investigaciones que las empresas ya establecidas (2,4).

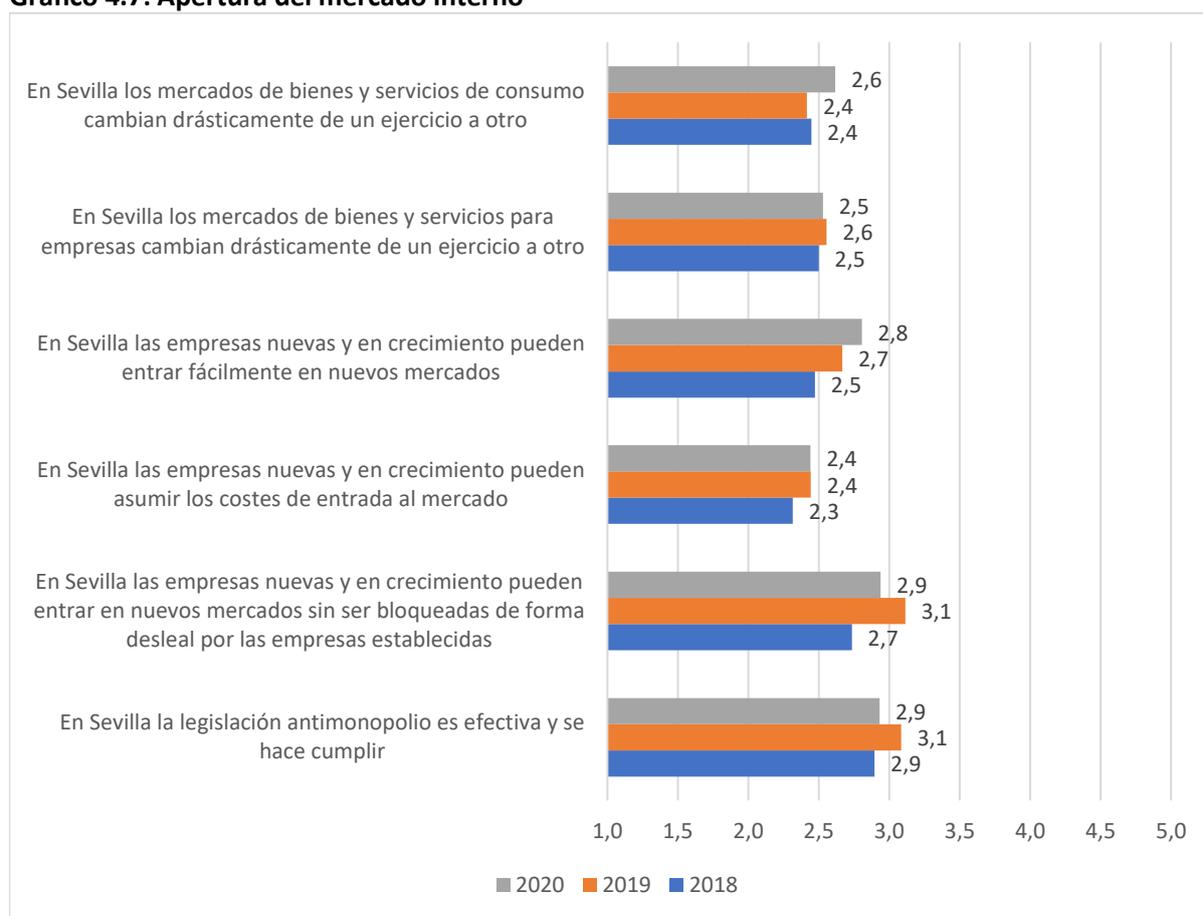
Asimismo, señalan que las subvenciones y ayudas gubernamentales no ayudan a adquirir nuevas

tecnologías (2,3), de lo que se deriva que las empresas nuevas y en crecimiento no puedan asumir su coste (2,0).

Hay un cierto aumento en todos los elementos en estos 3 años, salvo en el primero (transferencia eficiente de conocimiento desde las instituciones públicas). El incremento más claro corresponde al apoyo a los ingenieros y científicos para que emprendan, de 0,3 desde 2019 (y de 0,4 desde 2018), aunque aún por debajo de 3.

4.7. Infraestructura comercial y profesional

Los resultados del panel de expertos de 2020 (**Gráfico 4.6**), indican que las empresas nuevas y en crecimiento tienen un acceso fácil, tanto a buenos servicios bancarios (3,3), como a un buen asesoramiento en materia legal, laboral, contable y fiscal (3,2).

Gráfico 4.7: Apertura del mercado interno

Fuente: Encuesta GEM a los expertos (NES) de Sevilla, 2020

También cuentan con una cantidad suficiente de proveedores, consultores y subcontratistas (3,3), aunque no siempre es fácil acceder a los que realmente son buenos trabajando (2,8), siendo el mayor problema poder asumir su coste (2,2).

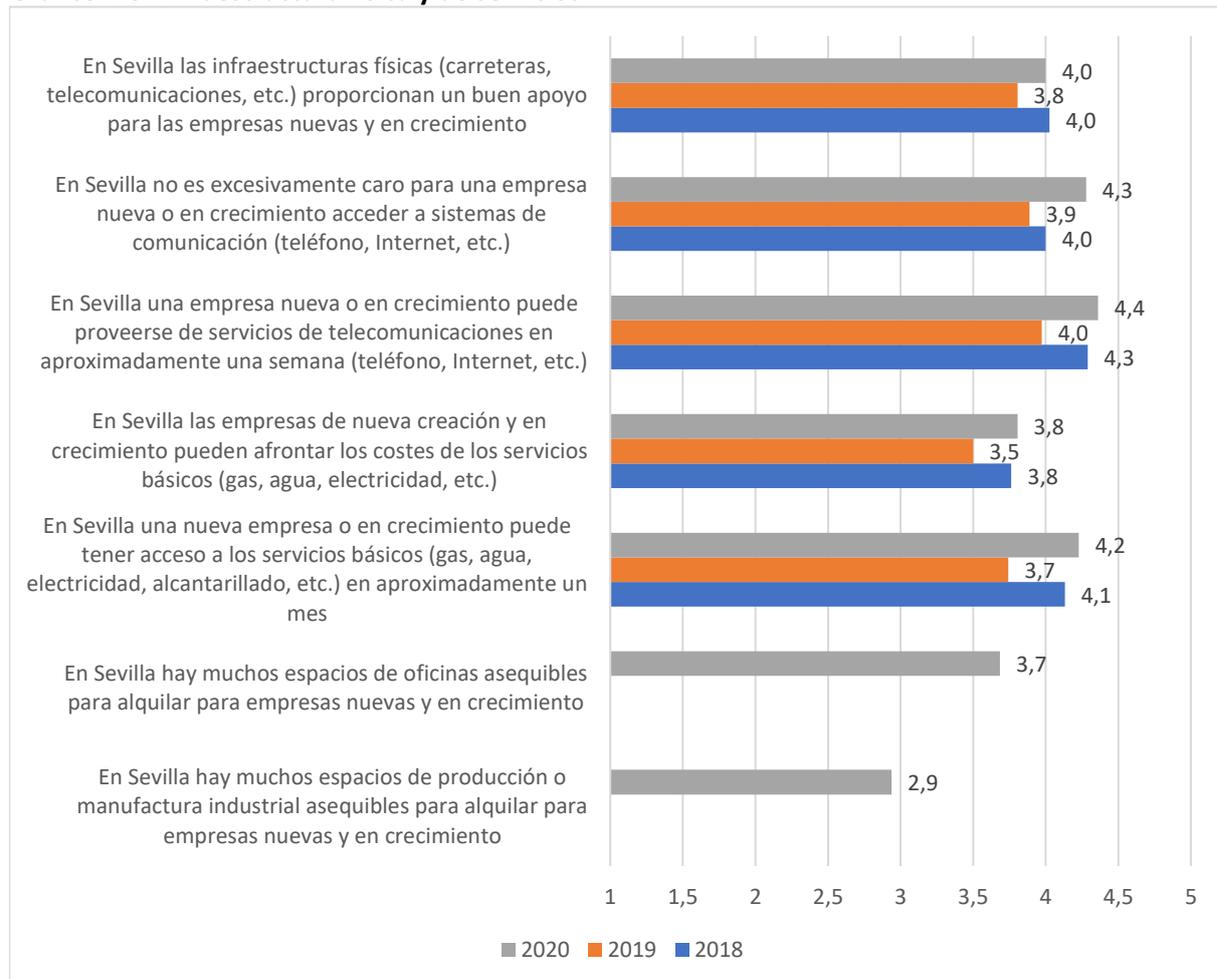
La comparativa de 2020 y 2019 pone de manifiesto un pequeño empeoramiento de la infraestructura comercial y profesional, aunque la máxima diferencia son solamente 0,2 puntos en la facilidad para acceder a proveedores, consultores y subcontratistas, y a un buen asesoramiento. El coste relativamente alto de los proveedores, consultores y subcontratistas, que retrocede una décima, sigue siendo lo peor valorado con 2,2. Con respecto a 2018, la situación en 2020 es mejor en general (salvo para el primer ítem).

4.8. Apertura del mercado interno

En este apartado se indaga sobre las características de los mercados y las condiciones de entrada en los mismos por parte de las empresas de la provincia de Sevilla.

El panorama que se desprende del **Gráfico 4.7** refleja que no se alcanza el nivel neutro en ningún de los elementos, si bien no son valoraciones muy negativas.

Parece que los expertos albergan ciertas dudas sobre que las empresas ya establecidas no bloqueen de forma desleal a los nuevos entrantes en los mercados (2,9), y sobre la efectividad y cumplimiento de la legislación antimonopolio (2,9). Tampoco creen que las empresas nuevas y en crecimiento puedan entrar fácilmente en nuevos mercados (2,8).

Gráfico 4.8: Infraestructura física y de servicios

Fuente: Encuesta GEM a los expertos (NES) de Sevilla, 2020

El grado de dinamismo del mercado de bienes y servicios percibido por los expertos en 2020 no es elevado (sin cambios drásticos), tanto en el caso del B2C o mercado de consumo (2,6), como en el caso del B2B o mercado para empresas (2,5). Por último, señalan las dificultades de las empresas para asumir los costes de entrada a los nuevos mercados (2,4).

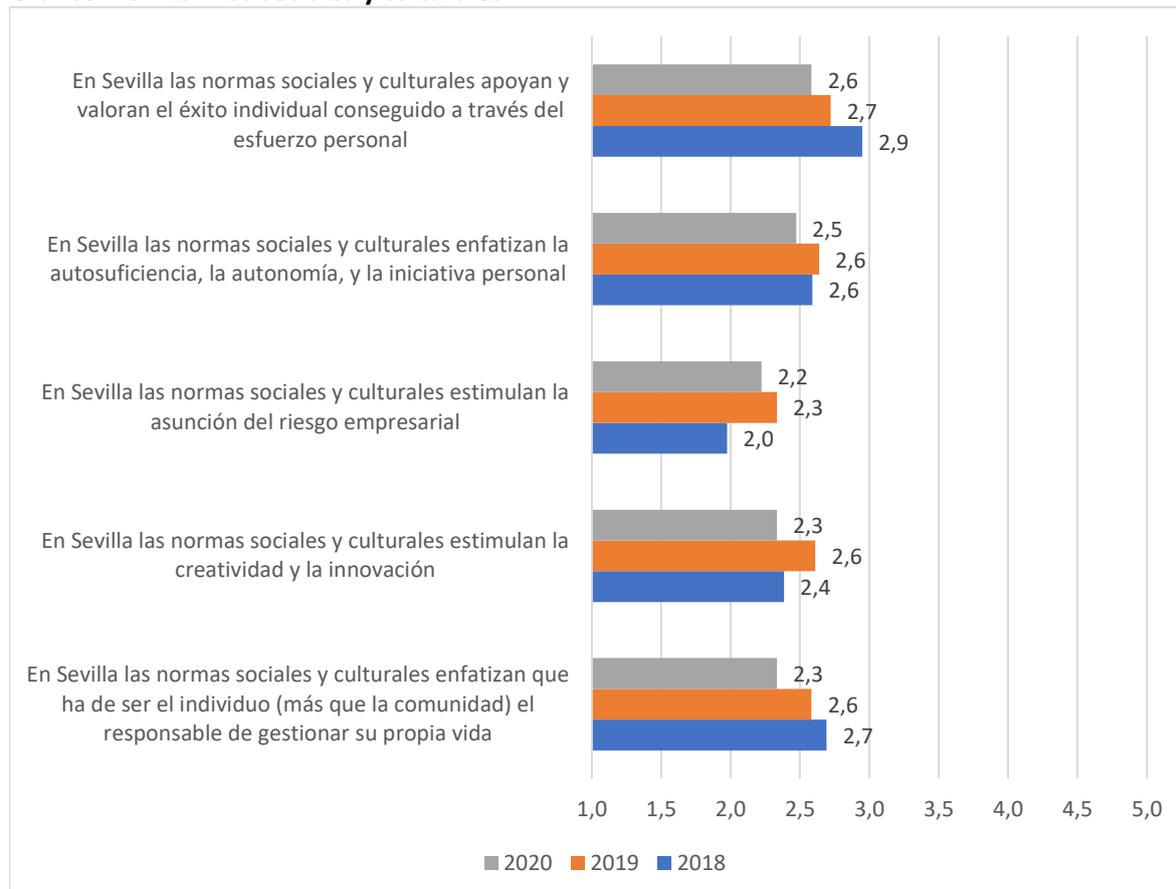
La apertura del mercado interno en 2020 es algo más desfavorable que en 2019. Dos elementos que pasan de 3,1 a 2,9 (inexistencia de bloqueo desleal de las empresas ya establecidas a los nuevos entrantes en los mercados y cumplimiento efectivo de la legislación antimonopolio), y el mercado de bienes y servicios es más cambiante (0,2 de diferencia). El resto de los ítems no cambia de forma sustancial.

4.9. Infraestructura física y de servicios

En esta condición se introducen en 2020 dos nuevos ítems: 1) En Sevilla hay muchos espacios de oficinas asequibles para alquilar para empresas nuevas y en crecimiento, y 2) En Sevilla hay muchos espacios de producción o manufactura industrial asequibles para alquilar para empresas nuevas y en crecimiento.

En general, la valoración de la infraestructura física y de servicios (**Gráfico 4.8**) es bastante positiva, estando 4 de los 7 elementos igual o por encima de 4, siendo la más baja 2,9.

Los servicios de sistemas de comunicación (Internet, telefonía, etc.) se pueden contratar en un plazo de una semana aproximadamente (4,4), y a un coste no demasiado caro (4,3).

Gráfico 4.9: Normas sociales y culturales

Fuente: Encuesta GEM a los expertos (NES) de Sevilla, 2020

Los servicios básicos de agua, electricidad, gas, alcantarillado, etc. pueden estar disponibles en un plazo de mes más o menos (4,2), y a unos costes razonables (3,8).

Existen unas buenas infraestructuras físicas de carreteras, telecomunicaciones, etc. (4,0), y los espacios asequibles para alquilar son numerosos para las oficinas (3,7), pero menos abundantes para las instalaciones productivas (2,9).

En 2020 todos los elementos han mejorado con respecto a 2019, alcanzando niveles similares a los de 2018. Sobresale el acortamiento del plazo de acceso a los servicios básicos (0,5 de diferencia), y la reducción del plazo y del coste para poder contratar servicios de telefonía o Internet (0,4 de diferencia en ambos).

4.10. Normas sociales y culturales

La impresión que los expertos tienen de las normas sociales y culturales asociadas a la creación de empresas y su crecimiento en la provincia de Sevilla en 2020 es bastante negativa (**Gráfico 4.9**).

La puntuación máxima de 2,6 corresponde al reconocimiento del éxito individual derivado del esfuerzo personal. También por debajo de 3 se encuentra el énfasis en la autosuficiencia, la autonomía y la iniciativa personal (2,5).

Las normas sociales y culturales dificultan la creatividad y la innovación (2,3), y hacen que el individuo desplace parte de la responsabilidad sobre su propia vida a la comunidad (2,3).

La asunción de riesgos empresariales (2,2), una de las dimensiones de la orientación emprendedora¹⁷, es claramente la mayor debilidad de las normas sociales y culturales.

Como queda patente en el gráfico, se ha producido un empeoramiento generalizado, aunque relativamente pequeño, del papel que las normas culturales y sociales juegan al apoyar la actividad emprendedora. Este cambio se nota principalmente en un menor estímulo de la creatividad y de la innovación, y en una menor responsabilidad individual por el propio destino personal (0.3 de diferencia en ambos elementos).

4.11. Conclusiones

Siguiendo el orden de pasadas ediciones, primero se presentan los puntos fuertes o elementos favorables, y luego los puntos débiles o elementos negativos.

Los aspectos de las condiciones del entorno en la provincia de Sevilla para las empresas nuevas y en crecimiento valorados positivamente son:

- Los servicios de comunicación (teléfono, Internet, etc.), al igual que los servicios básicos (agua, electricidad, alcantarillado, etc.) se obtienen en un plazo corto y a un buen precio. Además, las infraestructuras físicas (carreteras, telecomunicaciones, etc.) y la disponibilidad de espacios para oficinas están a la altura (dentro de “infraestructura física y de servicios”).
- Los parques científicos, incubadoras, aceleradoras, etc. existentes y la cantidad de programas de fomento del emprendimiento y del crecimiento empresarial apoyan de forma efectiva la creación de empresas y su desarrollo, lo que viene acompañando de la

competencia profesional de su personal (dentro de “programas gubernamentales”).

- La disponibilidad de proveedores, consultores y subcontratistas es adecuada, y se pueden contratar buenos servicios bancarios, así como buenos servicios de asesoramiento legal, laboral, contable y fiscal (dentro de “infraestructura comercial y profesional”).
- El desarrollo de la ciencia y la tecnología en este momento permitiría la creación de empresas de base tecnológica con la posibilidad de competir a nivel mundial (dentro de “transferencia de I+D”).
- La formación en administración, dirección y gestión de empresas es apropiada (dentro de “educación y formación emprendedora”).
- La política del gobierno estatal parece dar algo de más prioridad al apoyo a las empresas nuevas y en crecimiento (dentro de “políticas gubernamentales”).

Los aspectos mejorables son los siguientes:

- Ninguna fuente financiera se presenta como suficiente. Incluso en etapas iniciales que no habían supuesto un obstáculo en años anteriores, es decir, los inversores informales (3Fs) y las personas privadas sin participación en el capital de las empresas, en 2020 también son escasos. Curiosamente, en el resto de recursos financieros se produce una mejora evidente, pero dentro de la zona desfavorable. Merece la pena señalar que la salida a bolsa, a pesar de ser el elemento más negativamente valorado, aumenta su puntuación en 0,7 (de 1,3 a 2,0) (dentro de “apoyo financiero”).
- Los impuestos y tasas se ven como la principal barrera a la creación de empresas y al impulso

¹⁷ Lumpkin, G.T. y Dess, G.G. (1996): “Clarifying the entrepreneurial orientation construct and liking it to performance”. *Academy of Management Review*, 21(1), pp. 71-91.

de su crecimiento provocadas por las políticas gubernamentales. Asimismo, habría que reducir la dificultad y los plazos de los trámites burocráticos y legales, y favorecer a las empresas nuevas y en crecimiento en las licitaciones y aprovisionamientos públicos. También se debería mejorar la predictibilidad y coherencia en la aplicación de las regulaciones gubernamentales, los impuestos o las tasas, y darle más prioridad a nivel autonómico al apoyo a las empresas jóvenes y con potencial de crecimiento (dentro de “políticas gubernamentales”).

- La enseñanza primaria y secundaria, aunque mejora respecto a años anteriores, no llega a alcanzar un nivel aceptable en educación emprendedora. Falta fomentar el espíritu emprendedor, explicar los principios de la economía de mercado, o estimular la creatividad, la autosuficiencia y la iniciativa personal. Si bien la situación no es tan negativa, en las universidades y centros de enseñanzas superior hay igualmente mucho margen de mejora. Relacionado con esta condición del entorno, un problema sin resolver sigue siendo la carencia de competencias emprendedoras por parte de los docentes que supuestamente deben hacerse cargo de la formación emprendedora. En este sentido, la colaboración con el ecosistema empresarial podría ser una solución muy beneficiosa para toda la sociedad (dentro de “educación y formación emprendedora”).
- El coste de adquirir las últimas tecnologías para las empresas nuevas y en crecimiento es el elemento peor puntuado por los expertos sobre la transferencia de la I+D, lo que se agrava con la escasez de subvenciones y ayudas gubernamentales para sufragar el desembolso que supone. Los sistemas de transferencia de la I+D no son eficientes, estando las empresas jóvenes o con potencial de crecimiento en desventaja en comparación con las ya establecidas a la hora de acceder a nuevo conocimiento. Los ingenieros y científicos siguen necesitando ayuda para explotar sus invenciones y obtener una recompensa económica mediante el desarrollo de actividades empresariales. De nuevo, se hace necesario un equilibrio en la evaluación de los méritos del personal docente e investigador (PDI) en las Universidades, con un peso similar a la generación de conocimiento (publicaciones en revistas académicas de alto factor de impacto) y a su transferencia a la sociedad (convenios de cooperación con empresas, venta de licencias de patentes, creación de spin-offs, etc.). El nuevo sexenio de transferencia seguramente contribuirá a paliar este desequilibrio (dentro de “transferencia de I+D”).
- El coste de los proveedores, consultores y subcontratistas sigue siendo una carga importante para las empresas nuevas y en crecimiento, pero además se ven afectadas porque no es fácil acceder a los que realmente son buenos trabajando. Aquí se evidencia una vez más la necesidad de invertir en formación. Las políticas y los programas gubernamentales deberían abordar este problema mediante la subvención de cursos de formación en los que se asegure que los conocimientos están actualizados y que las capacidades que se adquieren son realmente útiles y contribuyen a su competitividad. Es previsible que un aumento del nivel de excelencia de proveedores, consultores y subcontratistas promueva una mayor competencia y, en consecuencia, un menor coste para las empresas de nueva creación o en fase de crecimiento (dentro de “infraestructura comercial y profesional”).
- Los costes de entrada en nuevos mercados para las empresas nuevas y en crecimiento

son más bien altos, no siéndoles fácil entrar en ellos. El apoyo de agencias de internacionalización competentes puede ser de gran ayuda para este tipo de empresas, con ayudas para la asistencia a ferias comerciales de referencia (dentro de “apertura del mercado interno”).

- Las normas sociales y culturales no estimulan la asunción de riesgos empresariales, ni fomentan la creatividad, ni la innovación, ni la iniciativa personal, ni la autonomía, ni la autosuficiencia. La cultura del esfuerzo que reconoce y valora el éxito personal tampoco está presente, e incluso el individuo se escuda en la comunidad para no hacerse responsable de su futuro, y tomar personalmente las riendas de su vida. Es importante señalar que se ha producido un retroceso en todos los aspectos relacionados con las normas sociales y culturales que fomentan la actividad emprendedora. Quizás este cambio esté reflejando los efectos de la pandemia.

Capítulo 5

Análisis territorial del emprendimiento en Sevilla

5.1. La segmentación territorial de la provincia de Sevilla

Las anteriores ediciones del Informe GEM Provincia de Sevilla¹⁸ han despertado un gran interés. En particular, uno de los aspectos valorados ha sido su capacidad de profundizar en las diferencias que existen entre los distintos tipos de municipios de la provincia sobre emprendimiento. En los dos primeros informes, la limitación en cuanto al tamaño muestral nos obligó a considerar tres grandes zonas, en función de la distancia a la capital.

En esta ocasión, en cambio, gracias al apoyo de Prodetur, contamos con una muestra lo suficientemente amplia para analizar hasta cinco grupos de municipios. Como se observa en la **Tabla 5.1**, se han agrupado los municipios por número de habitantes. El tamaño municipal es un factor fundamental para determinar el tipo de relaciones sociales entre sus habitantes, los recursos disponibles (servicios de apoyo, mano de obra cualificada, etc.) o las infraestructuras (comunicaciones, suelo industrial, etc.), entre otros factores.

Respecto al año pasado, entendemos que el actual criterio permite afinar más las condiciones de cada municipio. De una comparación de los datos, hemos podido comprobar que sólo hay un municipio de menos de 5.000 habitantes en la zona metropolitana de Sevilla (Castilleja de Guzmán). En cambio, los municipios de tamaños mayores se encuentran repartidos entre la zona metropolitana y el resto de la provincia. En este sentido, cabe considerar que algunos de los municipios de mayor tamaño (de 20.000 a 150.000 habitantes) se constituyen en cabecera de comarca y ejercen un papel de atracción de

demanda por parte de los municipios cercanos de menor tamaño. Entre los municipios de más de 20.000 habitantes, este sería el caso de Carmona, Morón, Utrera, Lebrija o Écija. Por su parte, también cabe mencionar algunos municipios de entre 10.000 y 20.000 habitantes que pueden ejercer una función parecida (Arahal, Cantillana, Estepa, Guillena, Lora del Río, Marchena, Osuna o Pilas). Desde esta perspectiva, el número de habitantes sería un factor más relevante que la distancia a la capital provincial. Además, este sistema de clasificación resulta más alineado con la estructura de programas de apoyo y líneas de actuación que Prodetur y la Diputación Provincial de Sevilla tienen establecidos.

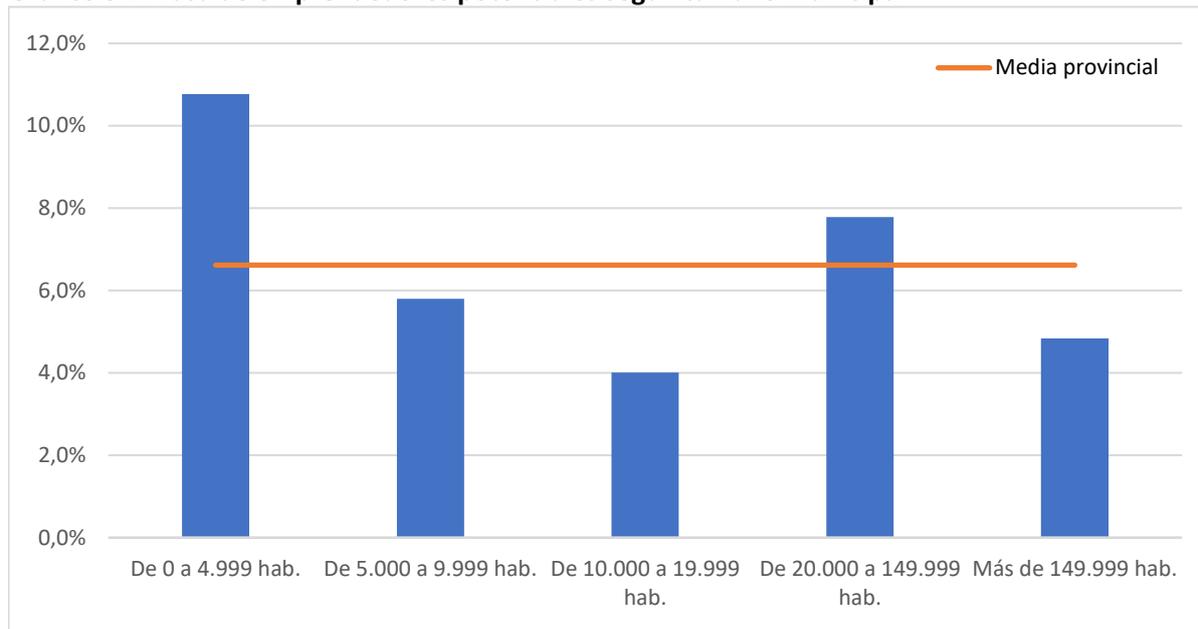
La **Tabla 5.1** también pone de manifiesto que en el conjunto de los 44 municipios de menos de 5000 habitantes de la provincia de Sevilla viven un total de 120.306 personas (un 6,2% de la población provincial). Del mismo modo, los 24 municipios del siguiente estrato concentran a un total de 170.339

Tabla 5.1: Distribución de la muestra 2020

Tamaño municipal	Distribución	
	Habitantes	Muestra
Menos de 5.000 habitantes	120.306 (6,2%)	245 (19,6%)
De 5.000 a 9.999 habitantes	170.339 (8,8%)	238 (19,0%)
De 10.000 a 19.999 habitantes	305.968 (15,8%)	248 (19,8%)
De 20.000 a 150.000 habitantes	657.184 (33,8%)	250 (20,0%)
Más de 150.000 habitantes	688.592 (35,5%)	269 (21,5%)
Total	1.939.887 (100,0%)	1250 (100,0%)

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (2020)

¹⁸ <http://institucional.us.es/gemsevilla/informes-anales/>

Gráfico 5.1: Tasa de emprendedores potenciales según tamaño municipal

Fuente: GEM España, APS 2020

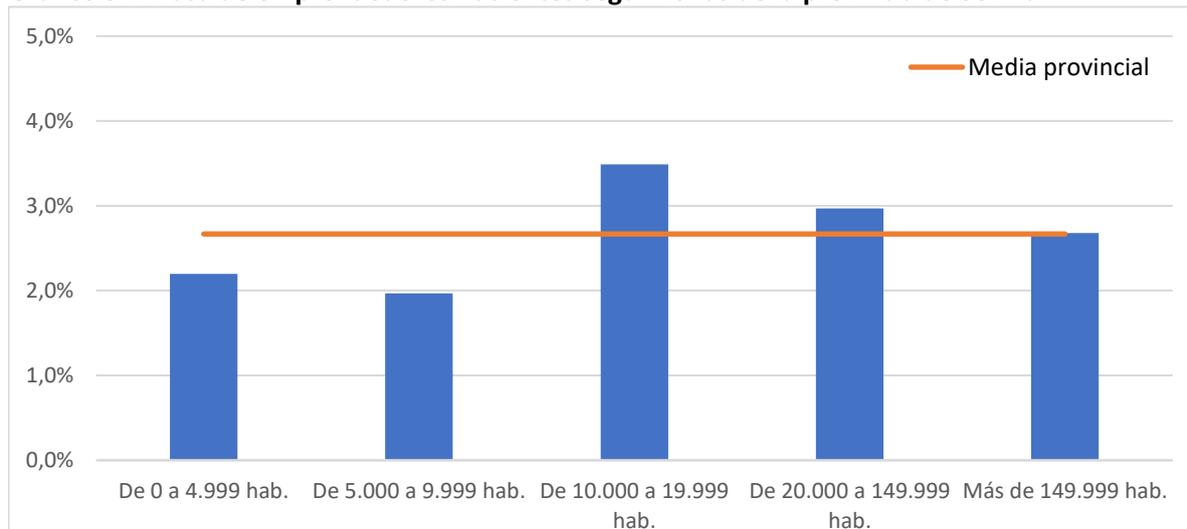
habitantes (8,8% de la población provincial). Estos dos estratos están claramente sobrerrepresentados en nuestra muestra, para poder obtener resultados mínimamente representativos sobre los mismos. En el extremo contrario, Sevilla ciudad (que constituye el quinto tramo en solitario) y los municipios de más de 20.000 habitantes (16 municipios que conforma el cuarto tramo) están subrepresentados en la muestra.

De esta forma, la fiabilidad de los resultados obtenidos es razonable, ya que la distribución muestral entre los cinco estratos o tramos de municipios está más equilibrada. Así, incluso en los casos menos favorables (los estratos de menor tamaño) los resultados que presentamos en este capítulo tendrán siempre un margen de error menor al 6,3%. Teniendo en cuenta las circunstancias de este estudio, se trata de una fiabilidad aceptable, si bien obliga a ser precavidos en nuestras afirmaciones.

5.2. Análisis territorial de la actividad emprendedora en Sevilla

Como se ha puesto de manifiesto en los anteriores Informes GEM Provincia de Sevilla, existen diferencias en los niveles de participación en la actividad emprendedora en función de la situación geográfica dentro de la provincia de Sevilla. En esta ocasión vamos a estudiar esta circunstancia para los distintos tamaños municipales y cada una de las fases del proceso de emprendimiento.

Comenzamos este análisis centrándonos en el estudio del emprendimiento potencial (**Gráfico 5.1**). Como se indicó en el capítulo 1, el 6,6% de los sevillanos se plantean la creación de una empresa en los siguientes 3 años (media provincial). Sin embargo, existe una gran diferencia en función del tamaño municipal que se considere. Esa tasa es mayor en el caso de los municipios más pequeños (hasta 5.000 habitantes), alcanzando un 10,8% de la población adulta. En todos los demás tramos la tasa es menor, pudiendo tan solo destacar el caso del cuarto tramo (municipios de 20.000 a 150.000 habitantes), con un 7,8% de emprendedores

Gráfico 5.2: Tasa de emprendedores nacientes según zonas de la provincia de Sevilla

Fuente: GEM España, APS 2020

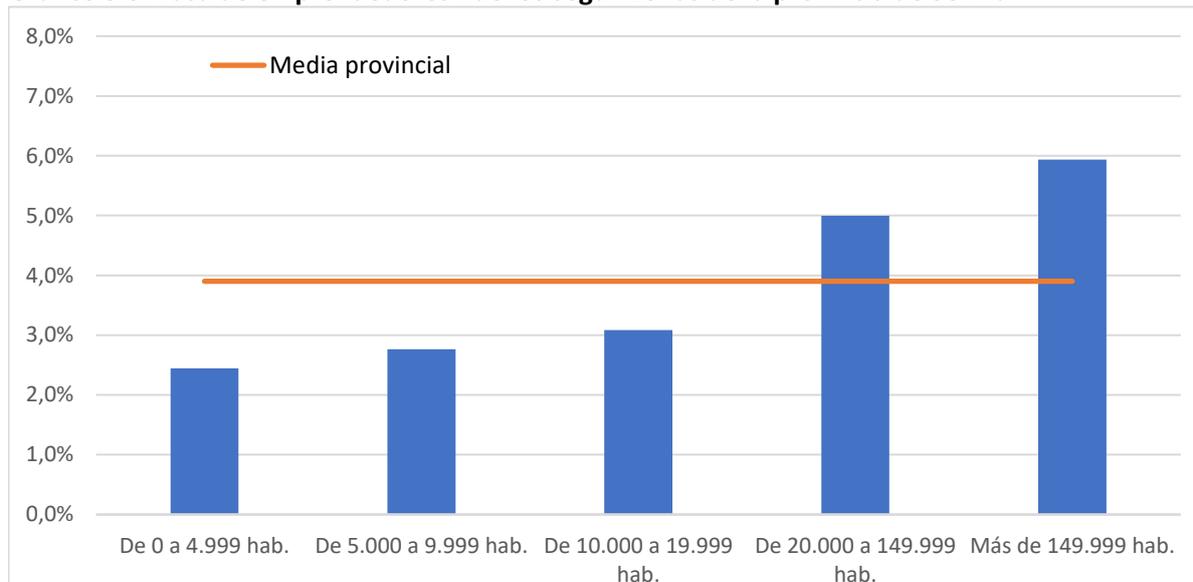
potenciales. Los municipios del segundo y tercer tramo, así como la ciudad de Sevilla, tienen tasas de emprendimiento potencial inferiores a la media de la provincial.

En los casos extremos (municipios más pequeños y Sevilla ciudad), parece que la reacción a la crisis causada por la pandemia ha sido la contraria. En las localidades de menor tamaño, las peores perspectivas económicas parecen haber hecho a sus habitantes plantearse la creación de una empresa como única alternativa profesional. Dado que los municipios más pequeños se localizan casi en su totalidad en la que el año anterior llamábamos zona rural, podemos comparar los datos allí obtenidos (con las debidas precauciones). En este sentido, la pandemia parece haber elevado la tasa de emprendimiento en estos municipios (en el informe anterior era de 9,5% en la zona más alejada de la capital). Así, si en 2019 los habitantes rurales podían plantearse la creación de una empresa o buscar empleo en municipios mayores más o menos cercanos, en 2020 la segunda opción es menos viable, por lo que sólo cabe refugiarse en la idea de crear una empresa. Como se verá luego, los habitantes de estos municipios son los que en menor medida creen que existen oportunidades para emprender, lo que refuerza la idea de que se plantean la

creación de la empresa como una necesidad ante la falta de alternativas.

En el extremo contrario, Sevilla ciudad, las peores perspectivas derivadas del Covid-19 parecen haber retraído a los emprendedores potenciales. Así, en la anterior edición del informe mostraban tasas muy superiores a la media provincial (14,5%). En cambio, en 2020 la tasa de emprendimiento potencial ha caído al 4,8%. En todo caso, esta reducción debería ser algo temporal causado por la pandemia y, esperemos, recuperarse rápidamente en el siguiente año.

Una situación algo distinta se observa cuando nos fijamos en las personas que están actualmente creando una empresa (emprendedores nacientes), según muestra el **Gráfico 5.2**. En esta ocasión, los municipios de menor tamaño (tramos primero y segundo, hasta 10.000 habitantes) son los que presentan los niveles inferiores (2,2% y 2,0%, respectivamente). Por el contrario, los municipios intermedios (tramos 3 y 4, entre 10.000 y 150.000 habitantes) son los que presentan los niveles más altos de emprendimiento naciente (3,5% y 3,0%, respectivamente). En este conjunto de municipios intermedios, por tanto, parece que el efecto del Covid-19 no ha sido tan intenso sobre

Gráfico 5.3: Tasa de emprendedores nuevos según zonas de la provincia de Sevilla

Fuente: GEM España, APS 2020

aquellas personas que estaban creando una empresa en el momento de ser encuestados.

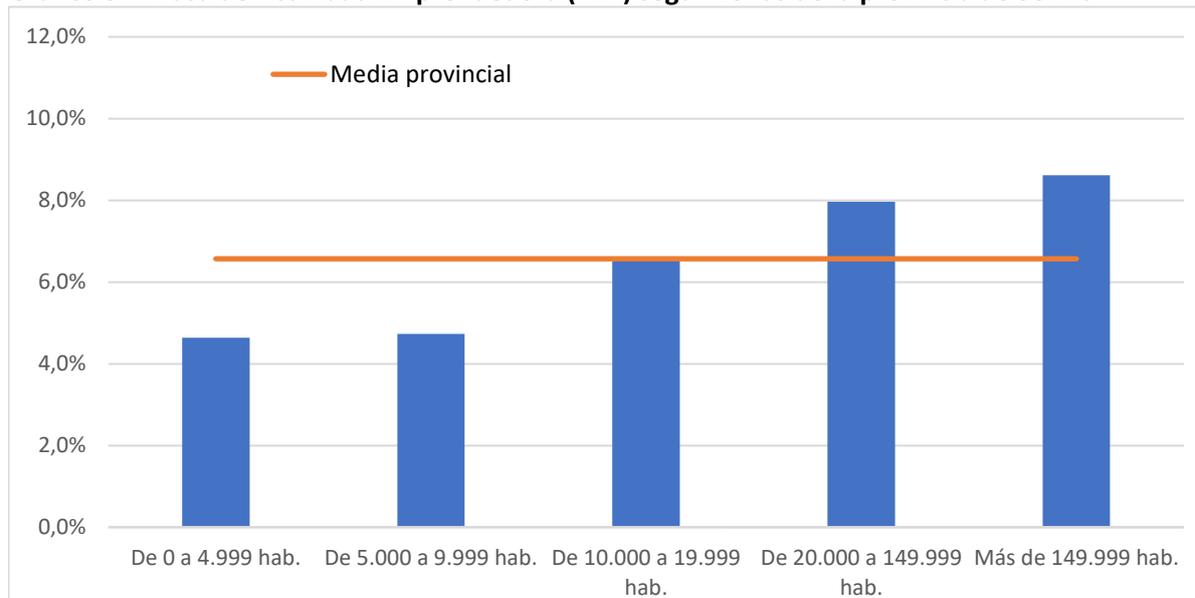
La tasa que se registra en la ciudad de Sevilla, por su parte, es del 2,7%, similar a la media provincial. Respecto al año anterior, la tasa de emprendedores nacientes en la ciudad de Sevilla ha caído notablemente (desde el 3,5%). Por tanto, respecto al año anterior, el pequeño descenso en los emprendedores nacientes en el conjunto de la provincia parece haberse concentrado en la ciudad de Sevilla. No obstante, siguen existiendo razones para el optimismo, ya que se mantiene en niveles algo superiores a los datos para Andalucía (2,3%) y España (2,4%).

En 2020, la existencia de un entorno más fértil en la ciudad de Sevilla, con mayor cantidad de instalaciones y servicios de apoyo (incubadoras, formación, etc.), así como un acceso más fácil a posibles clientes y proveedores, ha servido para compensar, en parte, el empeoramiento de las expectativas causado por la pandemia. Una parte importante del gran número de emprendedores potenciales que se identificaron en 2019, se han decidido a poner en marcha su proyecto de empresa incluso durante el Covid-19.

En cambio, las condiciones relativas a esa disponibilidad de recursos parecen ser menos favorables en los municipios de menor tamaño. Así, aunque la falta de alternativas hace que sean numerosos los que se plantean crear una empresa, son relativamente pocos los que efectivamente dan el paso en ese sentido.

En lo que se refiere a emprendedores nuevos (**Gráfico 5.3**), el moderado descenso respecto a la media provincial en el año anterior esconde importantes diferencias en cada una de las zonas. Se observa un claro patrón en el que los municipios de menor tamaño (hasta 5000 habitantes) tienen la tasa más reducida de emprendedores nuevos (2,4%). Esa tasa es levemente mayor en el siguiente estrato (2,8%) y también en los de 10 a 20 mil habitantes (3,1%).

La tendencia se consolida en los municipios medianos (20.000 a 150.000 habitantes) y en Sevilla ciudad, con unas tasas de nuevos emprendedores del 5,0% y 5,9%, respectivamente. En el caso de la ciudad de Sevilla, es muy notable este resultado que no sólo es superior al nivel de 2019, sino que incluso supera levemente el nivel alcanzado en 2018. Además, la proporción de emprendedores

Gráfico 5.4: Tasa de Actividad Emprendedora (TEA) según zonas de la provincia de Sevilla

Fuente: GEM España, APS 2020

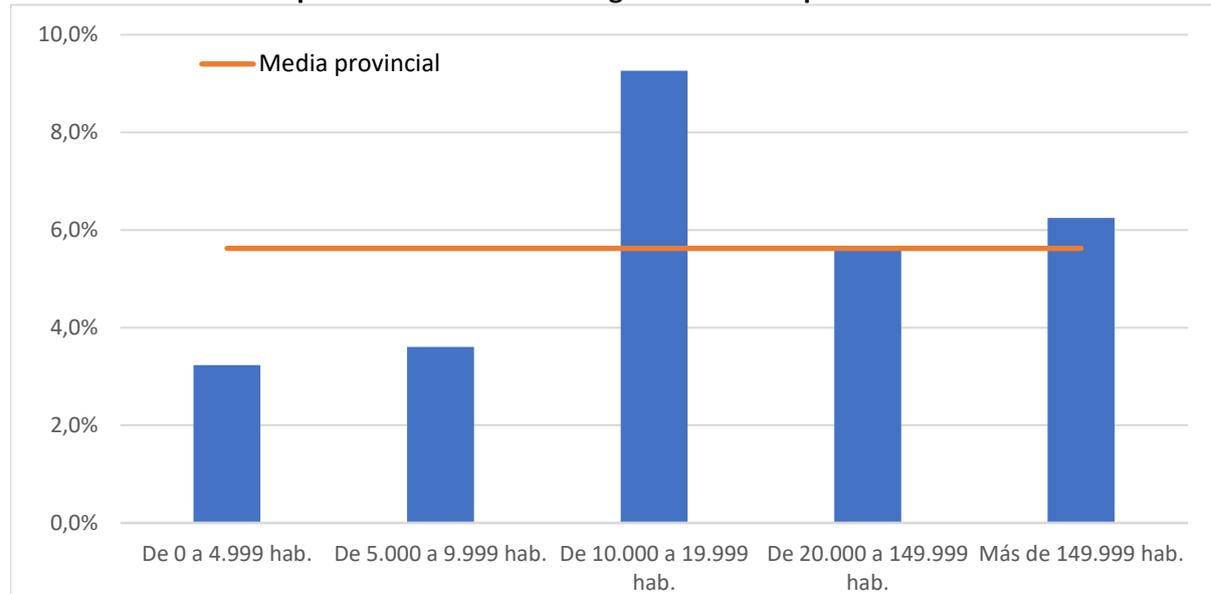
nuevos es más del doble que el dato equivalente en Andalucía y en España. De nuevo, se confirma que el gran número de emprendedores potenciales identificados en el anterior Informe para 2019 han constituido una verdadera cantera que, en buena medida, han compensado los efectos negativos de la pandemia. Sin duda, todo el ecosistema de apoyo al emprendimiento que existe en la ciudad ha contribuido en este sentido.

La tasa de Actividad Emprendedora Total (TEA, por sus siglas en inglés), incluye tanto a los emprendedores nacientes como a los nuevos. En el conjunto de la provincia, como se indicó en el capítulo 1, se observa un descenso importante respecto al año anterior (pasando de 7,9% a 6,6%). Sin embargo, de nuevo, se aprecian notables diferencias en la evolución según los tamaños municipales (**Gráfico 5.4**). En general, se repite claramente el patrón observado para los emprendedores nuevos: cuanto mayor es el municipio, mayor es la tasa de actividad emprendedora total.

Los municipios de menor tamaño (los dos primeros tramos, hasta 10.000 habitantes) se caracterizan por su baja tasa de emprendimiento,

que se sitúa claramente por debajo de la media provincial (4,6% y 4,7%, respectivamente). No obstante, cabe mencionar que estas tasas están muy cerca de la media regional andaluza (4,9%), por lo que no parece que las consecuencias de la pandemia sobre la actividad emprendedora en los municipios pequeños sevillanos hayan sido especialmente dañinas.

En los tres restantes tramos municipales, las tasas de actividad emprendedora son claramente superiores a la media andaluza y española. Por lo tanto, a pesar del descenso causado por la pandemia, los municipios más relevantes de la provincia de Sevilla continúan destacando por su nivel de emprendimiento. En concreto, aquellos que tienen entre 10.000 y 20.000 habitantes presentan una tasa similar a la media de la provincia (6,6%). Por su parte, en los municipios de 20.000 a 150.000, la tasa alcanza el muy notable nivel del 8,0%. Por tanto, si en la anterior edición del informe identificamos una elevada tasa de emprendimiento en las zonas más alejadas de la capital, con la información disponible este año podemos afirmar que son los mayores municipios de cada una de esas

Gráfico 5.5: Tasa de empresarios consolidados según zonas de la provincia de Sevilla

Fuente: GEM España, APS 2020

comarcas los que concentran la actividad emprendedora.

La ciudad de Sevilla, por su parte, incluso eleva su nivel de emprendimiento con respecto al año pasado, pasando del 7,5% (en 2019) al 8,6% (en 2020). Esto se debe, sobre todo, a la elevada tasa de emprendedores nuevos. El año pasado identificamos un muy elevado porcentaje de emprendedores potenciales en la ciudad. Y parece que la pandemia no les ha desincentivado suficientemente para emprender. De esta forma, no es de extrañar que entidades como Raisin¹⁹ identifiquen a Sevilla como una de las mejores ciudades para emprender en España.

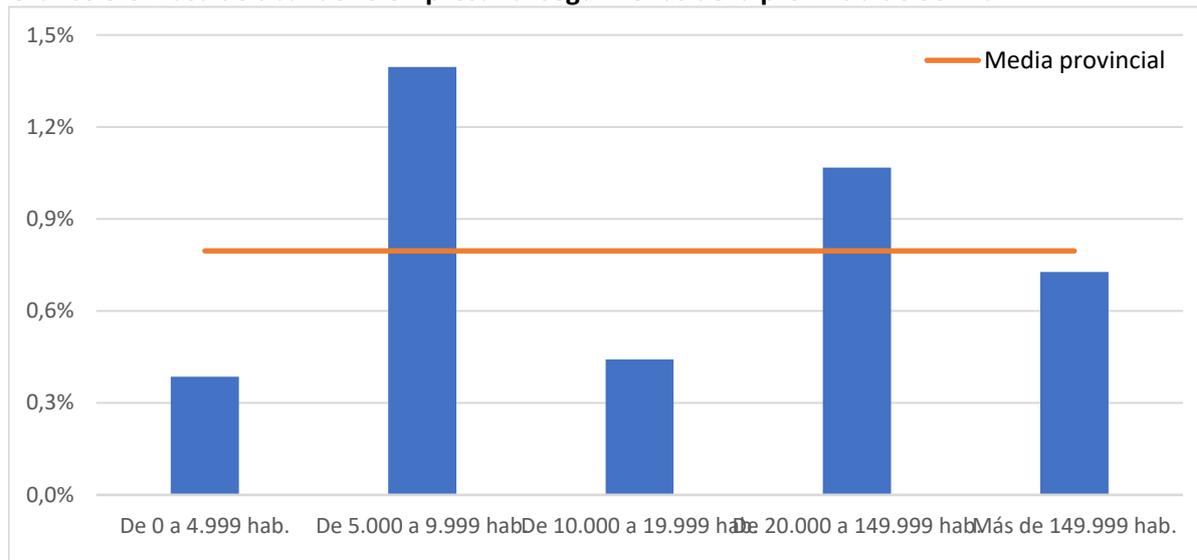
A continuación, nos fijamos en aquellas personas que tienen una empresa consolidada (**Gráfico 5.5**); es decir, con más de 3 años y medio de antigüedad. En el conjunto de la provincia, estos representan el 5,6% de la población, lo que supone un notable aumento respecto al dato de los años anteriores (4,9% en 2018 y en 2019). En particular, destaca el tramo de municipios entre 10.000 y 20.000 habitantes, con una tasa de

empresarios consolidados es del 9,3%. Se trata de un nivel notablemente elevado.

En el anterior Informe identificamos una mayor tasa de emprendedores consolidados en la zona más alejada de la capital. Con la información que teníamos entonces, consideramos que se podría deber a un traslado de empresas desde la capital y su área metropolitana, o bien a que se trate de microempresas y trabajadores independientes que tienen un mercado pequeño pero estable. En cambio, con la información adicional que tenemos este año, podemos suponer que esas empresas se sitúan predominantemente en los municipios mayores de cada comarca. Quedaría por averiguar, no obstante, cuántos de estos emprendedores se orientan al mercado nacional y/o internacional, y cuántos lo hacen exclusivamente al mercado local o comarcal.

También destaca el nivel de emprendimiento consolidado en los municipios del siguiente tramo (de 20.000 a 150.000 habitantes), con el 5,6%, y en la capital, con el 6,2%. Este último dato es bastante sorprendente, ya que en el anterior informe la tasa en la ciudad de Sevilla era del 2,9%.

¹⁹ <https://www.raisin.es/ahorro/donde-emprender-en-espana/>

Gráfico 5.6: Tasa de abandono empresarial según zonas de la provincia de Sevilla

Fuente: GEM España, APS 2020

Parece razonable pensar que el dato de 2019 es anómalo, ya que el nivel de 2020 es bastante superior y cercano al de 2018. En los municipios más pequeños (hasta 10.000 habitantes), por el contrario, son proporcionalmente pocos los empresarios consolidados (3,2% y 3,6%, respectivamente).

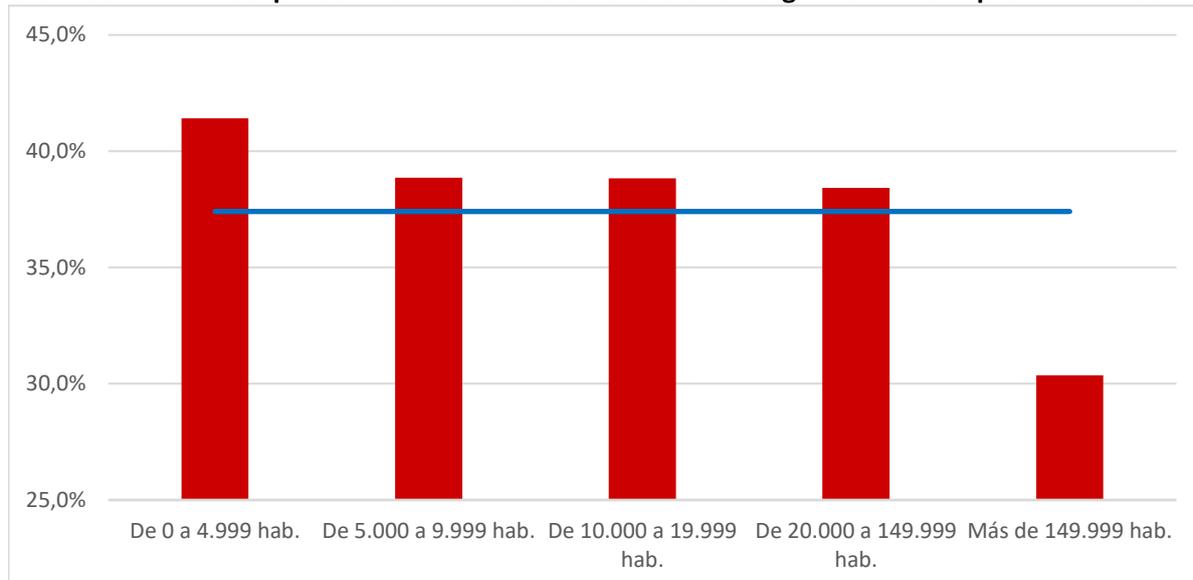
Por último, vamos a finalizar el análisis de la dinámica emprendedora provincial con una referencia al abandono de proyectos empresariales. Aquí incluimos el caso de las empresas que se cierran, pero también el de las que se traspasan y continúan existiendo bajo la titularidad de un nuevo propietario. Como muestra en el **Gráfico 5.6**, no se identifica un patrón claro que relacione la tasa de abandonos con el tamaño municipal. Tanto los municipios más pequeños (menos de 5.000 habitantes) como los intermedios (10.000 a 20.000 habitantes) tienen las menores tasas de abandono (en torno a 0,4%). En cambio, los municipios entre 5.000 y 10.000 habitantes tienen la tasa más alta (1,4%).

En el extremo contrario de la distribución tenemos el caso de la ciudad de Sevilla, que continúa reduciendo su tasa de abandonos hasta el 0,7% (cuatro décimas menos que al año

anterior, que ya se había reducido notablemente respecto al 2018). Es decir, en Sevilla capital no sólo hay menos abandonos que en la media provincial (0,8%), sino que en Andalucía y en España.

Al hablar de abandonos, la división entre cierres y traspasos es importante. No obstante, las circunstancias derivadas de la pandemia han provocado una considerable reducción en el número de abandonos (esto también se observa en el conjunto de Andalucía y de España). En efecto, las medidas aprobadas (ayudas, expedientes de regulación temporal de empleo, ...) han hecho que se cierren muy pocas empresas (al menos en el momento de la recogida de datos). Por su parte, las malas perspectivas económicas han provocado que no se traspase casi ninguna. Por ello, el reducido número de casos en la muestra nos obliga a ser muy prudentes en las afirmaciones.

Para concluir esta sección, podemos resumir afirmando que se identifican algunas pautas claras y consistentes en función del tamaño de los municipios analizados. Así, los dos tramos de menor tamaño (hasta 5.000 habitantes, y de 5.000 a 10.000 habitantes) tienen un

Gráfico 5.7: Adultos que conocen a un modelo de referencia según zonas de la provincia de Sevilla

Fuente: GEM España, APS 2020

comportamiento muy similar en todos los indicadores de actividad emprendedora. La única excepción la constituye la tasa de emprendedores potenciales, que es mucho mayor en los municipios más pequeños. Como hemos dicho, esto debe reflejar la falta de alternativas laborales en esos municipios.

En el caso de los municipios de entre 10.000 y 20.000 habitantes, destacan por su bajo nivel de potencial emprendedor, pero mayor nivel de emprendedores consolidados. En actividad emprendedora propiamente dicha se sitúan en la media provincial (algo por encima en los emprendedores nacientes, y algo por debajo en los nuevos).

Los municipios mayores de 20.000 habitantes, al igual que ocurre con Sevilla capital, destacan por presentar niveles superiores a la media de todos los indicadores de actividad emprendedora. En todo caso, los emprendedores potenciales en la ciudad de Sevilla son relativamente escasos, y muchos menos que el año anterior. Parece que en la ciudad se ha reaccionado de forma mucho más conservadora ante la crisis. Pero si no se recupera ese potencial emprendedor en sucesivos años, puede suponer un serio freno para el

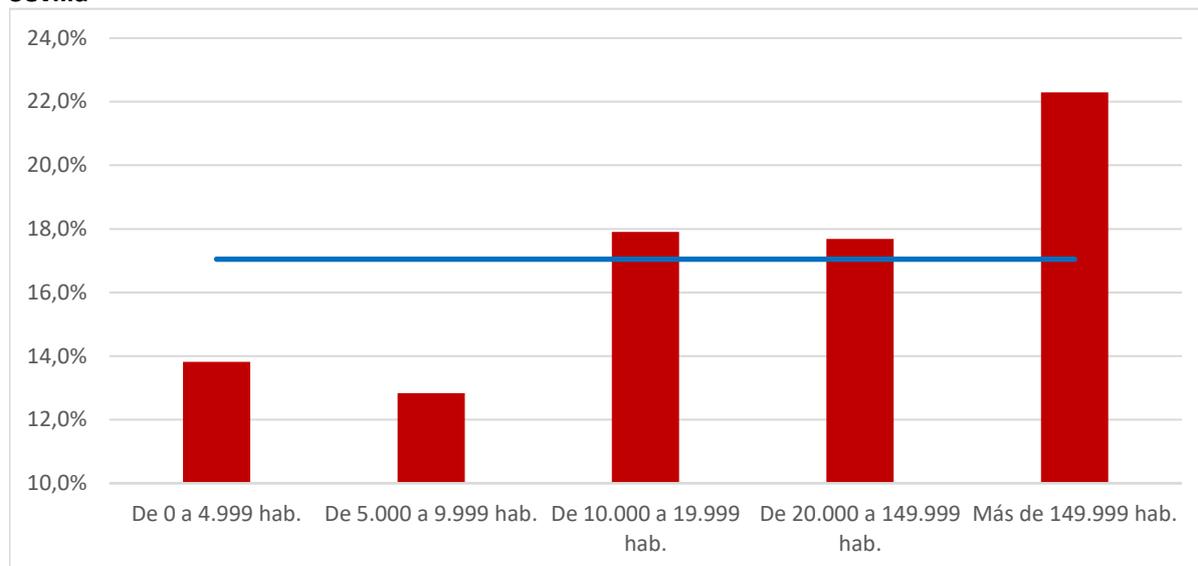
emprendimiento en la ciudad. Confiamos en que se trate de un fenómeno pasajero.

Estos municipios mayores, por tanto, representan un pilar importante en el emprendimiento provincial. Muchos de ellos se sitúan cercanos a la capital provincial y, de esta forma, se benefician del fortalecimiento del ecosistema emprendedor que sirve de sustento a la actividad emprendedora en el área metropolitana. Al mismo tiempo, se incluyen aquí algunas importantes cabeceras de comarca que, según se refleja en estos datos, también son capaces de desarrollar un nivel mucho más que aceptable de actividad emprendedora.

5.3. Análisis territorial de las percepciones sobre emprendimiento en Sevilla

Una vez analizado el nivel de actividad relacionada con el emprendimiento existente en las distintas zonas de la provincia de Sevilla, resulta interesante a continuación analizar las posibles diferencias existentes en estas zonas en lo que se refiere a las percepciones relacionadas con el emprendimiento.

Gráfico 5.8: Adultos que ven oportunidades de crear en 6 meses según zonas de la provincia de Sevilla



Fuente: GEM España, APS 2020

Vamos a considerar, en primer lugar, el papel que juegan los modelos de conducta de emprendedores cercanos. Para ello, analizamos la proporción de la población que conoce personalmente a alguien que ha emprendido en los últimos 2 años. La existencia de estos modelos puede ser determinante para que la persona se decida a crear su propia empresa. El **Gráfico 5.7** muestra una clara relación entre tamaño municipal y conocimiento de emprendedores. En efecto, cuanto menor es el municipio, mayor es la proporción de adultos que manifiestan conocer a un emprendedor reciente. Se pone así de manifiesto, de nuevo, el contacto más estrecho que existe entre los habitantes de los pequeños municipios, por lo que es más probable que estén al tanto de la actividad a la que se dedican sus vecinos.

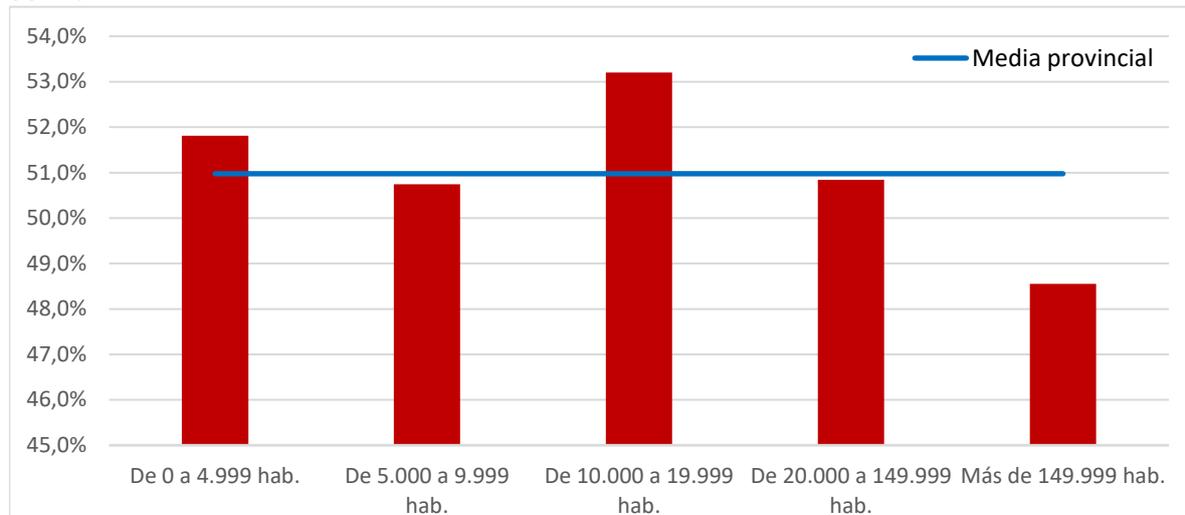
En cambio, esa tasa cae significativamente en la ciudad de Sevilla, donde sólo el 30,4% de los encuestados afirman conocer a un emprendedor reciente. Esto supone un descenso muy importante respecto al año anterior (entonces eran un 46,9%). En general, como se ha señalado en el capítulo 2, en toda la provincia desciende la proporción de adultos que conocen a un

emprendedor (pasando del 47,3% en 2019, al 37,4% en 2020). Es probable que el cambio en las perspectivas, junto con las peores expectativas generadas por la pandemia, haya hecho que los encuestados recuerden menos a aquellos emprendedores que conocen.

El siguiente elemento que consideramos es la percepción de existencia de oportunidades para emprender (**Gráfico 5.8**). La mayor o menor presencia de oportunidades (según la percepción de los encuestados) puede influir bastante en la decisión de poner en marcha un proyecto de nueva empresa. A priori, cabría pensar en una asociación entre la tasa de emprendedores potenciales y la existencia de oportunidades, pues es más probable que tenga intención de crear una empresa aquel que ha detectado la existencia de una oportunidad. Sin embargo, en situaciones de crisis como la actual, esto no es necesariamente cierto. Puede ocurrir que la intención de emprender se deba a la falta de alternativas como asalariado, a pesar de no detectar buenas oportunidades a su alrededor.

Esto último parece ser lo que ha ocurrido en 2020 en el conjunto de la provincia de Sevilla, donde los adultos que detectan oportunidades tan solo

Gráfico 5.9: Adultos que tienen conocimientos para emprender según zonas de la provincia de Sevilla



Fuente: GEM España, APS 2020

representan el 17,0% de la población (frente a un 42,2% en 2019). Además, se observa que cuanto mayor es el municipio en el que la persona vive, mayor es la probabilidad de que detecte oportunidades para emprender.

Los mejores resultados, por tanto, se alcanzan en la ciudad de Sevilla, llegando al 22,3% de la población. Esta tasa se sitúa por encima de la media andaluza (17,4%) y española (16,5%). También se sitúan por encima de ambas medias los municipios de los tramos tres y cuatro (todos los mayores de 10.000 habitantes). En el extremo contrario, en los municipios de menor tamaño son solo el 13,8% (menos de 5.000 habitantes) y 12,8% (5.000 a 10.000 habitantes) los que detectan oportunidades. En este sentido, parece evidente que los emprendedores potenciales en los municipios más pequeños no lo son por haber detectado una oportunidad, sino más bien por falta de alternativas.

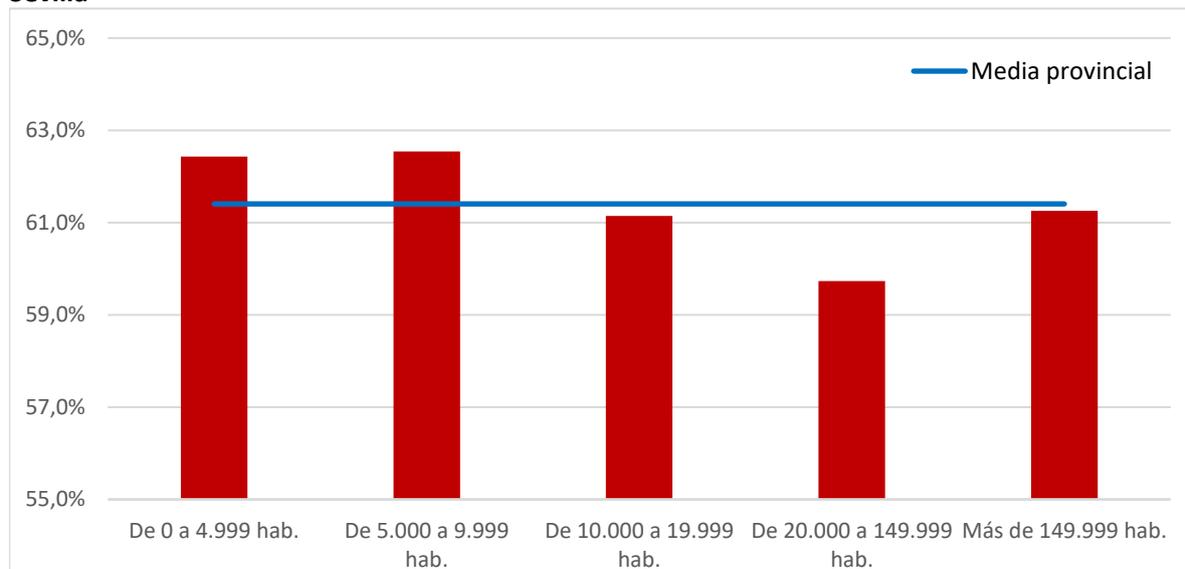
Además de detectar la existencia de oportunidades, es importante que la persona se sienta con la confianza suficiente sobre la posesión de los conocimientos y habilidades necesarias para emprender. De lo contrario, incluso si identifica una oportunidad, es poco probable que actúe para aprovecharla.

En este sentido, el **Gráfico 5.9** muestra el porcentaje de adultos que manifiestan poseer los conocimientos y habilidades necesarias para emprender. Lo primero que cabe destacar es que el nivel medio en la provincia se mantiene bastante similar al del año pasado (tan solo un leve descenso desde el 52,2% de 2019, al 51,0% en 2020). Sin embargo, parece haber cambios importantes en los distintos municipios dentro de la provincia.

En el caso concreto de la ciudad de Sevilla, podemos afirmar que ese nivel de conocimientos ha descendido hasta el 48,6% (desde el 53,9% el año anterior). La explicación hay que buscarla, probablemente, en el reconocimiento de que la situación causada por el Covid-19 requiere de unos mayores conocimientos (relativos al uso de las nuevas tecnologías, organización mediante teletrabajo, protocolos sanitarios a implementar, etc.), siendo por tanto menos las personas que manifiestan poseerlos.

En cambio, en el resto de la provincia, los niveles son algo mayores que en la capital. Destaca, en particular, el caso de los municipios de entre 10.000 y 20.000 habitantes (un 53,2% manifiesta poseer los conocimientos necesarios), y los de menor tamaño (hasta 5.000 habitantes, donde un

Gráfico 5.10: Miedo al fracaso como freno al emprendimiento según zonas de la provincia de Sevilla



Fuente: GEM España, APS 2020

51,8% lo afirma). En estas zonas la pandemia no ha afectado apenas a las percepciones sobre posesión de conocimientos. Por tanto, cabe considerar que sus habitantes no se plantean nuevas necesidades a la hora de emprender.

Frente a los conocimientos y oportunidades, que pueden facilitar la decisión de involucrarse en el emprendimiento, el miedo a fracasar puede ser un poderoso inhibidor de estos comportamientos. En el caso de la provincia de Sevilla, el **Gráfico 5.10** resume los principales resultados obtenidos. Como se puede observar, un 61,4% de sus habitantes afirman que el miedo al fracaso les frenaría a la hora de crear una empresa. Estas cifras son claramente superiores a las del año anterior (52,9%), lo cual no debe sorprendernos dada la situación. En el lado positivo, en cambio, son mejores que las correspondientes a Andalucía (63,5%) y a España (64,0%). En su conjunto, por tanto, el miedo al fracaso en la creación de empresas no parece suponer un factor diferencial que frene la actividad emprendedora de la población sevillana, a pesar del aumento experimentado este año.

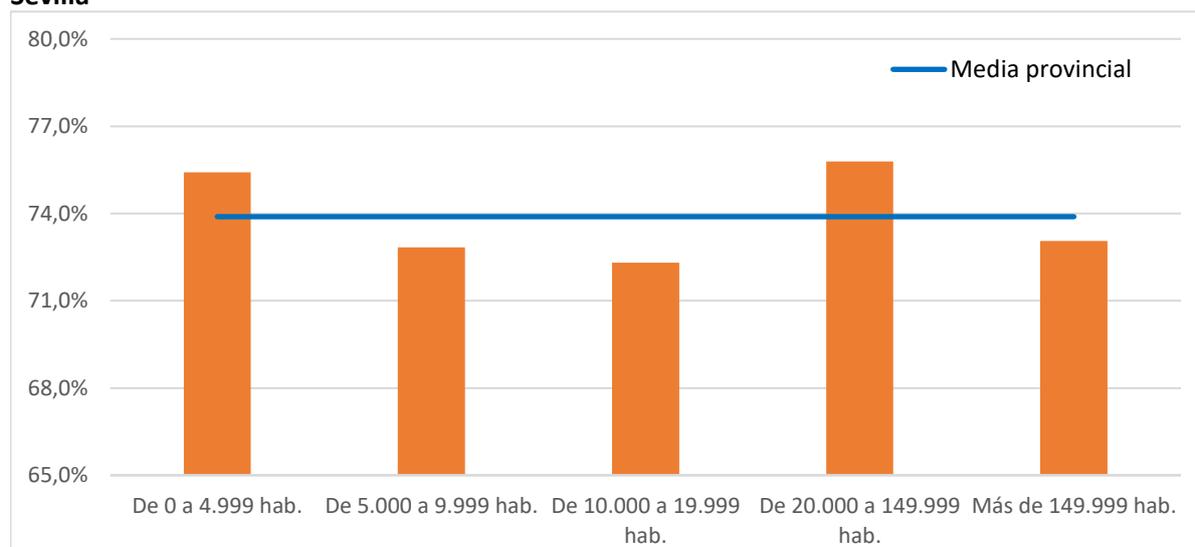
Sin embargo, de nuevo existen diferencias importantes entre las distintas zonas de la

provincia. El miedo al fracaso es mayor a la media provincial en los municipios más pequeños (hasta 10.000 habitantes), y consistentemente menor que la media en los mayores de ese tamaño. Concretamente, el menor nivel de miedo al fracaso se encuentra en los municipios de entre 20.000 y 150.000 habitantes (un 59,7% de su población lo señala como una barrera para emprender).

A modo de resumen, las percepciones individuales sobre emprendimiento en los municipios más pequeños de la provincia (hasta 10.000 habitantes) son relativamente poco favorables, ya que perciben menos oportunidades y expresan un mayor miedo al fracaso. En el lado positivo, cabe afirmar que conocen en mayor medida a un modelo de referencia, y que su nivel de conocimientos para emprender se sitúa en torno a la media provincial.

Los municipios medianos (entre 10.000 y 150.000 habitantes) se caracterizan por situarse en torno a la media en las cuatro percepciones analizadas. En todo caso, destaca un mayor nivel de conocimientos para emprender en los municipios de 10.000 a 20.000 habitantes.

Gráfico 5.11: Importancia social de la equidad en niveles de vida según zonas de la provincia de Sevilla



Fuente: GEM España, APS 2020

La ciudad de Sevilla también presenta unos resultados mixtos. En el lado positivo, destaca porque sus habitantes perciben la existencia de oportunidades en mayor medida que el resto de la provincia. En el lado negativo, en cambio, manifiestan en menor medida tener modelos de referencia y conocimientos para emprender.

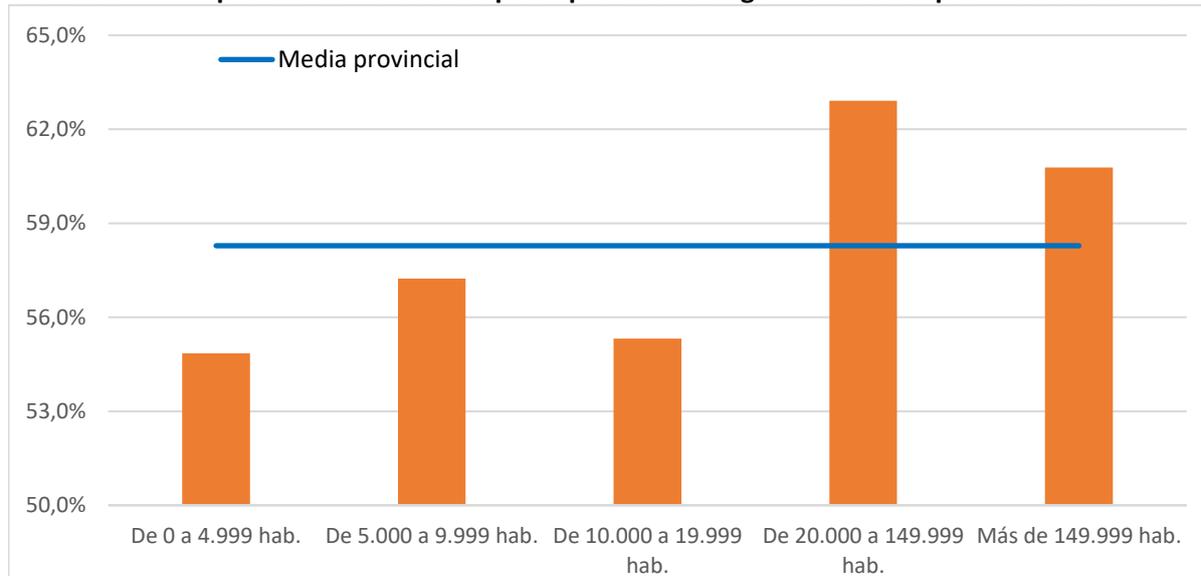
5.4. Análisis territorial de la cultura emprendedora en Sevilla

Por definición, la cultura se compone de valores, actitudes y normas de comportamiento social compartidos por los miembros de una sociedad. De esta forma, cabe esperar que no haya grandes diferencias en las percepciones sobre la valoración social y cultural del emprendimiento entre los distintos municipios de la provincia de Sevilla. A pesar de ello, las diferencias que existan pueden tener relevancia como elemento que anime o desincentive la decisión de emprender.

En primer lugar, el cuestionario GEM incluye una pregunta sobre la importancia que se otorga en la provincia a la equidad en los niveles de vida de todos los ciudadanos. En relación con esta cuestión, el **Gráfico 5.11** muestra cómo una gran mayoría de la población considera que este aspecto tiene una gran importancia social. Como

era de esperar, existen pocas diferencias entre los distintos tipos de municipios. En efecto, los niveles oscilan desde un mínimo de 72,3% (municipios de 10.000 a 20.000 habitantes), hasta un máximo de 75,8% (municipios de 20.000 a 150.000 habitantes). Estas cifras son, en todos los casos, superiores a la media española (67,8%), y a la andaluza (72,2%). Por tanto, los adultos en Sevilla parecen valorar este aspecto por encima de lo que lo hacen los habitantes de otros territorios.

En el caso concreto de Sevilla capital, la tasa de adultos que sostienen esta opinión es del 73,1%, ligeramente inferior a la media de la provincia, pero notablemente superior al dato obtenido para la ciudad el año anterior (62,8%). En general, en el conjunto de la provincia se detecta un importante aumento respecto al año anterior (en el que fue de 67,0%). Este aumento se ha dado también en Andalucía, pero no en España (donde ha descendido). Por tanto, cabe pensar que en Andalucía y en Sevilla, donde existe una mayor cultura de apoyo familiar, la pandemia ha hecho a sus habitantes más conscientes de los problemas causados por la desigualdad y la importancia de la solidaridad social.

Gráfico 5.12: Emprender como buena opción profesional según zonas de la provincia de Sevilla

Fuente: GEM España, APS 2020

En lo que se refiere a la valoración social del emprendimiento, por su parte, el **Gráfico 5.12** muestra la percepción de que el emprendimiento es una buena opción profesional según los distintos tramos de municipios. Como se indicó en el capítulo 2, el nivel medio en la provincia se ha mantenido prácticamente constante respecto al año anterior (58,3% ahora frente a 58,1% entonces). No obstante, en esta ocasión sí se detecta un claro patrón diferencial en las respuestas obtenidas. En los municipios pequeños (hasta 20.000 habitantes), son entre el 54,9% y el 57,2% los adultos que comparten esta opinión. En los tres casos, el dato se sitúa por debajo de la media provincial.

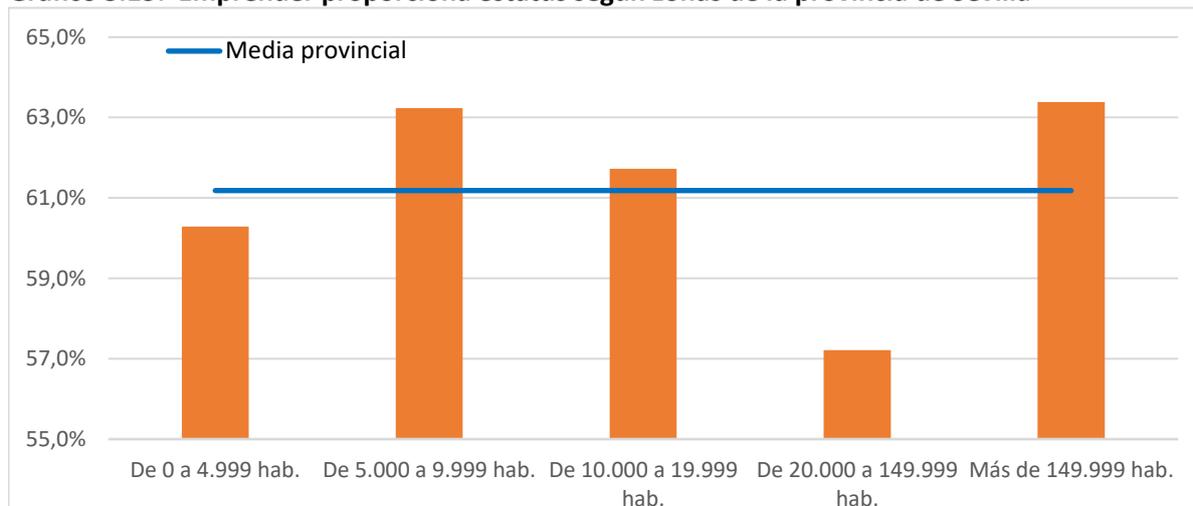
En cambio, en los municipios medianos (20.000 a 150.000 habitantes), las respuestas positivas suben hasta el 62,9% de los encuestados, mientras que en Sevilla capital (con 60,8%) también se sitúan por encima de la media provincial. En la ciudad de Sevilla, además, el nivel se eleva de forma clara respecto al dato anterior (56,3%).

Es interesante destacar el cambio producido en la posición relativa de las zonas rurales (municipios más pequeños), que el año anterior manifestaban

percibir en mayor medida el emprendimiento como opción profesional. Mientras, en este año sus respuestas tienen un nivel claramente inferior a la media. Parece que la pandemia ha tenido efectos contrarios sobre estas percepciones en los municipios pequeños frente a los grandes.

En el informe anterior se destacaba la subida experimentada en la ciudad de Sevilla en esta variable respecto a 2018. En 2020 vuelve a subir esa percepción en la capital provincial. Se trata de un aspecto muy relevante que pone de manifiesto una vez más cómo en Sevilla capital se está consolidando una percepción favorable al emprendimiento. Esto sin duda ha contribuido a que la tasa de emprendimiento (TEA) haya resistido mejor ante la pandemia en la ciudad.

El **Gráfico 5.13** analiza la proporción de la población que considera que crear y desarrollar una empresa con éxito proporciona un elevado estatus social y económico. En esta variable se observa un leve incremento de la media provincial respecto al año anterior (subiendo desde el 59,2% en 2019, hasta el 61,2% en 2020). Este aumento también se da en Andalucía y en España, por lo que se puede interpretar como una reacción de reconocimiento a la actividad

Gráfico 5.13: Emprender proporciona estatus según zonas de la provincia de Sevilla

Fuente: GEM España, APS 2020

empresaria ante la incertidumbre provocada por el Covid-19.

Sin embargo, en el anterior informe la ciudad de Sevilla se situaba con un nivel inferior a la media, mientras que en el presente informe se sitúa claramente por encima (63,4%). En concreto, su nivel es mayor que el de cualquiera de los otros tramos de municipios. Tan sólo los municipios de 5.000 a 10.000 habitantes presentan un nivel (63,2%) similar a la capital.

Por último, recogemos en el **Gráfico 5.14** las respuestas relativas a la atención que los medios de comunicación prestan al emprendimiento. En esta variable, se repite un patrón geográfico bastante similar al de la anterior. Los niveles más altos se dan en los municipios de 5.000 a 10.000 habitantes, y en la capital provincial. En cambio, los otros tres grupos de municipios presentan resultados inferiores a la media, siendo el dato de los municipios menores a 5.000 habitantes el menor de todos (44,7%).

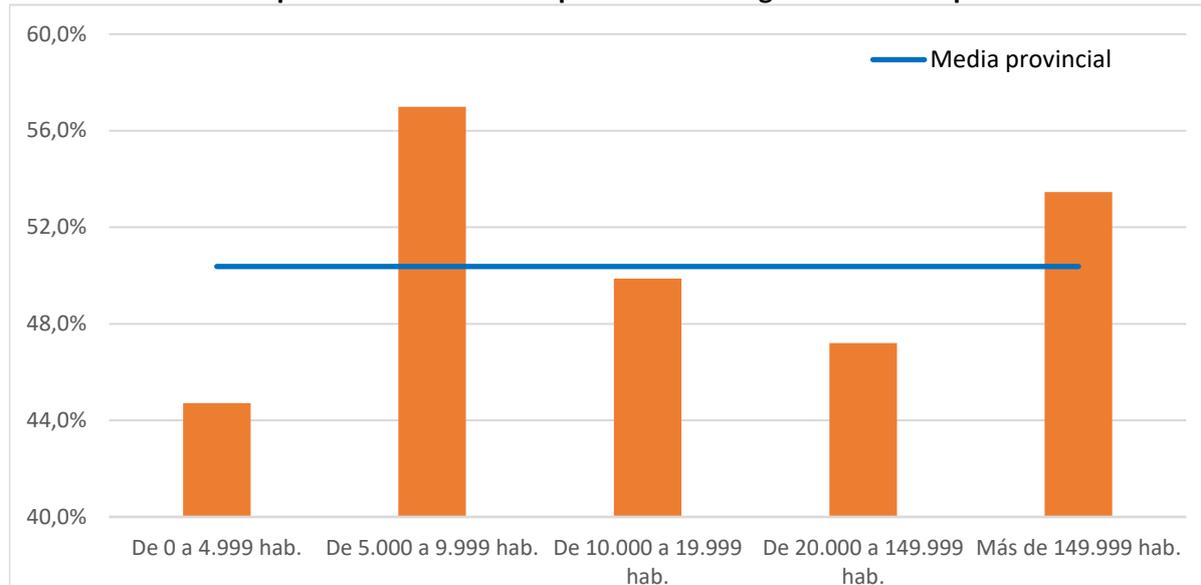
El nivel medio de respuestas en la provincia se ha reducido respecto al año anterior (pasando de una tasa del 55,0% en 2019 al 50,4% en este año), al igual que ha ocurrido en Andalucía y en España. De nuevo, parece que ese cambio generalizado en todo el país se ha podido deber a los efectos de la

pandemia. La atención prestada a la crisis sanitaria y sus efectos ha podido hacer que se perciba menos visibilidad de los emprendedores en los medios.

En cambio, en la ciudad de Sevilla esta variable se ha incrementado levemente (subiendo desde el 51,0% al 53,5%). Esta evolución diferencial, similar a la seguida por la variable anterior (emprender proporciona status), podría estar reflejando una cierta transformación social y/o cultural de la percepción del emprendimiento en la capital provincial.

Para resumir los resultados de esta sección, se puede afirmar que los datos sobre cultura emprendedora para el conjunto de la provincia de Sevilla se sitúan en términos generales a niveles similares o superiores a la media nacional. Por ello, cabe suponer que la cultura predominante en la provincia es tanto o más favorable al emprendimiento como la española. Sin embargo, se observan algunas diferencias apreciables según las distintas zonas analizadas dentro de la provincia.

La ciudad de Sevilla es el territorio donde, en términos relativos, la población percibe una cultura más favorable al emprendimiento. En efecto, las personas que opinan que el

Gráfico 5.14: Medios prestan atención al emprendimiento según zonas de la provincia de Sevilla

Fuente: GEM España, APS 2020

emprendimiento está considerado una buena opción profesional, da estatus, o se reconoce en los medios son -en general- un porcentaje más alto que en los demás tramos de municipios. Esto, además, supone un radical cambio respecto al año anterior, en el que los habitantes de la capital manifestaban una percepción de la cultura emprendedora menos favorable que en el resto de la provincia. A la espera de que los datos de próximos informes arrojen luz adicional, no cabe menos que achacar este cambio a la distinta reacción de los ciudadanos de la metrópoli ante la pandemia.

El tramo correspondiente a los municipios medianos (20.000 a 150.000 habitantes) presenta unos resultados claramente distintos a la capital. Sus habitantes piensan en mayor medida que emprender es una buena opción profesional, pero son muchos menos los que creen que proporciona estatus, o que los medios prestan atención al emprendimiento.

Finalmente, en el caso de los tres tramos de menor tamaño, tan sólo los municipios de 5.000 a 10.000 habitantes presentan una situación algo más favorable. En esta ocasión, al contrario que en los municipios medianos, no se piensa en gran

medida que emprender sea una buena opción profesional, pero sí que proporciona status y los medios lo reconocen. En este sentido, la cultura relativamente favorable en este tramo de municipios pequeños supone un importante punto de partida, pero debe ser complementada con servicios de formación, asesoramiento y apoyo, que proporcionen la formación y conocimientos necesarios, así como el acceso a la gran variedad de recursos (financieros, físicos, humanos, tecnológicos, ...) necesarios para emprender.

5.5. Efectos del Covid-19 en la dinámica emprendedora

Como se ha indicado, la muestra en 2020 es suficientemente amplia y estratificada por tamaño de los municipios. Las muestras de 2018 y 2019 son menores, y no estaban estratificadas de esta manera. Sin embargo, a modo de análisis exploratorio, se plantea la posibilidad de comparar los datos de 2020 con la suma de datos de los dos años anteriores. Este análisis resulta de gran interés para comparar los datos previos a la pandemia con los posteriores.

Metodológicamente, la integración de datos 2018-2019 se puede justificar porque las tasas

que vamos a comparar son bastante similares en los dos años (la única en la que hay una diferencia notable es la de emprendedores potenciales). No obstante, puesto que las muestras no se diseñaron con ese propósito, los tamaños muestrales en los estratos de municipios más pequeños son reducidas²⁰. Por ello, los resultados obtenidos y su representatividad deben ser tomados con precaución, y sólo a título ilustrativo.

Con estas precauciones, vamos a presentar a continuación la evolución de la dinámica emprendedora en cada uno de los cinco estratos de municipios pre- y post- Covid-19 (**Gráfico 5.15**). En el caso de los municipios más pequeños (hasta 5.000 habitantes), el efecto del Covid-19 se ha traducido sobre todo en un descenso muy llamativo del porcentaje de emprendedores potenciales (pasando de una media del 17,7% en 2018-2019, al 10,8% en 2020). La actividad emprendedora total (TEA) se eleva muy levemente (de 4,5% a 4,6%), y este aumento se centra en los emprendedores nuevos (que suben del 1,5% al 2,4%). En cuanto a los emprendedores consolidados, su nivel ha descendido dramáticamente del 11,9% al 3,2%. Por lo tanto, dejando al margen los posibles errores existentes en los datos. Cabe afirmar que la pandemia ha desanimado a muchas personas en estos municipios más pequeños sobre la posibilidad de emprender, y a los que ya tenían empresas en funcionamiento les ha hecho abandonarlas.

El segundo estrato municipal (5.000 a 10.000 habitantes) ha sufrido el impacto negativo del Covid-19 en todos los niveles. Destaca el descenso en los emprendedores potenciales (del 11,1% al 5,8%) y en la TEA (del 11,8% al 4,7%). Este último se debe tanto a la caída de emprendedores nacientes como de emprendedores nuevos. En cuanto a los

emprendedores consolidados, su nivel era modesto antes de la pandemia (4,3%), y ha caído unas décimas hasta el 3,6%. No obstante, como hemos indicado, estos dos estratos cuentan con muestras muy reducidas para 2018-2019, por lo que estos resultados hay que tomarlos con especial precaución.

En cambio, los estratos tercero, cuarto y quinto sí ofrecen datos más fiables. Así, en los municipios entre 10.000 y 20.000 habitantes, el Covid-19 se ha traducido en un descenso de los emprendedores potenciales (del 7,2% al 4,0%) y nuevos (del 5,4% al 3,1%). En cambio, han aumentado los nacientes, lo que ha hecho que el descenso en la TEA sea muy moderado (pasando del 8,3% al 6,6%), y sobre todo ha crecido la proporción de emprendedores consolidados (del 3,0% al 9,3%).

El tramo de municipios entre 20.000 y 150.000 habitantes es el que, en términos de actividad emprendedora, parece haberse reforzado con la pandemia. Por supuesto, queda por analizar la motivación y el tipo de emprendimiento que surge en 2020 en estos municipios. Pero con las cifras en la mano, ha aumentado la tasa de emprendedores potenciales (del 6,1% al 7,8%).

Ha crecido la TEA (del 5,7% al 8,0%), como consecuencia tanto del aumento de los nacientes como de los nuevos emprendedores. Y la tasa de emprendedores consolidados se ha mantenido prácticamente constante (del 5,7% al 5,6%). De esta forma, los niveles de actividad emprendedora en este tramo municipal se sitúan por encima de la media provincial en todas las fases del proceso emprendedor.

Finalmente, en la ciudad de Sevilla, el Covid-19 parece haber afectado solamente a los emprendedores potenciales (descienden del 8,6%

²⁰ En la muestra conjunta 2018-2019 (n=1000), la distribución entre los cinco estratos es la siguiente: hasta 5.000 habitantes (n=67); de 5.000 a 10.000 habitantes (n=93); de 10.000 a 20.000 habitantes (n=168); de 20.000 a 150.000 habitantes (n=299); Sevilla ciudad (n=374).

Gráfico 5.15: Evolución de la actividad emprendedora en los municipios de Sevilla



Fuente: GEM España, APS 2018, 2019 y 2020

al 4,8%) y a los nacientes (del 3,7% al 2,7%). En cambio, se mantienen o incluso mejoran las tasas de emprendedores nuevos (5,1% al 5,9%), TEA (estable en el 8,6%) y consolidados (4,3% a 6,2%).

A modo de resumen, por tanto, la pandemia ha hecho caer sustancialmente la intención de emprender (emprendedores potenciales) en todos los tipos de municipios, salvo los medianos (20.000 a 150.000 habitantes). Sin embargo, en lo que se refiere a la TEA, la caída se ha concentrado en los municipios intermedios (de 5.000 a 20.000 habitantes). Quizá el pequeño tamaño de su mercado y la orientación mayoritariamente local de sus emprendimientos ha acentuado el efecto del Covid-19 sobre la creación efectiva de empresas. En cambio, la TEA no ha caído en los municipios más pequeños, donde ya era muy baja (debido en gran medida a la falta de recursos y apoyo); ni en los municipios mayores (de más de 20.000 habitantes) y la capital, en los que se ha visto incluso reforzada.

Sobre los emprendedores consolidados, el cambio más importante que se observa en 2020 frente a 2018-2019 es el trasvase de emprendedores consolidados desde los municipios más pequeños (caen del 11,9% al 3,2%) hacia los municipios de 10.000 a 20.000 habitantes (suben del 3,0% al 9,3%). No es descartable, sin embargo, que este resultado sea consecuencia de las limitaciones de la muestra.

En definitiva, el Covid-19 ha hecho caer el potencial emprendedor de forma bastante generalizada, y eso requiere una importante atención inmediata para recuperar la cantera de futuros emprendedores en todos los grupos de municipios. Además, los municipios más afectados son los de 5.000 a 10.000 habitantes, por lo que sería conveniente poner en marcha medidas de apoyo específicas en este tramo municipal. Finalmente, los municipios mayores (a partir de 10.000 habitantes) han sufrido menos en las fases de emprendimiento naciente, nuevo y consolidado. Sin embargo, es importante seguir

potenciando las iniciativas de apoyo a emprendedores para evitar que se resientan las cifras en sucesivos años.

5.6. Conclusiones

Tras analizar los principales indicadores sobre actividad, percepciones personales y cultura emprendedoras, cabe concluir que existen algunas diferencias muy notables entre los cinco tramos de municipios en los que hemos dividido la provincia de Sevilla para su análisis. Por ello, si el fomento del emprendimiento se plantea como un objetivo relevante de la actuación pública, es necesario resaltar que la efectividad de las medidas propuestas dependerá de las circunstancias específicas de las localidades donde se va a actuar.

En nuestro caso, los datos permiten identificar la existencia de notables diferencias en cuanto a la dinámica emprendedora entre la ciudad de Sevilla y los municipios medianos (más de 20.000 habitantes), por un lado, y los más pequeños (hasta 10.000 habitantes), por otro. Los municipios intermedios (de 10.000 a 20.000 habitantes), por su parte, se encuentran a caballo entre ambos extremos.

En Sevilla capital, la considerable cantera de emprendedores potenciales que se detectó el año pasado se ha visto sustancialmente mermada. En cambio, la creación y consolidación de empresas se ha mantenido a niveles iguales o superiores a los precedentes. El descenso en los emprendedores potenciales parece deberse a un empeoramiento de las percepciones sobre oportunidades, conocimientos y miedo al fracaso. En principio, cabe pensar que se trata de un fenómeno puntual debido a la pandemia, pero sería importante hacer un esfuerzo adicional para recuperar esas percepciones positivas y, a través de ellas, el potencial emprendedor.

Los municipios medianos (20.000 a 150.000 habitantes) se sitúan en gran medida en la zona metropolitana de Sevilla, o como cabeceras de importantes comarcas. Este grupo de municipios

se asemeja en su comportamiento a la ciudad de Sevilla. En particular, sus habitantes perciben unas condiciones para emprender algo más favorables que la media (y que Sevilla capital). Además, su actividad emprendedora se ha visto incluso incrementada en 2020 en todas las fases del proceso. Por tanto, estos municipios deben destacarse como una fuente de emprendimiento de primer orden en la provincia. Como posible debilidad, su percepción de la cultura emprendedora es poco favorable, por lo que resulta importante seguir actuando para reforzarla.

En el extremo contrario, los municipios de hasta 5.000 habitantes y los de 5.000 a 10.000 habitantes presentan unas características bastante similares. Sus niveles de actividad emprendedora son bajos. La única diferencia apreciable en este sentido es que en los más pequeños existen proporcionalmente más emprendedores potenciales, mientras que en los mayores hay mayor tasa de abandonos. Esta diferencia no se debe a las percepciones sobre condiciones personales, que son muy similares en ambos grupos de municipios. Y lo mismo cabe decir respecto a la percepción de cultura. La pandemia ha tenido un efecto negativo muy claro sobre ambos grupos de municipios, aunque más acentuado en el caso de los de 5.000 a 10.000 habitantes.

Por último, los municipios de 10.000 a 20.000 habitantes se sitúan en la media de la provincia en cuanto a actividad emprendedora total (TEA), y también en lo que se refiere a sus percepciones sobre las condiciones para emprender (excepto que sus habitantes se identifican con mayores conocimientos) y sobre la cultura emprendedora. Sin embargo, es el grupo de municipios en el que la tasa de emprendedores potenciales es la más baja. Por tanto, parece necesario reforzar la formación y los servicios de apoyo, así como el acceso a los recursos necesarios para el emprendimiento. La ampliación de la oferta disponible en este sentido (junto con una

estrategia de difusión de la información sobre los servicios existentes) debería contribuir a elevar el nivel de emprendedores potenciales.

Con esta tercera edición del Informe GEM Provincia de Sevilla, queremos seguir contribuyendo al mejor conocimiento de la dinámica y las percepciones sobre emprendimiento de la población sevillana. Con las limitaciones de las que sin duda adolece, estamos convencidos de que será una herramienta muy útil para que tanto las entidades privadas, como sobre todo las públicas, puedan diseñar programas de actuación y medidas más efectivas y adaptadas a las circunstancias locales. Son precisamente las entidades como la Diputación de Sevilla, a través de su sociedad instrumental Prodetur, las destinatarias principales de este informe.

Capítulo 6

Perfil de las personas involucradas en el proceso emprendedor en Sevilla

6.1. Introducción

En este capítulo se pretende dar a conocer las características sociodemográficas de las personas que están inmersas en las diferentes etapas del proceso emprendedor. Por lo tanto, se analizará la edad, el nivel de educación, el nivel de renta y el sexo de la población emprendedora en cada una de las etapas de este proceso. Esto va a permitir establecer el perfil de los emprendedores y las emprendedoras sevillanas. Para ello, se realizará una comparación entre la muestra obtenida en la encuesta del 2020 (Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2020) y las muestras integradas de los años 2018 y 2019 (Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2018 y 2019).

Como se ha señalado en el epígrafe 5.5, la integración de las muestras de 2018 y 2019 puede justificarse por la similitud de las poblaciones analizadas y, conjuntamente, nos ofrecen un tamaño muestral de 1000 individuos.

6.2. Distribución por edad

La edad es una variable que puede influir en el emprendimiento. Poblaciones envejecidas puede significar menor capacidad para asumir riesgos, y, por tanto, menor actividad empresarial. Así, en las etapas primeras de la vida activa muchas personas se enfrentan a la incertidumbre que encierra la empresa porque desean prosperar y porque piensan que las equivocaciones podrán ser corregidas en fases sucesivas; en las etapas centrales o finales de esa vida activa el riesgo se soslaya, por lo general, porque no se confía en una segunda oportunidad. Por otro lado, las personas de mayor edad cuentan con experiencia y acumulan conocimientos que facilitan la identificación y explotación de oportunidades de

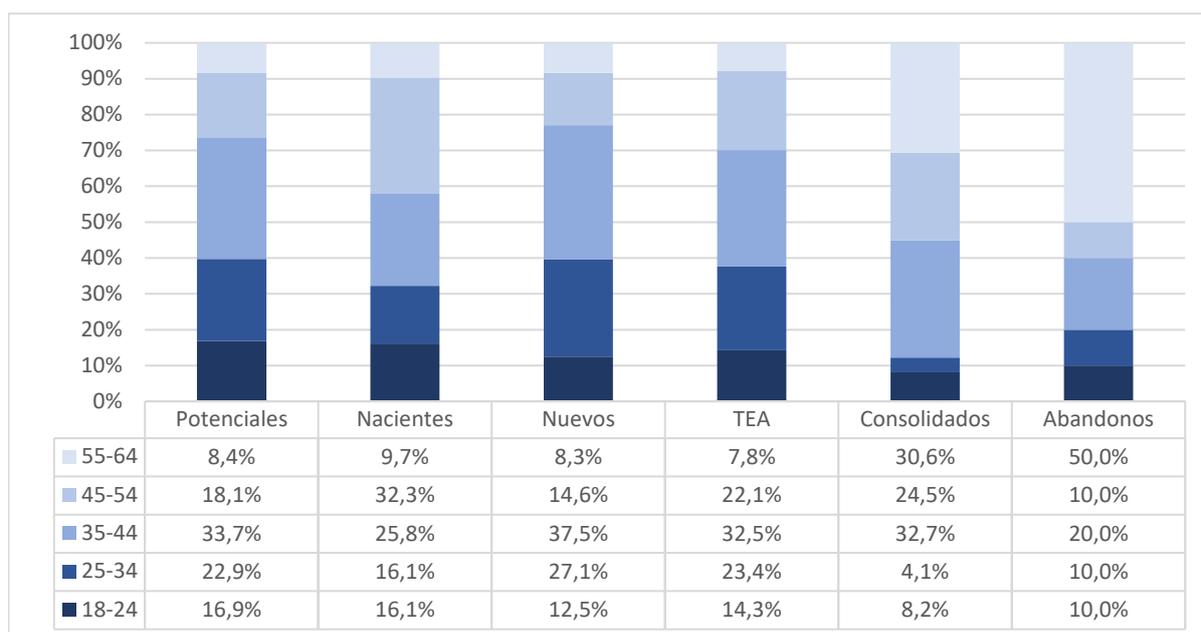
negocio. Por todo ello, analizamos en este apartado a las personas emprendedoras por tramos de edad.

El **Gráfico 6.1** muestra la distribución por edades en la muestra obtenida de los años 2018-2019 de las personas que están involucradas en el proceso emprendedor. Las personas comprendidas entre los 18-24 y 25-34 años de edad representaban entonces alrededor de un 40% de los emprendedores en sus etapas iniciales (potenciales, nuevos y TEA, algo menos en el caso de los emprendedores nacientes). Sin embargo, sus empresas parecen durar menos tiempo, ya que su presencia en los empresarios consolidados es mucho menor (12%).

El colectivo más numeroso en casi todas las etapas lo constituyen las personas entre 35-44 años de edad. En este colectivo se combinan una elevada iniciativa, con una notable experiencia profesional y mayor disponibilidad de recursos. Por ese motivo, es más probable que la propensión a emprender se esté materializando en la creación y en la consolidación de empresas. En este último sentido, el 32,7% de las empresas consolidadas corresponden con el tramo de 35-44 años de edad.

Por último, el colectivo de mayor edad (55-64 años) se caracteriza por menor iniciativa emprendedora, pero una mayor presencia entre los empresarios consolidados (30%). Sin embargo, la mitad de las personas encuestadas que abandonan su negocio pertenecen a este grupo de edad. La jubilación es sin duda una de las causas principales de ese resultado.

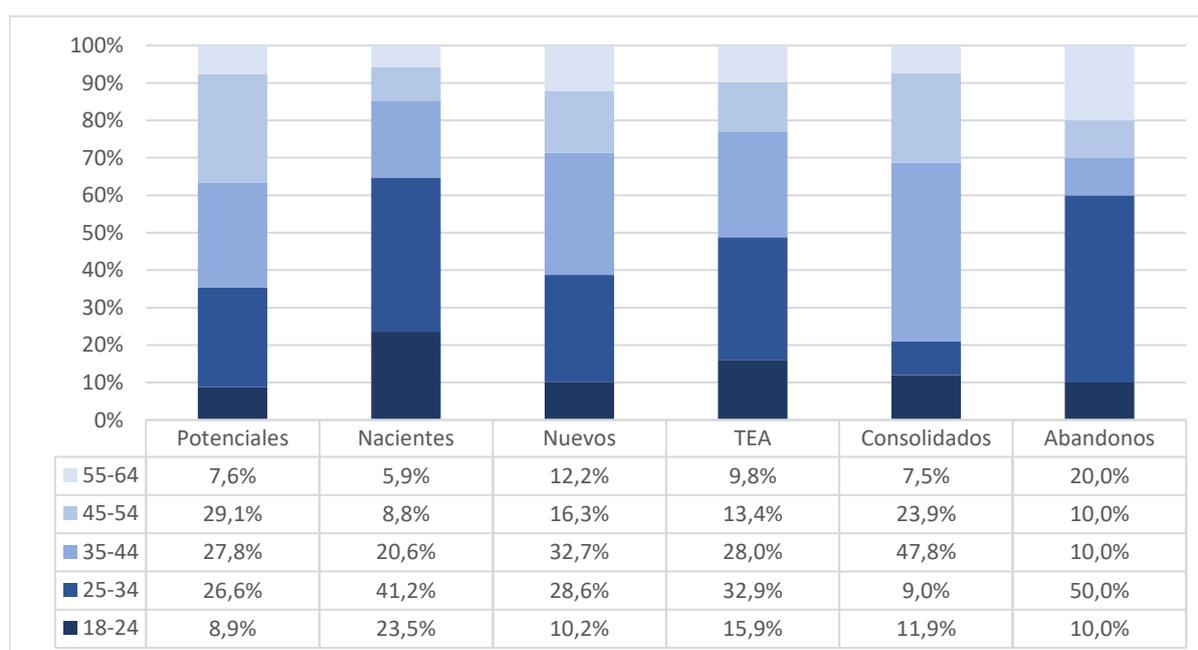
Esta situación existente antes de la pandemia se ha transformado en buena medida por el efecto

Gráfico 6.1: Distribución por edad de las personas emprendedoras en Sevilla en 2018-2019

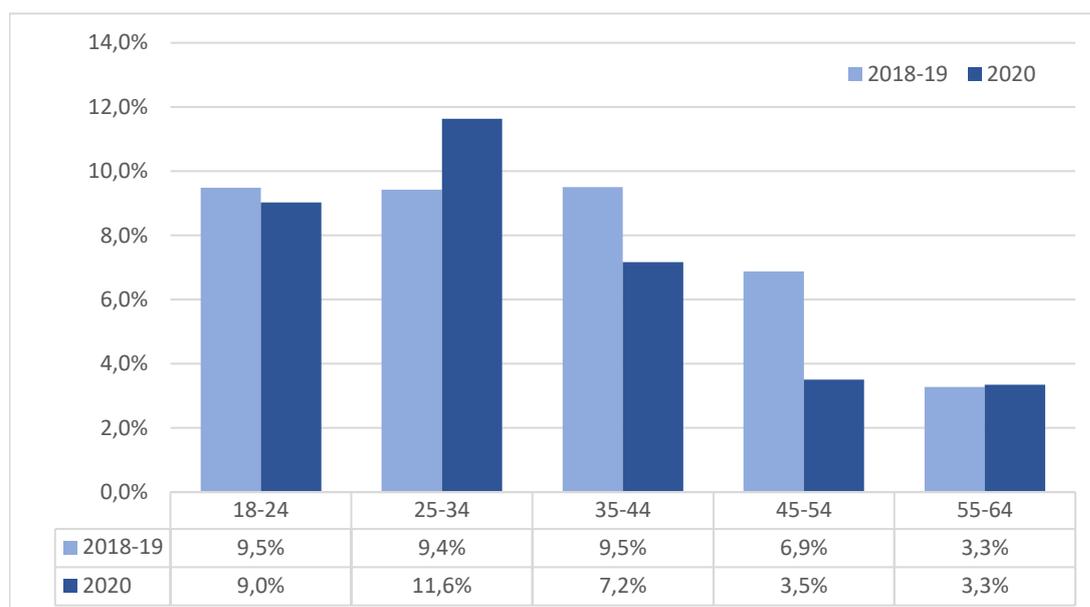
Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2018-2019

del Covid-19. El **Gráfico 6.2** presenta la distribución por edades en cada etapa del proceso emprendedor con los datos del año 2020. En cuanto a los emprendedores potenciales, se observa un importante envejecimiento de este

colectivo. Ha caído a la mitad el porcentaje de jóvenes entre 16 y 24 años, mientras que ha crecido en 11 puntos el de personas entre 45 a 54 años. Se trata de personas de una cierta edad que pueden ver en peligro su puesto de trabajo por

Gráfico 6.2: Distribución por edad de las personas emprendedoras en Sevilla en 2020

Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2020

Gráfico 6.3: Comparación de la TEA por tramos de edad en Sevilla en 2018-2019 y 2020

Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2018-2019 y 2020

cuenta ajena y manifiestan su intención de iniciar un negocio por cuenta propia.

Sin embargo, esa intención no se está transformando a corto plazo en el intento de crear una nueva empresa (emprendedores nacientes), ya que este colectivo se ha rejuvenecido sustancialmente respecto al periodo pre-Covid. En concreto, los jóvenes hasta 34 años han duplicado su participación (desde el 32,2% al 64,7%). De esta forma, la pandemia ha hecho que se retraigan sobre todo las personas en los tramos superiores de edad. En este caso, parece cumplirse esa máxima de que la juventud es osada.

El otro dato que llama también la atención es la distribución por edades de las personas que abandonan un negocio. Con la pandemia, esos abandonos se concentran en el colectivo de edad de 25 a 34 años (50%). Este colectivo venía creando un gran número de empresas en los años inmediatamente anteriores (casi la cuarta parte de la TEA, según el **Gráfico 6.1**), pero esas empresas no estaban aún consolidadas y ante la pandemia sean visto obligadas a cerrar.

Si nos centramos en la TEA, la situación sanitaria ha hecho que disminuya esta tasa prácticamente

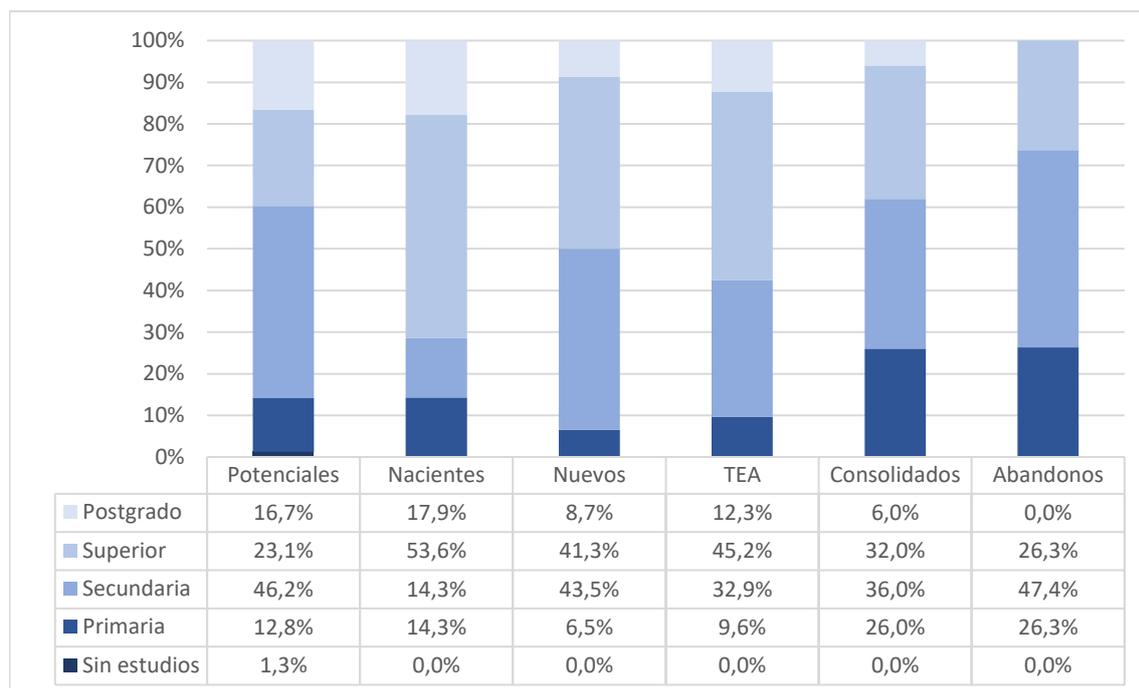
para todos los tramos de edad (**Gráfico 6.3**). Tan solo para el colectivo de 25-34 años de edad, la TEA ha aumentado con respecto a los datos prepandemia. Además, el descenso se concentra sobre todo en los tramos medianos de edad (de 35 a 44 y, sobre todo, de 45 a 54 años). En cambio, los jóvenes mantienen su nivel de emprendimiento muy por encima de los restantes grupos de edad (con un leve descenso para los de 16-24 años, y un aumento notable para los de 25-34 años). La explicación parece encontrarse en el aumento del desempleo en la provincia como consecuencia del Covid-19 y, por lo tanto, un aumento de la actividad emprendedora por motivos de necesidad.

En todo caso, la tendencia que se mantiene a pesar de la pandemia es la concentración de las mayores tasas de actividad emprendedora en la población joven y madura (hasta 44 años de edad). En estos tres tramos, la tasa TEA se sitúa por encima del nivel medio de la provincia (7,7% prepandemia y 6,6% en 2020).

6.3. Distribución por nivel de educación

En este apartado analizamos el perfil educativo de las personas relacionadas con el emprendimiento

Gráfico 6.4: Distribución por nivel de educación de las personas emprendedoras en Sevilla en 2018-2019

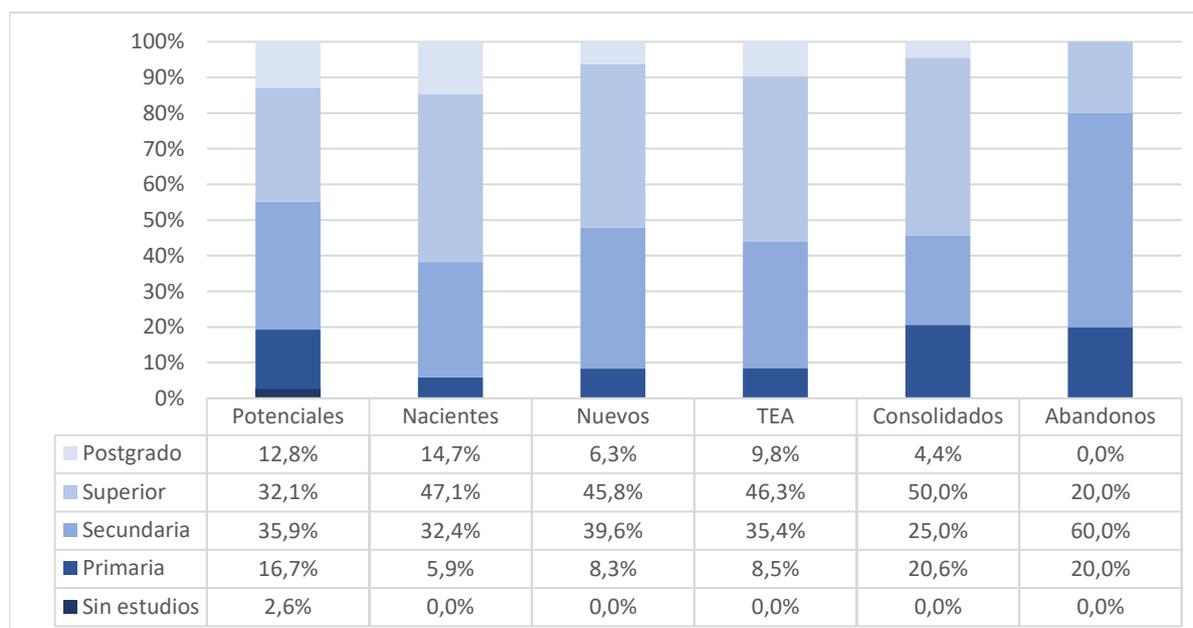


Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2018-2019

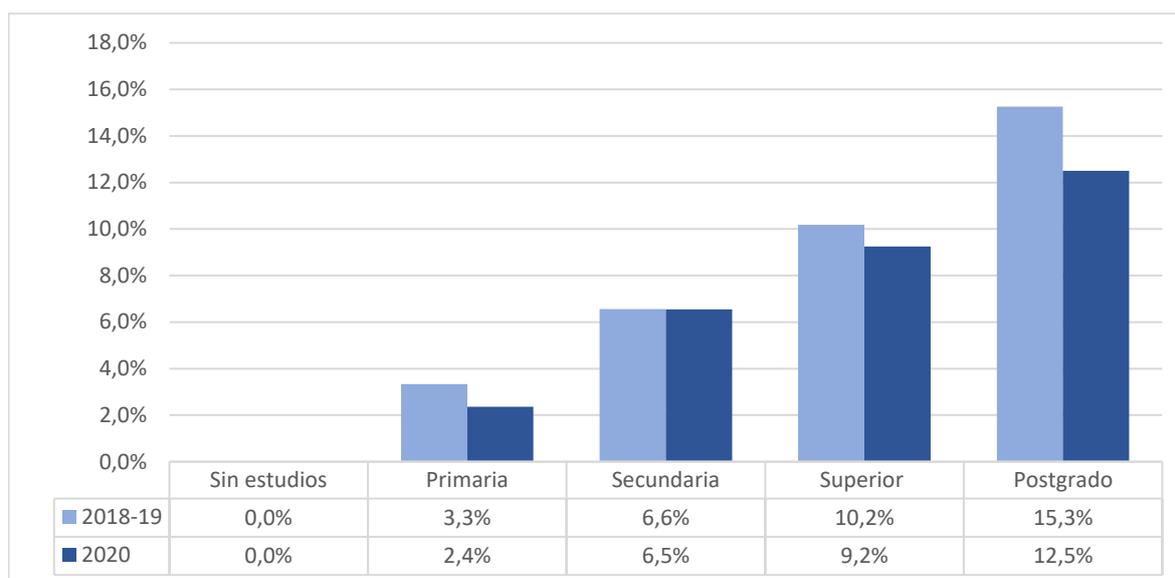
antes y después del Covid-19, junto con la tasa TEA para cada nivel educativo. Para ello, los Gráficos 6.4 y 6.5 presentan la estructura educativa en cada

colectivo emprendedor para los años 2018-2019, y 2020. Como es lógico, la estructura general se mantiene razonablemente estable a pesar del

Gráfico 6.5: Distribución por nivel de educación de las personas emprendedoras en Sevilla en 2020



Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2020

Gráfico 6.6: Comparación de la TEA por niveles educativos en Sevilla en 2018-2019 y 2020

Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2018-2019 y 2020

Covid-19. Sin embargo, también se detectan algunos cambios significativos que están relacionados con el impacto de la pandemia.

La población con menor nivel educativo está poco involucrada en el emprendimiento. En efecto, aquellas personas con educación hasta la primaria representan un porcentaje pequeño de los emprendedores potenciales y nacientes (no más del 14% en 2018-2019), y muchos menos entre los emprendedores nuevos, lo que hace que sean menos del 10% en el conjunto de la TEA. Sin embargo, entre los consolidados y los que abandonan, representan más del 20%. Se trata de aquellas personas que crearon su empresa hace muchos años, cuando los niveles educativos eran todavía muy inferiores a la actualidad.

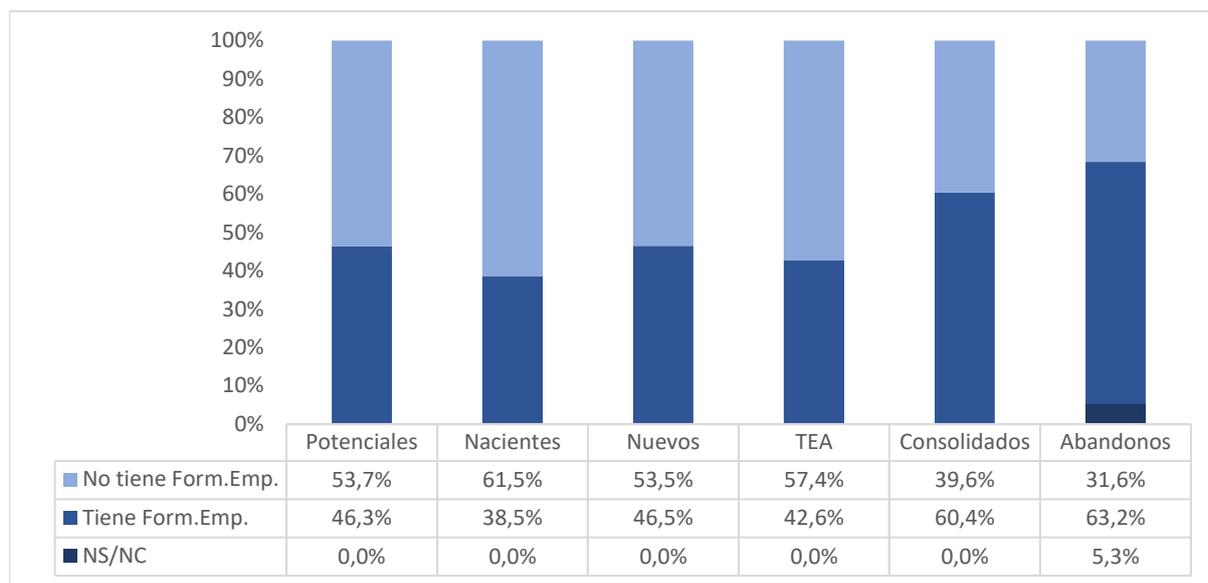
Por otro lado, los emprendedores con formación universitaria constituyen el colectivo más numeroso. En concreto, si sumamos aquellos con títulos de grado y de posgrado, representan más del 55% de la TEA, y en torno a un 40%-50% de los emprendedores consolidados. En el caso de los emprendedores nacientes, esa tasa es incluso superior al 60%. En cambio, abandonan proporcionalmente menos empresas (entre el 20% y 25%). En particular, ninguna persona con

estudios de posgrado ha abandonado su empresa en los años analizados. Esto supone un importante rasgo de fortaleza del tejido emprendedor sevillano, puesto que se trata de personas con un elevado nivel de conocimientos y especialización, que pueden aplicar a su empresa.

En el nivel intermedio, las personas con educación secundaria destacan por su elevado potencial (son el grupo más numeroso entre los que pretenden crear una empresa en los 3 años siguientes), y también entre los emprendedores nuevos, aunque son emprendedores nacientes en menor medida. En 2018-2019 suponían alrededor de un tercio tanto de la TEA como de los empresarios consolidados. Se trata, por tanto, de un colectivo muy importante que requiere una atención especial para seguir desarrollando su potencial. Esto es más evidente si nos fijamos en que su tasa de abandonos es proporcionalmente mayor a lo que correspondería, lo que probablemente esté reflejando alguna debilidad significativa en el colectivo de emprendedores con formación secundaria.

En 2020, después de varios meses afectados por la pandemia, se observan algunos cambios interesantes en la distribución educativa de los

Gráfico 6.7: Distribución de las personas emprendedoras en Sevilla en 2018-2019, según si cuenta con educación específica para emprender

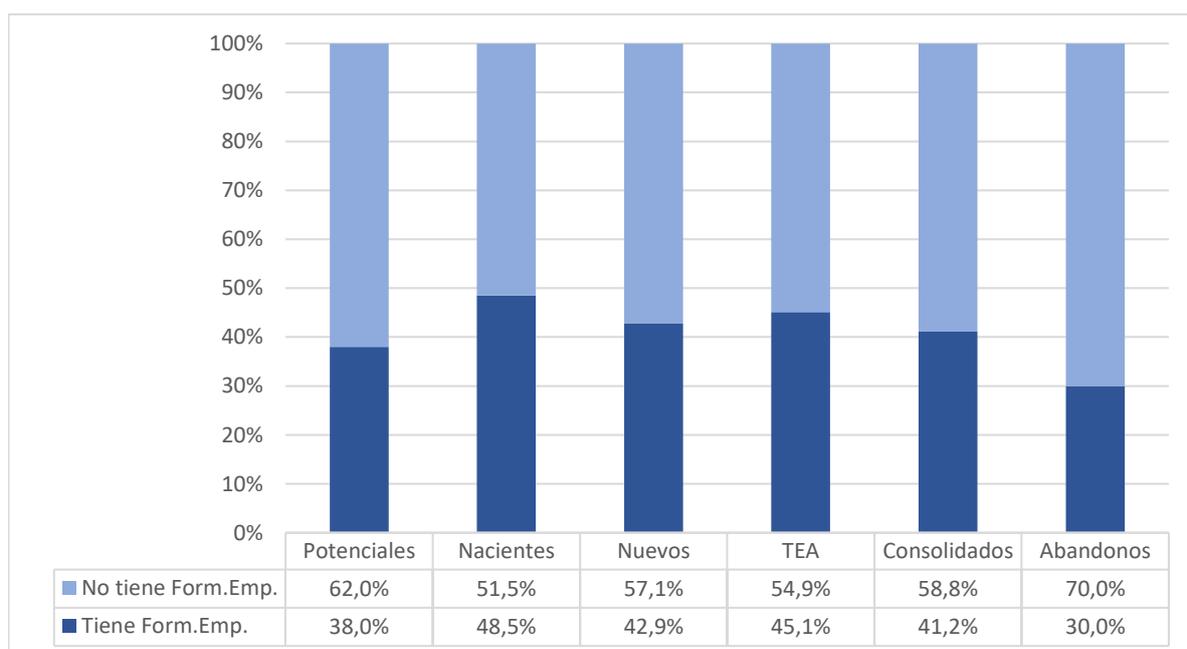


Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2018-2019

emprendedores. En primer lugar, las personas con menor nivel de estudios (hasta primaria) suponen un mayor porcentaje de los potenciales (suben del 14% al 19%), pero menor en la TEA y los consolidados. El Covid-19 ha afectado a los

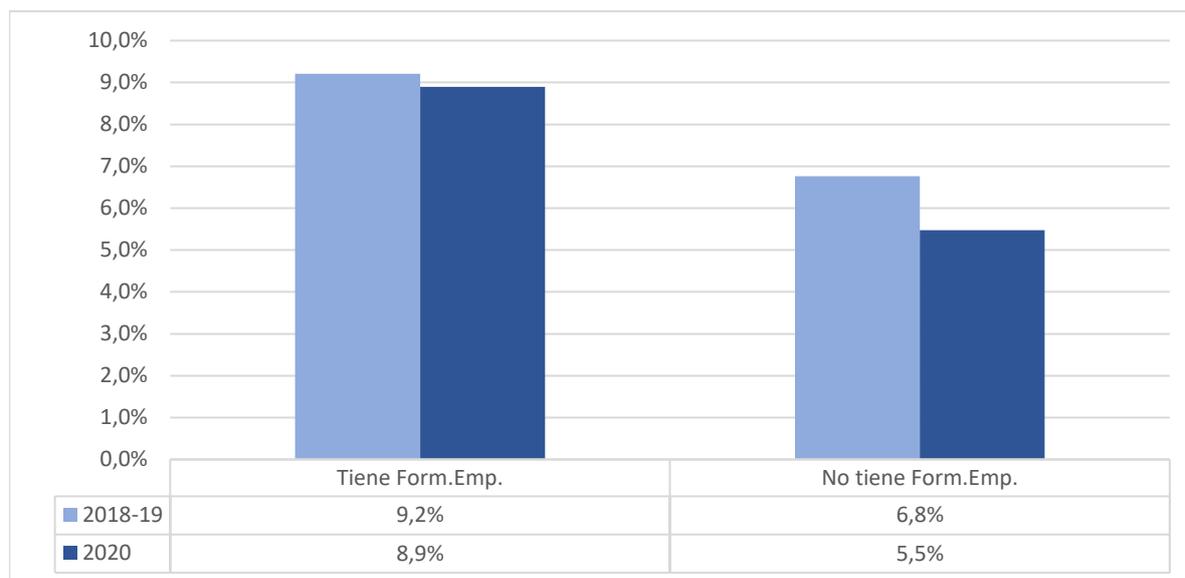
proyectos que estaban en marcha, pero ha obligado, por necesidad, a más personas con bajo nivel educativo a plantearse la idea de emprender.

Gráfico 6.8: Distribución de las personas emprendedoras en Sevilla en 2020, según si cuenta con educación específica para emprender



Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2020

Gráfico 6.9: Comparación de la TEA en Sevilla en 2018-2019 y 2020, según si cuenta con educación específica para emprender



Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2018-2019 y 2020

Entre las personas con educación secundaria, el cambio más relevante es el descenso en los emprendedores potenciales (la pandemia ha hecho que se replanteen la salida profesional como emprendedores), con un aumento de los nacientes (los que ya lo habían pensado, se han animado a crear, probablemente por el parón de la actividad económica que dificulta otras alternativas profesionales).

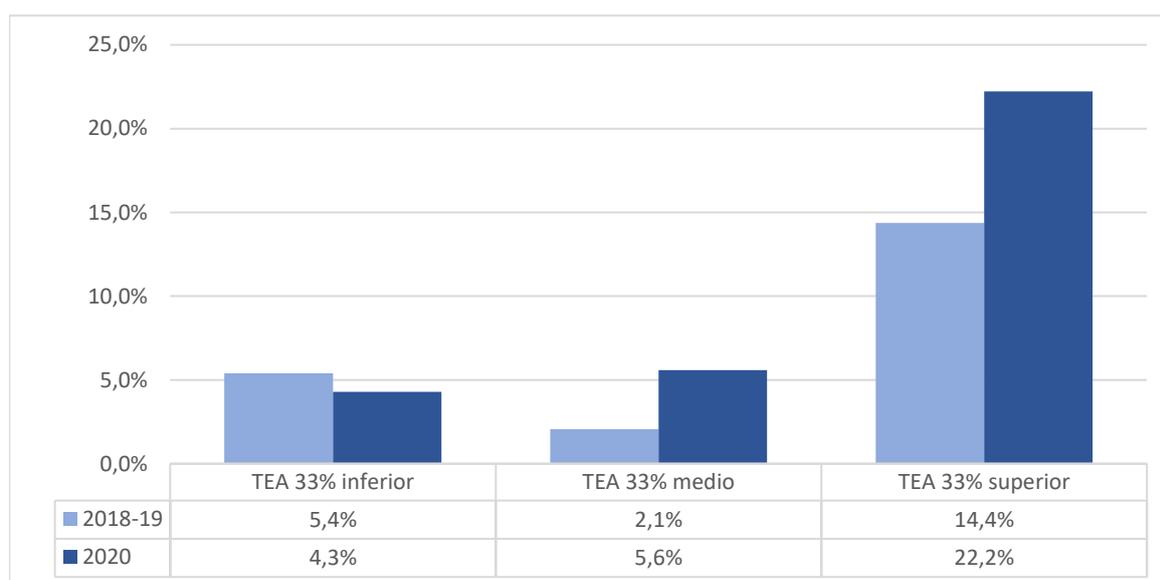
En cuanto al colectivo con educación superior, se observa una tendencia muy clara en las personas con un posgrado. Desciende su participación en todas las etapas del proceso emprendedor. Su elevada formación, probablemente, les da acceso a otras alternativas (la mayoría están ya ocupados), por lo que es lógico que pospongan su proyecto de emprendimiento cuando el mercado se sitúa en una coyuntura poco favorable. En las personas con estudios de grado, en cambio, el efecto del Covid-19 ha sido mucho menos claro. En todo caso, ha subido en 9 puntos porcentuales su participación en los emprendedores potenciales. Este aumento, no obstante, podría ser simplemente un reflejo del descenso de la

participación de personas con estudios de posgrado y de secundaria.

Finalmente, el **Gráfico 6.6** recoge la tasa TEA para cada nivel educativo y los efectos de la pandemia sobre esas tasas. Lo primero que destaca es la clarísima relación que existe entre un mayor nivel educativo y una mayor tasa de actividad emprendedora total. Además, esta relación se mantiene antes y después de la pandemia, por lo que se puede identificar como una característica estructural del emprendimiento en la provincia de Sevilla.

No hay actividad emprendedora para las personas sin estudios, y la tasa es muy baja (en todo caso, menor al 3,5%) para los que tienen formación primaria. En el caso de las personas con educación secundaria, la TEA se ha mantenido prácticamente constante a unos niveles bastante cercanos a la media provincial de los dos periodos analizados. En cambio, para los que tiene estudios superiores y de posgrado, la TEA es superior al 9% en todos los casos.

El Covid-19 ha tenido como efecto un descenso de la tasa TEA bastante uniforme, por lo que no parece que haya habido un efecto diferencial

Gráfico 6.10: Comparación de la TEA por nivel de renta en Sevilla en 2018-2019 y 2020

Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2018-2019 y 2020

significativo para las personas de un determinado nivel educativo. Si acaso, se puede observar que el descenso es apenas apreciable en las personas con educación secundaria, mientras que, en datos absolutos, el descenso de la TEA es máximo en las personas con estudios de posgrado.

En este apartado vamos a hacer una referencia también a la formación específica para emprender, en base a la respuesta que los encuestados dan a la pregunta genérica sobre si han recibido ese tipo de formación (Gráficos 6.7 y 6.8). Partimos del hecho de que las personas que han recibido este tipo de formación son una minoría en la población general. Sin embargo, representan más del 40% de los emprendedores potenciales y de los que han emprendido recientemente (TEA). Entre los consolidados y los abandonos, ese porcentaje subía al 60% en 2018-2019, puesto que estas personas han necesitado formarse en distintos aspectos más o menos concretos una vez que estaban ya al frente de la empresa.

En 2020, el Covid-19 ha hecho que las personas con formación específica estén menos presentes en el colectivo de emprendedores potenciales (desciende del 46,3% al 38%). En cambio, su

presencia en los emprendedores nacientes ha crecido en 10 puntos porcentuales (del 38,5% al 48,5%). Aunque no es fácil interpretar este resultado, cabe pensar que aquellas personas con formación emprendedora que comienzan a plantearse esta opción, precisamente por su formación, se ven más desanimados que aquellos que no la tiene (que puede considerar la opción por la falta de alternativas). En cambio, los que ya han avanzado más en la planificación de su empresa, de nuevo gracias a esa formación, se ven más capacitados y se deciden a crear en mayor medida. Mientras, los que no tienen la formación, ante las dificultades que se encuentran, deciden no dar el paso a emprendedores nacientes.

En el extremo contrario, vemos un cambio sustancial en la composición de los emprendedores consolidados y en los abandonos. En el primer caso, en 2020 los emprendedores consolidados manifiestan en menor medida tener esa formación específica, quizá porque al responder a la encuesta estén pensando en la falta de formación para afrontar una situación como la causada por la pandemia. Lo que sí resulta claro es que la proporción de los que abandonan un

negocio con formación en emprendimiento es mucho menor que la de los que no la tienen.

El **Gráfico 6.9**, por su parte, compara las tasas TEA entre las personas con y sin formación específica para emprender, antes y después de la pandemia. En este sentido, se observa claramente cómo las personas con esa formación tienen una mayor probabilidad de emprender, en cualquier caso. Además, la pandemia ha tenido un mayor efecto sobre las personas sin formación específica, cuya TEA ha descendido un 1,3% (desde el 6,8% al 5,5%). Por el contrario, la TEA apenas ha caído 3 décimas de punto entre las personas con formación en emprendimiento. Esa formación supone un apoyo fundamental para los emprendedores. En consecuencia, sería esencial mantener y aumentar esas actividades formativas.

6.4. Distribución por nivel de renta

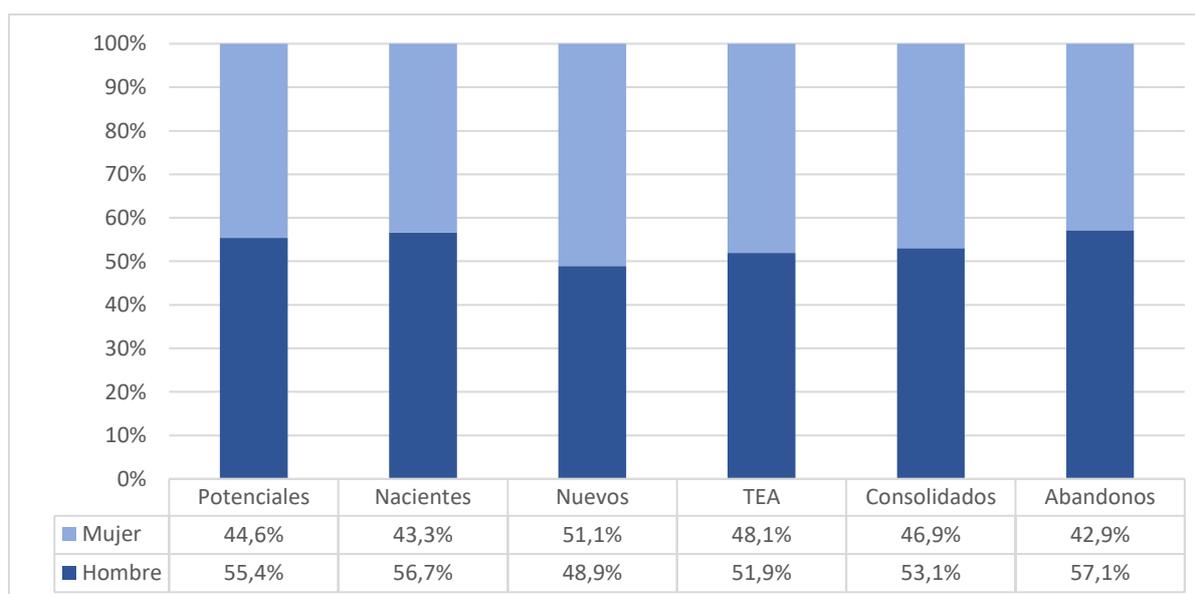
Otro de los factores socio-demográficos que se analizan en el proyecto GEM, es el nivel de renta de las personas involucradas en iniciativas emprendedoras. Para ello, las personas encuestadas se ordenan según su nivel de renta y se agrupan en tercios de menor a mayor nivel de renta para analizar los datos. El **Gráfico 6.10**

muestra la tasa de actividad emprendedora antes y después de la pandemia para las personas que se encuentran en cada uno de los tres niveles de renta considerados.

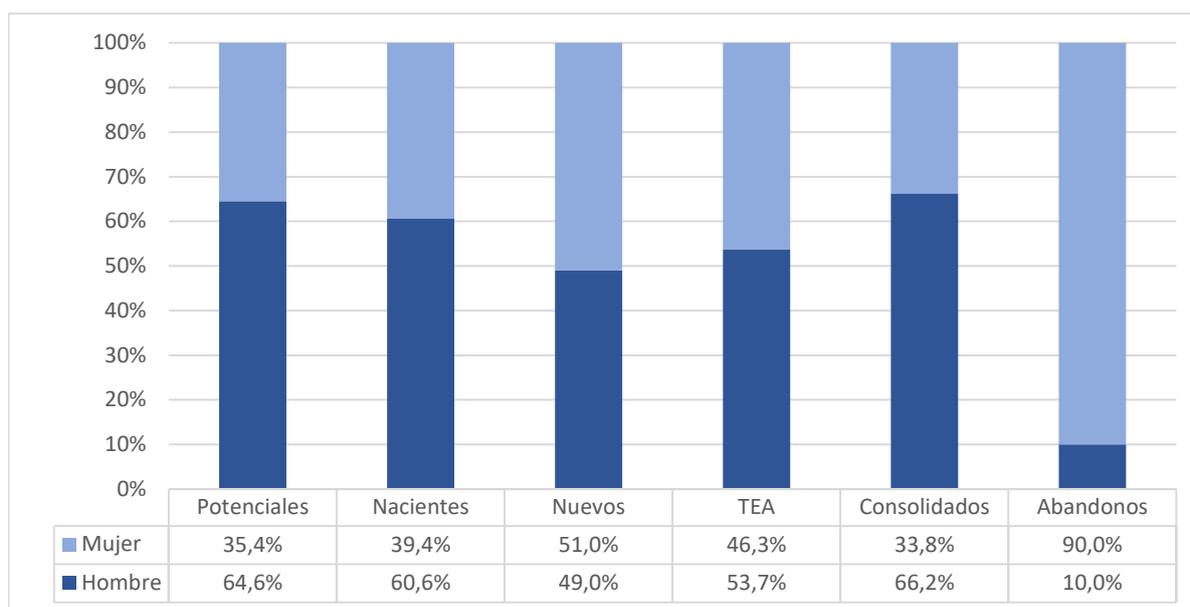
Lo primero que se observa en el **Gráfico 6.10** es la elevada tasa de emprendimiento de las personas con mayor nivel de renta. Esto tiene un gran sentido, puesto que su situación económica les facilita el acceso a los recursos necesarios para emprender. En cambio, la TEA en los niveles medio y bajo de renta son mucho más reducidas.

En cuanto a los efectos del Covid-19, el nivel de la TEA ha disminuido en algo más de un punto para las personas con rentas bajas (4,3%). En los otros dos niveles, en cambio, han aumentado los proyectos desarrollados por personas de rentas medias y altas. En el caso de las rentas altas, además, la TEA ha experimentado un salto espectacular pasando en el año 2020 al 22,2%. Esto supone un aumento de casi 8 puntos porcentuales respecto a los datos anteriores a la pandemia. La explicación no es sencilla, aunque es evidente que la pandemia ha dado lugar a determinadas oportunidades que las personas con

Gráfico 6.11: Distribución por sexo de las personas emprendedoras en Sevilla en 2018-2019



Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2018-2019

Gráfico 6.12: Distribución por sexo de las personas emprendedoras en Sevilla en 2020

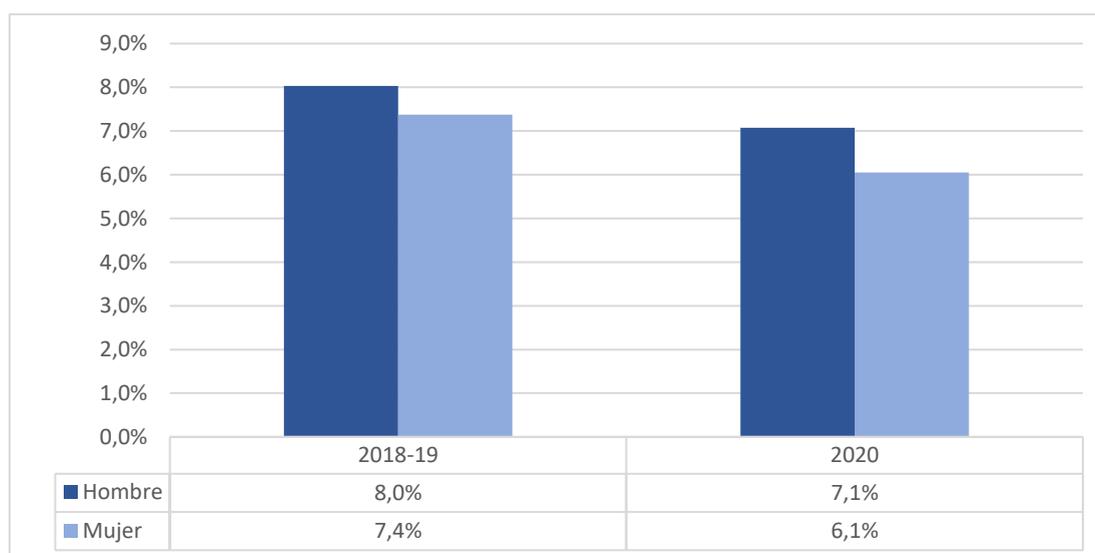
Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2020

mayores recursos se encuentran en mejores condiciones para aprovechar.

6.5. Distribución por sexo

Al igual que se ha realizado parcialmente en el capítulo 1, es de interés analizar la población adulta emprendedora por sexo. En este capítulo nos detenemos en la evolución de la participación de mujeres y hombre en cada etapa del proceso,

antes y después de la pandemia. Ya se ha señalado que la participación de la mujer en actividades emprendedoras ha sido tradicionalmente menor que la de los hombres. Así, si nos fijamos primero en lo ocurrido en 2018-2019, vemos que la participación de la mujer es bastante estable en todas las etapas del proceso, oscilando entre un 43,3% de emprendedoras nacientes y un 51,1% de

Gráfico 6.13: Comparación de la TEA por sexo en Sevilla en 2018-2019 y 2020

Fuente: Encuesta GEM a la población adulta (APS), Sevilla 2018-2019 y 2020

emprendedoras nuevas. Por tanto, aunque persiste todavía una cierta brecha de género, ésta era notablemente reducida justo antes de la pandemia.

El Covid-19 ha roto con esta tendencia al acercamiento de las participaciones de mujeres y hombres en el emprendimiento. La crisis sanitaria ha hecho que descienda esa participación femenina en todas las etapas (excepto en las emprendedoras nuevas, que siguen siendo el 51%). En el caso de las emprendedoras potenciales, su participación cae en 9 puntos porcentuales, mientras que en las emprendedoras nuevas, esa caída es de casi 4 puntos.

El cambio más acusado, no obstante, se da en las emprendedoras consolidadas y en los abandonos. En el primero de estos colectivos, la participación de la mujer cae desde el 46,9% al 33,8%, lo que supone más de 13 puntos porcentuales. Además, esto coincide con un aumento de su participación en los abandonos, que se eleva desde el 42,9% hasta el 90%. La pandemia ha hecho que muchas mujeres cuyas empresas tienen una mayor antigüedad hayan decidido dar un paso atrás. Es necesario analizar en mayor profundidad esta dinámica para conocer sus causas. Como primera explicación, podemos aventurar que estas mujeres han parecido demostrar menos capacidad de aguante antes la crisis (o menos apego a una empresa en situación sumamente delicada), por lo que su tendencia a cerrar la empresa es mayor.

En todo caso, según se observa en el **Gráfico 6.13**, se confirma que la pandemia ha causado un descenso de la actividad emprendedora tanto en los hombres como en las mujeres. Es de destacar, no obstante, que el descenso es algo mayor en la TEA de las mujeres (cae 1,3%, frente a un descenso del 0,9% en los hombres), por lo que se amplía levemente el diferencial de género.

6.6. Conclusiones

En este capítulo, por primera vez, hemos realizado un perfil demográfico de los adultos sevillanos que

participan en las distintas fases del proceso emprendedor. Además, dada la situación sanitaria, nos hemos centrado en analizar las diferencias con el perfil de los emprendedores antes de la pandemia, y cómo ha afectado la pandemia a las tasas de emprendimiento TEA en cada colectivo.

La primera conclusión que destacamos es que la pandemia ha provocado algunos cambios relevantes en el perfil de los emprendedores de la provincia. Si nos fijamos en la distribución por edades, en 2020 son más los emprendedores jóvenes (entre 25 y 34 años), mientras que los de mediana edad (35-54 años) emprenden menos. Así, los emprendedores nacientes son en 2020 mucho más jóvenes que eran antes, y lo mismo ocurre con los que abandonan sus emprendimientos.

En cambio, la pandemia no ha afectado al perfil educativo de los emprendedores, que se mantiene estable. Tan sólo se observa alguna diferencia en la formación específica sobre emprendimiento. En 2020, los que tienen este tipo de formación no sólo emprenden más, sino que el Covid-19 les ha afectado menos, siendo su tasa de actividad emprendedora tan sólo 0,3% inferior al nivel de prepandemia (entre los que no tienen esa formación específica, la TEA ha caído 1,3 puntos). También ha aumentado con la pandemia la probabilidad de que abandonen los emprendedores que no tienen esta formación.

Por niveles de ingreso, la TEA ha caído entre los que tienen un menor nivel de ingresos, pero ha crecido en los niveles de renta media y alta. Este último colectivo presenta unas tasas de emprendimiento muy elevadas.

En lo referente a las diferencias de sexo, las emprendedoras potenciales, las nacientes y las consolidadas se han visto especialmente afectadas, y su participación ha caído por debajo del 40% en 2020 (anteriormente estaban por encima de ese umbral). En los abandonos, las mujeres representan el 90% en 2020 (frente al

42,9% con anterioridad). Por tanto, el Covid-19 ha afectado especialmente a las mujeres en los dos extremos del proceso emprendedor, mientras que las emprendedoras nuevas se han mantenido sin cambios, en el 51% del total.

Capítulo 7

Metodología

7.1. Introducción

El proyecto GEM analiza la actividad emprendedora en cada territorio mediante una metodología común que permita las comparaciones entre territorios. Las fuentes de información utilizadas para dicho análisis son las que se muestran en la **Figura 7.1**.

7.2. Encuesta a la población adulta

La encuesta a la población adulta (APS) parte de la identificación de una muestra representativa de la población adulta y permite obtener estimadores homogéneos del nivel de actividad emprendedora.

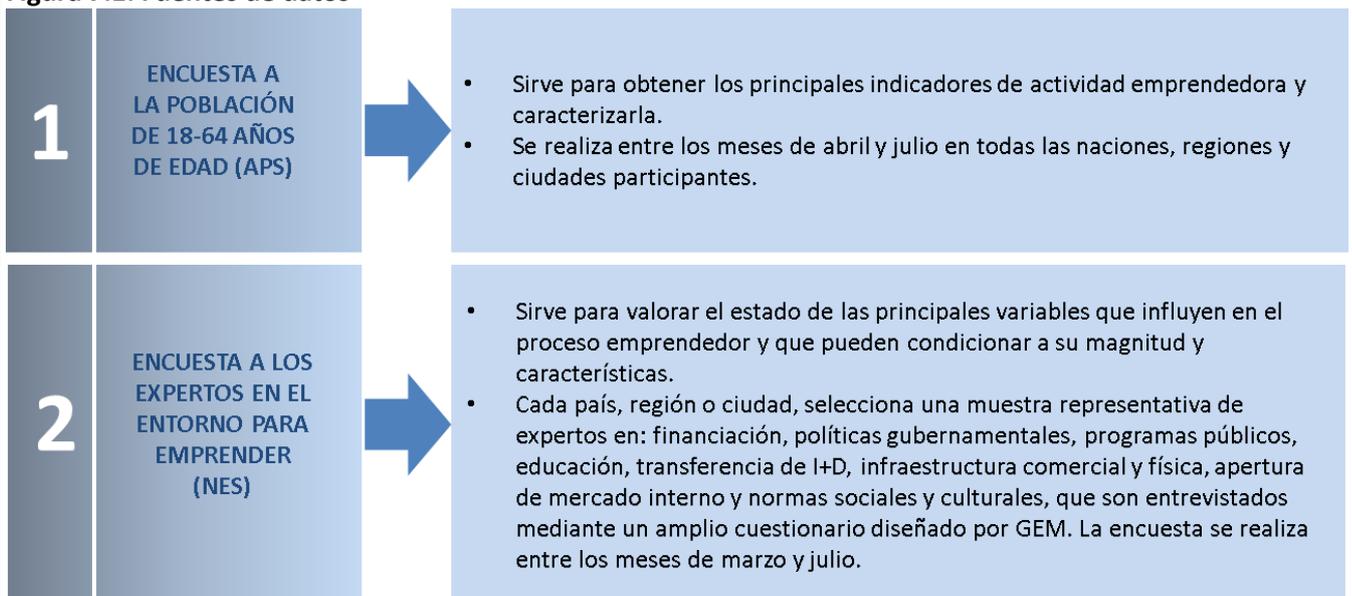
En la identificación de la muestra se establecen cuotas de sexo, edad, zona rural, urbana y otras, para garantizar la ausencia de sesgos. La encuesta es realizada mediante sistemas CATI y concentra la realización de las entrevistas en la franja horaria de 18 a 22 horas.

La **Tabla 7.1**, refleja la ficha técnica de la encuesta a la población adulta de la provincia de Sevilla.

A partir de la información proporcionada por la encuesta a la población adulta, se elaboran los indicadores que describen el proceso emprendedor, según la propuesta de GEM: emprendimiento potencial, emprendimiento naciente, emprendimiento nuevo, empresas consolidadas y abandonos (**Figura 7.2**).

La encuesta recaba, además, información sobre el perfil de los emprendedores, el emprendimiento femenino, las percepciones sobre las oportunidades de negocio, de capacidades y de miedo al fracaso, así como sobre el conocimiento de modelos de conducta emprendedora.

Figura 7.1: Fuentes de datos

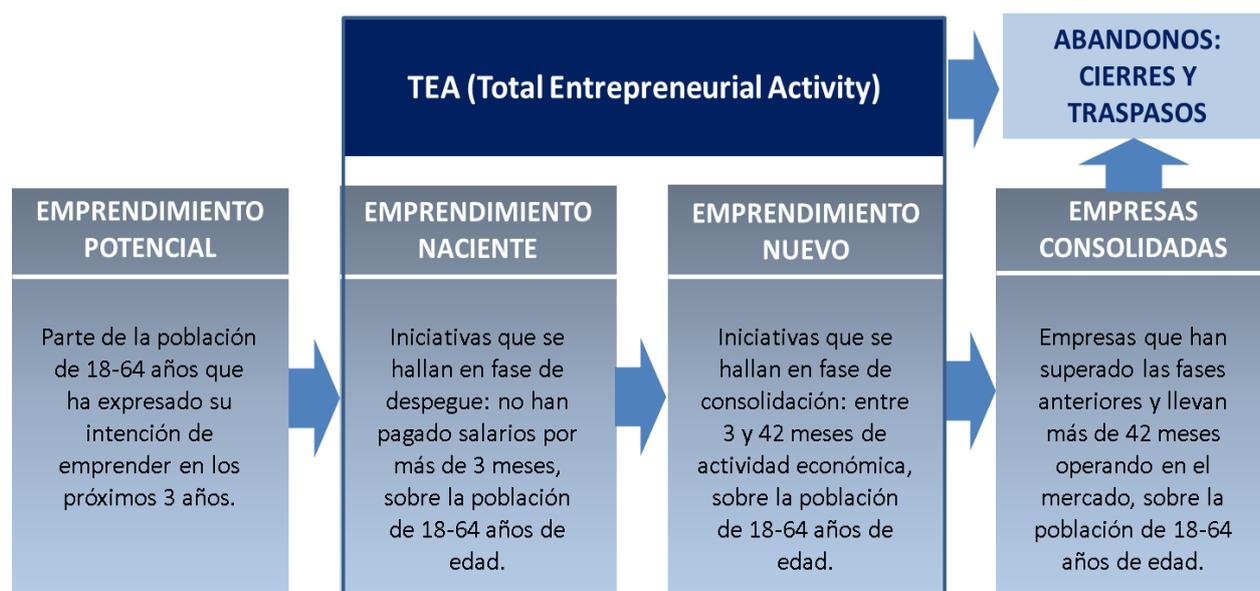


Fuente: GEM

Tabla 7.1: Ficha técnica de la encuesta a la población adulta

Universo	Población residente en la provincia de 18 a 64 años
Población objeto	1.236.751 individuos
Muestra	1.250 individuos
Margen de confianza	95,00%
Error muestral	±2,77% para el conjunto de la muestra
Varianza	Máxima indeterminación (p=q=50%)
Período de realización de encuestas	Junio y Julio de 2020
Trabajo de campo	Instituto Opinometre

Fuente: Instituto Opinometre

Figura 7.2: Etapas en el proceso emprendedor

Fuente: GEM

7.3. Encuesta a los expertos

La encuesta a los expertos tiene como objetivo realizar un diagnóstico del entorno para emprender, en relación con 9 condiciones del entorno:

- Apoyo financiero
- Políticas gubernamentales
- Programas gubernamentales
- Educación y formación emprendedora
- Transferencia de I+D
- Infraestructura comercial y profesional
- Apertura del mercado interno
- Infraestructura física y de servicios
- Normas sociales y culturales

El diagnóstico se construye a partir de un cuestionario estructurado, en el que los expertos expresan su opinión respecto al grado en que cada condición del entorno favorece la actividad emprendedora.

A los expertos también se les pide (mediante preguntas abiertas) que indiquen 3 facilitadores de la actividad emprendedora en la provincia, así como 3 recomendaciones para mejorar el contexto para emprender. Además, este año se les ha pedido que indiquen 3 medidas gubernamentales que hayan afectado negativamente, y 3 positivamente, al espíritu emprendedor. Para facilitar el análisis, estas respuestas abiertas son codificadas en una de 20 categorías posibles establecidas por GEM (**Tabla 7.2**)

Tabla 7.2: Categorías para la codificación de las preguntas abiertas

1	Apoyo financiero al emprendimiento
2	Políticas gubernamentales
3	Programas gubernamentales
4	Educación y formación
5	Transferencia de I+D
6	Infraestructura comercial y profesional
7	Apertura del mercado
8	Infraestructura física y de servicios
9	Normas culturales y sociales
10	Capacidad para emprender
11	Clima económico
12	Características del mercado de trabajo
13	Composición de la población (extranjeros)
14	Contexto político, institucional y social
15	Crisis
16	Corrupción
17	Resultados diferentes para las Pymes
18	Internacionalización
19	Costes, acceso y regulación laboral
20	Información

Fuente: GEM

En esta edición del informe se obtuvieron respuestas de 39 expertos en emprendimiento²¹, con el siguiente perfil:

- Sexo: 79,5% hombres y 20,5% mujeres.
- Edad (promedio): 46,87 años.
- Nivel educativo: 69,23% estudios de postgrado (máster, doctorado...) y 28,21% estudios universitarios. Sólo el 2,56% tiene educación secundaria. Muchos de los expertos (41,03%) están especializados en el campo de la Economía (empresas o gestión).
- Años de experiencia en el área (promedio): 14,82 años.
- Perfil: 41,03% emprendedor, 10,26% inversor, financiador o banquero, 33,33% gestor de políticas públicas, 35,90% proveedor de servicios y apoyo a empresas, 38,46% educador, profesor o investigador. El total es superior al 100% debido a que varios expertos combinan más de un perfil.

²¹ La metodología GEM tiene establecido un mínimo de 36 expertos.

Índice de Tablas

Tabla 1. Balanced Scorecard GEM Sevilla 2019.....	4
Tabla 2. Valoraciones de los expertos sobre las condiciones del ecosistema emprendedor de la provincia de Sevilla (escala 1-10).....	5
Tabla 1.1. Indicadores en la fase inicial del proceso emprendedor.....	17
Tabla 2.1. Percepción de la población sevillana sobre sus valores y actitudes para emprender desde la perspectiva de género, 2019.....	28
Tabla 2.2. Percepción de la población española sobre su cultura y su influencia en el emprendimiento desde la perspectiva de género, 2020.....	33
Tabla 5.1. Distribución de la muestra 2020.....	63
Tabla 7.1. Ficha técnica de la encuesta a la población adulta.....	96
Tabla 7.2. Categorías para la codificación de las preguntas abiertas.....	97

Índice de Gráficos

Gráfico 1.1. El proceso emprendedor en Sevilla en 2020.....	10
Gráfico 1.2. El proceso emprendedor en Andalucía en 2020.....	10
Gráfico 1.3. El proceso emprendedor en España en 2020.....	11
Gráfico 1.4. Porcentaje población de 18-64 años que espera emprender en los próximos 3 años, 2018-2020.....	12
Gráfico 1.5. El potencial emprendedor por género en Sevilla en 2020	13
Gráfico 1.6. Tasa de actividad emprendedora (TEA) (2018-2020).....	14
Gráfico 1.7. Tasa de actividad emprendedora (Nacientes y Nuevos), 2020	15
Gráfico 1.8. Tasa de actividad emprendedora según el motivo para emprender en 2020.....	15
Gráfico 1.9. Indicadores de emprendimiento por sexo en Sevilla en 2020.....	16
Gráfico 1.10. Tasa de consolidación y abandono (2018-2020).....	18
Gráfico 1.11. Indicadores de consolidación y abandono por sexo en Sevilla en 2020.....	19
Gráfico 2.1. Evolución de la percepción de oportunidades de negocio para emprender en los próximos 6 meses.....	24
Gráfico 2.2. Percepción de opor. (%) pob. total, involucrada y no involucrada en la provincia de Sevilla.....	25
Gráfico 2.3. Evolución de la percepción de posesión de conocimientos, habilidades y experiencias para emprender.....	26

Gráfico 2.4. Evolución de la percepción del miedo al fracaso como un obstáculo para emprender.....	27
Gráfico 2.5. Evolución de la percepción de la existencia de modelos de referencia.....	29
Gráfico 2.6. Evolución de la opinión sobre la equidad en los estándares de vida.....	30
Gráfico 2.7. Evolución de la opinión de que emprender es una buena opción profesional.....	31
Gráfico 2.8. Evolución de la opinión de que emprender brinda estatus social y económico.....	32
Gráfico 2.9. Evolución de la opinión sobre la difusión del emprendimiento en medios de comunicación.....	33
Gráfico 3.1. Factores citados por los expertos como obstáculos a la actividad emprendedora en la provincia.....	38
Gráfico 3.2. Factores citados por los expertos como impulsores de la actividad emprendedora en la provincia.....	39
Gráfico 3.3. Recomendaciones para mejorar el contexto de la actividad emprendedora en la provincia.....	40
Gráfico 3.4. Valoración media de las condiciones del entorno para emprender en la provincia.....	42
Gráfico 3.5. Respuesta de los emprendedores al Covid-19, según la percepción de los expertos.....	44
Gráfico 3.6. Efectividad de las medidas gubernamentales frente al Covid-19, según los expertos.....	45
Gráfico 3.7. Comparación del entorno emprendedor de la provincia, Andalucía, España y Países de la Unión Europea.....	46
Gráfico 3.8. Índice NECI (1-10).....	47
Gráfico 4.1. Apoyo financiero.....	50
Gráfico 4.2. Políticas gubernamentales.....	51
Gráfico 4.3. Programas gubernamentales.....	52
Gráfico 4.4. Educación y formación emprendedora.....	53
Gráfico 4.5. Transferencia de I+D.....	54
Gráfico 4.6. Infraestructura comercial y profesional.....	55
Gráfico 4.7. Apertura del mercado interno.....	56
Gráfico 4.8. Infraestructura física y de servicios.....	57
Gráfico 4.9. Normas sociales y culturales en la provincia de Sevilla.....	58
Gráfico 5.1. Tasa de emprendedores potenciales según tamaño municipal.....	64
Gráfico 5.2. Tasa de emprendedores nacieses según zonas de la provincia de Sevilla.....	65
Gráfico 5.3. Tasa de emprendedores nuevos según zonas de la provincia de Sevilla.....	66
Gráfico 5.4. Tasa de Actividad Emprendedora (TEA) según zonas de la provincia de Sevilla.....	67

Gráfico 5.5. Tasa de empresarios consolidados según zonas de la provincia de Sevilla.....	68
Gráfico 5.6. Tasa de abandono empresarial según zonas de la provincia de Sevilla.....	69
Gráfico 5.7. Adultos que conocen a un modelo de referencia según zonas de la provincia de Sevilla.....	70
Gráfico 5.8. Adultos que ven oportunidades de crear en 6 meses según zonas de la provincia de Sevilla.....	71
Gráfico 5.9. Adultos que tienen conocimientos para emprender según zonas de la provincia de Sevilla.....	72
Gráfico 5.10. Miedo al fracaso como freno al emprendimiento según zonas de la provincia de Sevilla.....	73
Gráfico 5.11. Importancia social de la equidad en niveles de vida según zonas de la provincia de Sevilla.....	74
Gráfico 5.12. emprender como buena opción profesional según zonas de la provincia de Sevilla.....	75
Gráfico 5.13. emprender proporciona estatus según zonas de la provincia de Sevilla.....	76
Gráfico 5.14. Medios prestan atención al emprendimiento según zonas de la provincia de Sevilla.....	77
Gráfico 5.15. Evolución de la actividad emprendedora en los municipios de Sevilla.....	79
Gráfico 6.1. Distribución por edad de las personas emprendedoras en Sevilla en 2018-2019.....	84
Gráfico 6.2. Distribución por edad de las personas emprendedoras en Sevilla en 2020.....	84
Gráfico 6.3. Comparación de la TEA por tramos de edad en Sevilla en 2018-2019 y 2020.....	85
Gráfico 6.4. Distribución por nivel de educación de las personas emprendedoras en Sevilla en 2018-2019.....	86
Gráfico 6.5. Distribución por nivel de educación de las personas emprendedoras en Sevilla en 2020.....	86
Gráfico 6.6. Comparación de la TEA por niveles educativos en Sevilla en 2018-2019 y 2020.....	87
Gráfico 6.7. Distribución de las personas emprendedoras en Sevilla en 2018-2019, según si cuenta con educación específica para emprender.....	88
Gráfico 6.8. Distribución de las personas emprendedoras en Sevilla en 2020, según si cuenta con educación específica para emprender.....	88
Gráfico 6.9. Comparación de la TEA en Sevilla en 2018-2019 y 2020, según si cuenta con educación específica para emprender.....	89
Gráfico 6.10. Comparación de la TEA por nivel de renta en Sevilla en 2018-2019 y 2020.....	90
Gráfico 6.11. Distribución por sexo de las personas emprendedoras en Sevilla en 2018-2019.....	91
Gráfico 6.12. Distribución por sexo de las personas emprendedoras en Sevilla en 2020.....	92
Gráfico 6.13. Comparación de la TEA por sexo en Sevilla en 2018-2019 y 2020.....	92

Índice de figuras

Figura 7.1. Fuentes de datos.....	95
Figura 7.2. Etapas en el proceso emprendedor.....	96

